

EVALUACIÓN Final externa del proyecto “Promoción del ejercicio de los DDSSRR, autonomía económica y restitución de derechos vulnerados de mujeres y niñas, con enfoque de erradicación de las PTN en comunidades afectadas por el cambio climático en el Circulo de Diema (Región de Kayes, Malí)”.

Expediente: PRO- 2022K1/0039



Aliades, Coop. V.

CIF: F44847309



Aliades Coop. V.

EVALUACIÓN Final externa del proyecto

“Promoción del ejercicio de los DDSSRR, autonomía económica y restitución de derechos vulnerados de mujeres y niñas, con enfoque de erradicación de las PTN en comunidades afectadas por el cambio climático en el Circulo de Diema (Región de Kayes, Malí)”.

Expediente: PRO- 2022K1/0039

Entidad: Farmacéuticos Mundi Euskadi / Mundi Farmazialariak Euskadi



Equipo consultoras:

Eva Buades Martínez
Paloma Oltra del Cerro
Sanata Coulibaly
Fatoumata Samake

Tfno.: 610 068 771

Correo eva@aliades.org

Aliades, Coop. V.

Fecha: Marzo a Septiembre 2025

CONTENIDO

Siglas utilizadas.....	4
Resumen ejecutivo.....	5
1. Datos identificativos del proyecto.....	11
2. Localización detallada.....	11
3. Breve resumen de la intervención.....	12
4. Objetivos, resultados e indicadores.....	13
5. Objetivos de la evaluación.....	15
6. Ámbito de la evaluación y actores implicados.....	16
7. Preguntas y niveles de análisis de la evaluación.....	17
8. Criterios de la evaluación.....	22
9. Cronograma.....	24
10. Metodología y plan de trabajo.....	25
11. Informantes clave.....	28
12. Sistematización de la información.....	30
Autoridades locales.....	30
Personal sanitario.....	42
Agentes de Salud Comunitaria.....	46
Mujeres usuarias servicios de salud.....	47
Mujeres Productoras con Actividades Generadoras de Ingresos (AGI).....	52
Comités comunitarios de vigilancia.....	56
Hombres jóvenes y adultos.....	59
Organización socia local.....	62
13. Conclusiones.....	70
Impacto.....	70



Eficacia.....	72
Eficiencia.....	76
Pertinencia.....	79
Sostenibilidad.....	81
Género.....	83
Medio ambiente.....	85
14. Recomendaciones.....	87
15. Equipo consultoras.....	88
16. Presupuesto.....	88
17. Anexos.....	89
Cuestionarios.....	89
Matriz de planificación del seguimiento.....	113
Matriz de evaluación.....	119
Ficha CAD.....	122
Fotos trabajo de campo.....	128
18. Premisas de la evaluación.....	130
19. Estándares de calidad.....	131

SIGLAS UTILIZADAS.

AGI	Actividades Generadoras de Ingresos
APS	Atención Primaria en Salud
ASACO	Asociaciones de Salud Comunitaria
ACS	Agentes de Salud Comunitarios
BBPP	Buenas prácticas
CCV	Comités Comunitarios de Vigilancia
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.
CSCom	Centro de Salud Comunitario
CSRef	Centro de Salud de Referencia
DDHH	Derechos Humanos
DDSSRR	Derechos sexuales reproductivos
EBDH	Enfoque Basado en Derechos Humanos
MGF	Mutilación genital femenina
MGF	Mutilación Genital Femenina
MPF	Medicamentos de planificación familiar
MPF	Métodos planificación familiar
PF	Planificación familiar
PMA	Paquete mínimo de Atención
PTN	Prácticas Tradicionales Nocivas
SSR	Salud Sexual Reproductiva
VG	Violencia de Género
VVG	Víctimas Violencia de Género



RESUMEN EJECUTIVO.

El proyecto contribuye a erradicar discriminaciones y violencias hacia mujeres y niñas de áreas rurales y concretamente a promover el ejercicio de DDSSRR y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en 4 Comunas Rurales (32 comunidades) del Círculo de Diema, Región de Kayes). La lógica se estructura alrededor de 3 resultados. El 1º desarrolla estrategias para que mujeres y niñas aumenten acceso a información y servicios especializados en SSR con enfoque de DDSSRR. El 2º se centra en fortalecer la actividad agrícola de productoras locales con técnicas adaptativas al cambio climático. El 3º promueve el posicionamiento de liderazgos comunitarios a favor de los derechos de mujeres y niñas y su compromiso en la erradicación de violencias de género y PTN (énfasis en matrimonios Infantiles y MGF).

Los criterios de evaluación utilizados han sido; eficacia, eficiencia, impacto, viabilidad, pertinencia, género, medioambiente y diversidad cultural. La metodología utilizada ha sido prácticamente participativa en todos los criterios, que han permitido recoger el punto de vista de las personas en calidad de actores clave involucrados en el convenio. Con el uso de técnicas cuantitativas seleccionadas se ha extrapolado información de una muestra de la población beneficiaria, con un determinado nivel de error y dentro de unos niveles de confianza. Las técnicas de recogida de la información han sido las entrevistas estructuradas y semiestructuradas, grupos focales, y revisión documental. Para el trabajo de investigación se ha utilizado la triangularización de la información, es decir, teniendo en cuenta el perfil de informante clave y el criterio a evaluar, se han formulado unas preguntas en referencia a la matriz del proyecto de manera que el siguiente paso ha sido la definición de subpreguntas teniendo en cuenta además, los indicadores formulados, los resultados propuestos así como los objetivos de la intervención. En el informe de evaluación, cada criterio se ha analizado mediante la triangularización metodológica, es decir, cada criterio ha sido investigado según cada perfil de informante, finalizando siempre el criterio con las lecciones aprendidas según informantes, conclusiones y recomendaciones. Se ha utilizado un lenguaje no sexista en todo el proceso evaluativo, tanto en las herramientas a utilizar durante el trabajo de campo, como en el mismo informe de evaluación.

El equipo de consultoras está conformado por cuatro profesionales, todas mujeres, con amplia experiencia y conocimientos en cooperación internacional, salud sexual y reproductiva, género y desarrollo comunitario. Dos son españolas y dos malienses, lo que garantiza una visión intercultural y un enfoque contextualizado en la intervención. Este equipo multidisciplinar ha trabajado de manera conjunta y coordinada durante todo el proceso de evaluación, combinando estudios técnicos, análisis cualitativos y cuantitativos, y un profundo entendimiento del contexto social y cultural de Mali. Su colaboración ha sido clave para asegurar la pertinencia, rigurosidad y calidad del análisis y las recomendaciones presentadas.



Han participado en la evaluación un total de 104 personas en calidad de informantes clave de las cuales 80 son mujeres (2 ACS, 6 usuarias servicios de salud, 58 productoras, 14 comités de vigilancia) y 24 son hombres (3 autoridades locales, 5 ACS, 16 hombres jóvenes y adultos, 1 responsable organización socia local). Pertenecientes generalmente a las comunidades de Koungou, Lakataff, Fatao, Sourangou, Koromba, Diassibou, Chantié y Bougoutinti.

Las principales **conclusiones** obtenidas han sido:

Impacto. El proyecto ha generado impactos significativos en la comunidad, contribuyendo a la reducción de la violencia y discriminación contra mujeres y niñas, la mejora del acceso y la confianza en los servicios de salud sexual y reproductiva, y la implicación de actores comunitarios en la protección de derechos y la adaptación al cambio climático.

A nivel individual, las mujeres muestran mayor confianza, conocimientos y autonomía, a nivel comunitario se perciben transformaciones en normas sociales y mayor participación femenina en espacios de decisión. No obstante, estos avances siguen siendo frágiles ante barreras culturales y desigualdades persistentes históricas, el trabajo con hombres, familias, líderes y estructuras locales consolidaría la sostenibilidad en el medio largo plazo al tratarse de costumbres arraigadas en la sociedad.

El impacto positivo se extiende a la mejora de la resiliencia productiva y económica de las mujeres rurales, fortaleciendo su autonomía y posición social. Para ampliar este impacto será clave garantizar la continuidad institucional, evitar la sobrecarga de responsabilidades sobre las mujeres y reforzar la corresponsabilidad masculina y comunitaria.

Eficacia. El proyecto ha demostrado un alto nivel de eficacia, cumpliendo y, en varios casos, superando los resultados previstos. Ha logrado cambios efectivos en comportamiento, conocimientos y prácticas de la comunidad, especialmente en la aceptación y uso de servicios de SSR y en la prevención de la violencia de género.

Las mujeres de 32 comunidades rurales han fortalecido su actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático y tanto mujeres como niñas cuentan con redes de apoyo comunitarias frente a vulneraciones de sus DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia.

Se observa transferencia real de capacidades a Agentes de Salud Comunitaria, personal sanitario y líderes locales, lo que mejora la detección, atención y respuesta frente a casos críticos. Las mejoras en equipamientos, protocolos y coordinación entre actores han fortalecido la calidad de la atención y la confianza de la población usuaria.

Los indicadores cuantitativos confirman avances superiores a lo previsto en atención prenatal, partos seguros, producción agrícola y movilización comunitaria. No obstante, persisten desafíos como reforzar la derivación de casos complejos y universalizar la formalización de tierra, además de continuar con la sensibilización para que llegue a las más mujeres jóvenes no alfabetizadas.



Eficiencia. El proyecto presenta un elevado grado de eficiencia, con ejecución presupuestaria exacta y coherente (sin desviaciones significativas), cronogramas cumplidos y una gestión técnica y operativa adecuada a las condiciones locales. La única ampliación de plazo se debió a factores climáticos imprevistos y no supuso alteraciones sustanciales.

La planificación y comunicación anticipada de actividades han optimizado la participación y conciliación de los distintos perfiles participantes en el proyecto.

La relación entre recursos invertidos y resultados alcanzados evidencia una utilización racional y flexible de los fondos, maximizando el valor generado para la comunidad.

Pertinencia. El proyecto ha demostrado una alta pertinencia, alineándose eficazmente con las prioridades, necesidades y realidades socioculturales de la comunidad. Responde de forma adecuada a las demanda del personal sanitario, mujeres, jóvenes y adolescentes, fortaleciendo servicios clave de salud sexual y reproductiva y acciones de prevención de violencia de género.

Las actividades, contenidos y equipamientos se perciben como relevantes y contextualizados, generando aceptación y apropiación, aunque persisten barreras culturales y estructurales (resistencias masculinas, estigmas, distancia y transporte) que requieren ser abordadas para ampliar el acceso equitativo.

La creación de Comités Comunitarios de Vigilancia se confirma como una medida pertinente para reforzar la protección de derechos y la denuncia de prácticas nocivas, con aceptación local y potencial de sostenibilidad si se refuerza su coordinación, apoyo institucional y recursos.

Por último, la inclusión de hombres jóvenes y adultos mediante talleres sobre género y prácticas tradicionales ha resultado adecuada y bien valorada, reforzando la pertinencia de promover la corresponsabilidad y la transformación de normas sociales.

En conjunto, el proyecto ha respondido eficazmente a los problemas clave, con un enfoque culturalmente sensible y participativo, y requiere seguir adaptándose para superar barreras persistentes y ampliar su impacto.

Sostenibilidad. El proyecto cuenta con bases sólidas para su sostenibilidad, gracias a la existencia de comités comunitarios, materiales en idioma local y un compromiso inicial de autoridades locales y líderes comunitarios. La comunidad, especialmente mujeres y jóvenes, muestra interés en mantener actividades de formación y normalizar la defensa de derechos sexuales y reproductivos.

Las autoridades sanitarias continuaran brindando atención de calidad gracias a los recursos y formaciones recibidas, los 8 huertos instalados continuaran siendo trabajados por las mujeres formadas y contarán con el seguimiento de Servicio Local de Agricultura, los CCV seguirán activos y se ha logrado la integración de la eliminación de discriminaciones



basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC) de las 4 comunas , y el ayuntamiento se comprometió formalmente a su cumplimiento

Los grupos beneficiarios confían en aplicar lo aprendido y mantener los servicios especialmente en recursos humanos y soporte técnico. La consolidación de redes de seguimiento, la coordinación interinstitucional y la formación y respaldo técnico a los Comités Comunitarios de Vigilancia son claves para sostener los logros alcanzados a largo plazo.

Género. El proyecto ha logrado avances relevantes en la incorporación del enfoque de género, fortaleciendo la capacidad de la Red Comunitaria de ACS de Salud Comunitaria y personal sanitario institucional para abordar casos de violencia y vulneración de derechos, e impulsando transformaciones positivas en la toma de decisiones y la confianza de la comunidad en los servicios de salud.

Se observa un progreso real en la sensibilización social, con efectos como la reducción de matrimonios precoces, mayor valoración de la educación de las niñas y aumento de denuncias de violencia, aunque persisten resistencias culturales, sobre todo entre liderazgos tradicionales.

Las mujeres participantes destacan mejoras en la confidencialidad y la calidad del trato recibido en los servicios, aunque todavía enfrentan barreras como estigmas y restricciones familiares. La participación femenina en las actividades productivas ha visibilizado su aporte económico, pero también ha evidenciado la sobrecarga que implica sin corresponsabilidad doméstica ni servicios de cuidado suficientes.

La participación de mujeres en espacios de liderazgo comunitario y comités de vigilancia muestra pasos hacia una mayor inclusión y corresponsabilidad, mientras que los talleres dirigidos a hombres han promovido reflexiones críticas sobre la masculinidad y fomentado cambios de comportamiento hacia relaciones más equitativas.

En conjunto, el proyecto refuerza la igualdad de género desde un enfoque transformador, pero requiere consolidar estrategias para ampliar la corresponsabilidad masculina, garantizar apoyos estructurales (cuidado, tiempo, recursos) y superar resistencias culturales que aún limitan la autonomía plena de las mujeres.

Medioambiente. El proyecto ha impulsado avances importantes en comportamiento y prácticas sostenibles a nivel comunitario. Los/as ACS y personal sanitario institucional, evidencian mejoras como la reducción del uso de plásticos y la adopción de hábitos más respetuosos con el entorno, especialmente entre la juventud, así como la integración de acciones ambientales en la agenda comunitaria y sanitaria.

Las mujeres, tanto usuarias de los servicios de salud como agricultoras, destacan el vínculo entre contaminación, salud y bienestar, y han comenzado a aplicar prácticas agrícolas sostenibles, como compostaje y rotación de cultivos. Pese a ello, persisten retos como la falta de recursos, herramientas y la resistencia a modificar prácticas tradicionales.



Los CCom han avanzado en medidas sostenibles (paneles solares, gestión de residuos), reforzando el vínculo entre salud y medio ambiente. Los Comités Comunitarios de Vigilancia han incorporado la dimensión ambiental en campañas y acciones locales, identificando problemas clave y promoviendo reforestación y educación ambiental.

Los hombres participantes reconocen el impacto desigual del deterioro ambiental sobre las mujeres y la necesidad de corresponsabilidad en la gestión de recursos. Muestran disposición para promover prácticas sostenibles e igualitarias, pero requieren mayor apoyo técnico, formación continua y recursos para sostener estas acciones.

En conjunto, el proyecto ha contribuido a visibilizar la relación entre medio ambiente, salud y equidad de género, sentando bases para la sostenibilidad ambiental comunitaria. Para reforzar este impacto, se recomienda profundizar en estrategias adaptadas a distintas generaciones, ampliar la formación, mejorar recursos y fortalecer alianzas locales para prácticas ecológicas integrales y corresponsables.

Las **recomendaciones** que se realizan, fruto del presente trabajo de investigación, organizadas por las grandes líneas de trabajo, son:

Fortalecer el sistema de seguimiento y medición:

- Incorporar indicadores específicos para actividades clave, especialmente las dirigidas a hombres jóvenes y adultos.
- Medir la eficiencia participativa, la calidad de las formaciones y la aplicabilidad percibida.

Garantizar la continuidad y sostenibilidad:

- Mantener acompañamiento técnico post-proyecto para mujeres productoras y reforzar formación en agroecología y gestión.
- Establecer vínculos permanentes con asociaciones de mujeres, líderes religiosos y autoridades tradicionales para reforzar la legitimidad del trabajo.
- Asegurar que los Consejos Comunales y las autoridades locales asuman un compromiso corresponsable y sostenido en el cuidado colectivo, la supervisión y el seguimiento de las acciones, situando en el centro los derechos y la protección de mujeres y adolescentes.

Inclusión y accesibilidad:

- Adaptar metodologías y contenidos a mujeres jóvenes sin escolarizar, con discapacidad o de zonas alejadas.
- Implementar estrategias específicas para llegar a grupos vulnerables, manteniendo la accesibilidad física y social.



- Ajustar planes ante imprevistos, con medidas de conciliación como espacios de cuidado infantil.

Recomendaciones a autoridades locales:

- Invertir más en salud y garantizar recursos municipales.
- Consolidar la inclusión de los DDSSRR como eje transversal en planes de desarrollo local.
- Garantizar la participación activa y diversa de mujeres y adolescentes —incluyendo a las más jóvenes, rurales y de diferentes comunidades— en los espacios de decisión local, para que sus necesidades y propuestas guíen las políticas y acciones municipales.

En definitiva, el proyecto ha abierto caminos valientes y necesarios hacia una transformación cultural y social que interpela a toda la comunidad. Los aprendizajes generados deben ser capitalizados no solo como logros puntuales, sino como parte de un proceso más amplio y colectivo hacia la justicia de género, el cuidado del entorno y la construcción de comunidades más justas, igualitarias y sostenibles. Esperamos que el informe contribuya no solo a mejorar futuras intervenciones, sino también a fortalecer las bases de una cooperación más feminista, inclusiva y transformadora. Evaluar, en este sentido, es también acompañar, hacer memoria, y sembrar nuevas preguntas para el futuro.

Finalmente, participaron en la evaluación un total 104 personas en calidad de informantes clave de las cuales 80 son mujeres y 24 son hombres. Pertenecientes generalmente a las comunidades de Kougou, Lakataff, Fatao, Sourangou, Koromba, Diassibou, Chantié y Bougoutinti.



1. DATOS IDENTIFICATIVOS DEL PROYECTO.

Título del proyecto: Promoción del ejercicio de los DDSSRR, autonomía económica y restitución de derechos vulnerados de mujeres y niñas, con enfoque de erradicación de las PTN en comunidades afectadas por el cambio climático en el Círculo de Diema (Región de Kayes, Malí).

Expediente N°.: PRO-2022K1/0039

Entidad beneficiaria: Farmacéuticos Mundi Euskadi / Mundi Farmazialariak Euskadi

Contraparte local : Association pour la Promotion de la Santé de la Mère et l’Enfant (IAMANEH Mali)

Lugar de ejecución: 32 comunidades rurales de 4 comunas del Círculo de Diema (Región de Kayes, Malí).

Fecha inicio proyecto: 31/12/2022

Fecha fin proyecto: 30/03/2025

Coste total del proyecto: 558.436,12 €

Subvención concedida por la Agencia VACSa Cooperación para el Desarrollo (AVCD): 425.100,00 €

2. LOCALIZACIÓN DETALLADA.

La propuesta se ubica en la región de Kayes, en el Círculo de Diema que limita con el Círculo de Nioro al norte, con el Círculo de Bafoulabe al oeste, con el Círculo de Kita al sur y con la región de Koulikoro al este.

Se ha intervenido en 32 comunidades de 4 áreas de salud ubicadas en 4 comunas del Círculo de Diema que se distribuyen como sigue:

- Comuna de LAKAMANE, Área de salud de Lattakaff: Lattakaff, Dalibera, Kobokotosofan, Baladougou, Bougoutintin, Bassibougou, Gory, Kola y Boulouli (9 comunidades).
- Comuna de Bema, Área de salud de Koungo: Koungo, Mégdé, Kamarlambé, Hassil Barké Maure, Badiané Maure, Tominkoro, Monzonzara, Fadou, Diongomané, Kamidala, Hacil Barké Fall, Torogomé, Toudoubouli, Koré y Konthgi (15 comunidades);
- Comuna y Área de salud de Fatao: Fatao, Mountan Soninké, Diabira, Kaimpo y Gourby (5 comunidades);
- Comuna de MADIGA SACKO, Área de salud de Souranguedou Santié: Souranguedou, Santié y Koromba (3 comunidades).



3. BREVE RESUMEN DE LA INTERVENCIÓN.

La principal problemática que trata la intervención es la vulneración sistemática de los DDSSRR de mujeres (adultas, adolescentes y niñas) de áreas rurales de Mali.

Causas:

- Déficit estructural y escasa capacidad resolutive del sistema de salud maliense.
- Persistencia de brechas de género en el acceso a los espacios de representación y a la toma de decisiones.
- Generalización de casos de violencia física y sexual contra mujeres y niñas.
- Persistencia de obstáculos que limitan el ejercicio de los DSR de mujeres y niñas.
- Persistencia de prácticas nefastas culturalmente arraigadas.

El proyecto fortalece el ejercicio de DDSSRR de mujeres de 25 comunidades rurales, con énfasis en la erradicación de las PTN y el empoderamiento para la protección contra las VBG, y lo hace a través de 3 Resultados de Desarrollo, que se estructuran de la siguiente forma:

- R1 se enfoca en facilitar el aumento de los índices de cobertura en SSR y especialización para la atención a víctimas de VBG en el sistema de salud de la zona,
- el R2 busca el reforzamiento del sistema de protección de mujeres y niñas frente a las vulneraciones de DDSSRR, PTN y VBG a nivel comunitario y finalmente
- el R3 se centra en el fortalecimiento de las capacidades de las lideresas comunitarias para la defensa y promoción de sus derechos.

La propuesta contribuye a erradicar discriminaciones y violencias hacia mujeres y niñas de áreas rurales y concretamente a promover el ejercicio de DDSSRR y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en 4 Comunas Rurales (32 comunidades) del Círculo de Diema, Región de Kayes).

La lógica se estructura alrededor de 3 resultados. El 1º desarrolla estrategias para que mujeres y niñas aumenten **acceso a información y servicios especializados** en SSR con enfoque de DDSSRR. El 2º se centra en fortalecer la **actividad agrícola** de productoras locales con técnicas adaptativas al cambio climático. El 3º promueve el posicionamiento de **liderazgos comunitarios** a favor de los derechos de mujeres y niñas y su compromiso en la erradicación de violencias de género y PTN (énfasis en matrimonios Infantiles y MGF).



4. OBJETIVOS, RESULTADOS E INDICADORES.

Objetivo General: Contribuir a la erradicación de discriminaciones y violencias hacia mujeres y niñas de áreas rurales en Malí.

Objetivo Específico: Promover el ejercicio de DDSSRR de mujeres y niñas y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en las Comunidades de Lattakaff, Fatuo, Koungo y Souranguédou Santié.

Indicadores del Objetivo Específico:

- I.O.V.1.O.E: Los 4 CSCom disponen de capacidades ampliadas en infraestructuras, equipamientos e Insumos especializados en SSR que posibilita una atención incluyente. Mejora 15% indicadores de atención y la percepción de la población usuaria.
- I.O.V.2.O.E: Al finalizar el proyecto, al menos el 60% de los grupos de productoras locales han conseguido aumentar su producción respecto de la última cosecha en un 15%.
- I.O.V.3.O.E: Al finalizar el proyecto, las comunidades de la zona han comprometido su apoyo con la deslegitimación de las PTN, desarrollando pautas específicas definidas para ello.
- I.O.V.4.O.E: Finalizado el proyecto, al menos el 75% de usuarias entrevistadas valoran satisfactoriamente (5 puntos o más) la calidad de los servicios de SSR de las áreas de salud.

Resultado 1: Las mujeres y las niñas aumentan acceso a servicios especializados en SSR y a información de calidad para el ejercicio de sus DDSSRR.

Indicadores R1:

- I.O.V.1. R.1.: Finalizado el proyecto, las mujeres han aumentado en un 10% de media la utilización de los servicios de CPN.
- I.O.V.2. R.1.: Finalizado el proyecto, ha aumentado al menos un 15% de media la atención profesional al parto en los 4 CSCom
- I.O.V.3. R.1.: Finalizado el proyecto, ha aumentado en un 15% mínimo el número de mujeres con complicaciones de SSR referenciadas por la red comunitaria a los servicios institucionales de salud.
- I.O.V.4. R.1.: Al finalizar el proyecto, 4 CSCom con infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del Paquete Mínimo de Actividad (PMA) en SSR en APS.
- IOV5.R1. Al finalizar el proyecto, 4 CSCom se encuentran aplicando protocolos vigentes para la gestión de residuos biomédicos.



Resultado 2: Mujeres de 32 comunidades rurales fortalecen su actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático.

Indicadores R2:

- I.O.V.1. R.2.: A la mitad del proyecto, 8 grupos de mujeres disponen de documentación que acredita la cesión de terrenos comunitarios para su gestión colectiva.
- I.O.V.2. R.2.: Al finalizar la ejecución 1.920 mujeres implementando en sus parcelas técnicas agrícolas de resiliencia frente al cambio climático con mayor impacto en la productividad.
- I.O.V.3. R.2.: Al finalizar el proyecto, ha aumentado la cosecha de gombo, maíz, judía niebé y cacahuete en un 15 %.
- IOV4.R2. Al finalizar el proyecto, 1.920 mujeres conocen y gestionan, al menos, dos alternativas de adaptación del cambio climático en sus cultivos
- IOV5.R2. Al finalizar el proyecto, reforestada un área de 2 hectáreas.
- IOV6.R2. Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de las mujeres participantes afirman contar con recursos y capacidades necesarias para gestionar todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta.

Resultado 3: Las mujeres y las niñas cuentan con redes de apoyo comunitarias para la protección frente a vulneraciones de sus DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia.

Indicadores R3:

- I.O.V.1. R.3.: Al finalizar el proyecto, se han conformado 32 CCV de PTN con una composición equilibrada (alrededor del 40-60%) de mujeres y hombres
- I.O.V.2. R.3.: Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de los CCV de PTN ha elaborado directrices/pautas específicas para su erradicación
- I.O.V.3. R.3.: Al menos, 6.600 personas (% equilibrado de mujeres y hombres –60-40%-) han participado (reflexionando y posicionándose frente a las vulneraciones de DDHH de las mujeres y las niñas) en las sesiones de teatro-foro previstas.
- IOV4.R3: Al finalizar el proyecto, presentada en cada Comuna de intervención (4) una propuesta consensuada por los CCV para integrar la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC)
- IOV5.R3: Implementada una campaña de sensibilización por radio con una cobertura estimada de 5.660 personas (supone al menos el 30% de la población de 15-49 años; estimándose un % mayor de mujeres, dado que son quienes utilizan la radio en mayor medida).



5. OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN.

La evaluación sirve de herramienta de aprendizaje relevante para conocer el funcionamiento, los resultados y los efectos de la intervención para orientar futuras acciones al tiempo que debe servir para rendir cuenta a los/as agentes relevantes de la intervención.

La evaluación ha tenido una **función formativa**; satisfaciendo las necesidades informativas y de conocimiento de la población y el resto de actores participantes. En este sentido, el equipo de consultoras de Aliades, Coop V ha aportado juicios razonados y aprendizajes sustanciales basados en evidencias que permiten a la organización mejorar sus estrategias de intervención en la zona y sector y sean relevantes para las instituciones donantes, útiles para otras organizaciones interesadas en la temática y comprensibles para la ciudadanía. Además asegura que los hombres y mujeres participantes acceden, comprenden y se apropian de sus principales contenidos

Y una **función sumativa**; analizando el grado de cumplimiento de la planificación prevista, el alcance de los resultados esperados y su impacto sobre los fines perseguidos.

En coherencia con este enfoque general, los **objetivos específicos** que se obtienen con su realización han sido los siguientes:

1. Valorar el grado de alcance de los resultados planificados y, sobre todo, su contribución al logro de los objetivos.
2. Valorar la práctica de implementación del entramado institucional conformado por Farmacéuticos Mundi Euskadi / Mundi Farmazialariak Euskadi, IAMANEH MALI y los servicios técnicos locales.
3. Valorar la participación de los y las titulares de derechos en la gestión del proyecto y en qué medida la experiencia ha contribuido a fortalecer su protagonismo y liderazgo del desarrollo local.

La consultoría ha considerado en su redacción el uso que se pretende dar a los productos finales obtenidos, accesibles y útiles para la población participante, los actores locales y españoles implicados y el conjunto de ciudadanos y ciudadanas interesadas por la temática que decidan acceder a los mismos a través de los medios electrónicos y físicos facilitados por Farmacéuticos Mundi Euskadi y, en su caso, por la AVCD¹.

¹ AVCD: Agencia VACSa Cooperación para el Desarrollo

6. ÁMBITO DE LA EVALUACIÓN Y ACTORES IMPLICADOS.

La evaluación incluye las dimensiones de la intervención:

- Geográficas: La evaluación abarca todo el ámbito geográfico del proyecto. En primer lugar, las 4 comunas mencionadas anteriormente: Lakamane, Bema, Fatao y Madiga Sacko. Además, se ha tenido en cuenta el ámbito del Círculo de Diema, dado que algunas acciones del proyecto han trACSendido el ámbito municipal.
- Institucionales: Las 32 comunidades implicadas, IAMANEH Mali, Farmacéuticos Mundi Euskadi, Servicio de Agricultura, Servicio de Desarrollo Local y el Servicio de Promoción de la Mujer de Diema.
- Temporales: Desde el 31 de diciembre de 2022 al 30 de marzo del 2025
- Sectoriales: Se ha dado especial énfasis al impacto del proyecto en los objetivos sectoriales de la AVCD.

Han participado en la evaluación todas las entidades implicadas en la intervención, incluida la población beneficiaria, especificando el papel desempeñado por cada una de las partes implicadas en la misma y el uso que se espera del resultado de la evaluación para cada una de ellas.

El equipo de consultoras de Aliades, Coop. V ha contado con una recopilación de documentos e información disponible para la evaluación:

- Documento de Formulación. Matriz de Planificación.
- Informe final justificación técnica y económica.
- Decreto por el que se aprueban las bases reguladoras de las ayudas.
- Normativa relativa al país en el que se lleva a cabo.
- Toda documentación de interés para la realización de la evaluación, convenios, facturas, contratos, etc.
- Fuentes de verificación generadas por la intervención.
- Fotografías y testimonios de las personas informantes clave.

7. PREGUNTAS Y NIVELES DE ANÁLISIS DE LA EVALUACIÓN.

En la evaluación se han abordado los principales temas y áreas de interés del estudio, especificando los subtemas considerados relevantes para su análisis. Estos subtemas han orientado la formulación de preguntas evaluativas relacionadas con el diseño, los procesos y los resultados del proyecto.

La evaluación se ha estructurado en tres niveles de análisis:

- **Diseño/formulación del proyecto:** se examinan los fundamentos, la lógica de intervención y la coherencia del proyecto.
- **Implementación del proyecto:** se analiza cómo se han desarrollado las actividades previstas y el grado de cumplimiento de lo planificado.
- **Resultados del proyecto:** se valoran los cambios o efectos generados como consecuencia de la intervención.

Análisis del diseño/formulación del proyecto:

- ⇒ ¿Se ha asegurado la participación en igualdad de condiciones de la población participante—tanto hombres como mujeres— en la identificación y formulación del proyecto?
- ⇒ ¿Se han recogido las necesidades específicas de mujeres y niñas?
- ⇒ ¿Se han establecido mecanismos para asegurar la participación igualitaria de la población participante—tanto hombres como mujeres— en la ejecución y la evaluación del proyecto?
- ⇒ ¿Se ha establecido un órgano o instancia de dirección y/o de gestión del proyecto en la que participan las entidades implicadas y la población participante?
- ⇒ ¿Se ha definido con precisión los niveles, procedimientos y ámbitos de toma de decisiones y de rendición de cuentas del proyecto?
- ⇒ ¿Se ha adoptado algún acuerdo o convenio con la contraparte en el que todos estos elementos hayan quedado reflejados y convenidos?

Implementación del proyecto:

- ⇒ ¿Se ha establecido un sistema de seguimiento periódico compatible con los requerimientos de información del financiador?
- ⇒ ¿Se han definido explícitamente los compromisos de las partes en dicho sistema?



- ⇒ ¿Se ha establecido un sistema de alerta que evite que se produzcan desviaciones no previstas en el transcurso del proyecto?
- ⇒ ¿Se han previsto mecanismos realistas para la recopilación de la información necesaria y se ha identificado a las personas responsables de realizar esta tarea?
- ⇒ ¿Se ha definido el marco de las evaluaciones posibles?
- ⇒ ¿Se han definido explícitamente los compromisos de las partes en la realización de la evaluación?
- ⇒ ¿Resulta evaluable el proyecto en su conjunto considerando el plan de actividades diseñado, la construcción de indicadores, la adecuación de los objetivos y la disponibilidad de una buena información de base?

Resultados del proyecto.

- ⇒ El logro del objetivo específico, ¿en qué medida contribuye a alcanzar el objetivo general?
- ⇒ ¿Permiten las acciones una contribución a la erradicación de discriminaciones y violencias y a la autonomía económica hacia mujeres y niñas de Malí?
- ⇒ ¿Responden los objetivos a las demandas y aspiraciones de la población —tanto de los hombres como específicamente de las mujeres— que participaron en el proyecto?
- ⇒ ¿Se pudo alcanzar el objetivo específico con las actividades y resultados previstos en el proyecto, o depende de otros factores?
- ⇒ ¿Los resultados permitieron alcanzar por sí solos los objetivos específicos?
- ⇒ ¿Pudieron alcanzarse los resultados con los recursos materiales, humanos, técnicos, naturales y financieros disponibles?
- ⇒ ¿Se pudieron realizar las actividades en el contexto social, político, geográfico y ambiental en que se inserta el proyecto?
- ⇒ ¿Se han incluido indicadores precisos y fiables para medir los cambios inducidos por el proyecto?
- ⇒ ¿Se han incluido las fuentes de verificación necesarias para cada indicador?

En relación a los **criterios de evaluación**, las preguntas para cada uno, han sido las siguientes:

Pertinencia:

- ⇒ ¿Se corresponde la intervención con las prioridades y necesidades de hombres y específicamente de las mujeres que conforman la población participante?
- ⇒ ¿Fue el diseño de la intervención lógico, coherente y relevante?
- ⇒ ¿Fueron realistas las hipótesis?
- ⇒ ¿En qué medida fueron importantes?

Eficiencia:

- ⇒ ¿Se han respetado los presupuestos establecidos inicialmente en el documento?
- ⇒ ¿Se han respetado los cronogramas y tiempos previstos?
- ⇒ ¿Ha sido eficiente la transformación de los recursos en los resultados?
- ⇒ ¿En qué medida la colaboración institucional y los mecanismos de gestión articulados han contribuido a alcanzar los resultados de la intervención?

Eficacia:

- ⇒ ¿Qué avances pueden identificarse respecto del ejercicio de los DDSSRR de las mujeres participantes?

Impacto:

- ⇒ ¿Se ha incrementado el acceso a servicios especializados en SSR y a información a las mujeres y niñas de la zona?
- ⇒ ¿Se ha registrado un fortalecimiento en las actividades agrícolas llevadas a cabo por las mujeres de la zona?
- ⇒ ¿Se observan redes consolidadas de apoyo a mujeres y niñas frente a la vulneración de sus DDSSRR y al DVLV?

Viabilidad:

- ⇒ ¿Cuáles son los beneficios e impactos generados por la intervención que se mantienen una vez retirada la ayuda externa?,

- ⇒ ¿En qué medida se siguen generando los recursos necesarios para el mantenimiento de las actividades?,
- ⇒ ¿De qué manera se ha fortalecido la capacidad institucional?,
- ⇒ ¿Cómo ha sido la incorporación del enfoque de género en la intervención?
- ⇒ ¿Y del Enfoque Basado en Derechos Humanos?

Género:

- ⇒ ¿Cómo se perciben las mujeres participantes una vez terminado el proyecto?
- ⇒ ¿Qué cambios significativos se observan en cuanto al empoderamiento ideológico desde una perspectiva feminista?
- ⇒ ¿Son capaces las titulares de derechos de reconocer situaciones de discriminación y violencia que vulneran sus derechos como mujeres?
- ⇒ ¿se analizan las especificidades alimenticias de mujeres y niñas/os y se reconoce su papel en la subsistencia alimentaria familiar?
- ⇒ ¿Han participado organizaciones agropecuarias de mujeres en la identificación, planificación y toma de decisiones, considerando la sobrecarga de trabajo y sus horarios?
- ⇒ ¿Responden los objetivos a los derechos vulnerados específicos de las mujeres?
- ⇒ ¿Los indicadores podrán medir el impacto del proyecto en la disminución de la brecha de género y están desagregados por sexo, etnia, localización y edad?
- ⇒ ¿Se promueve un mayor control, uso y acceso de las mujeres a los recursos y una mayor participación y toma de decisiones en organizaciones participantes en el proyecto?
- ⇒ ¿Se han diseñado acciones dirigidas a hombres y a mujeres para generar cambios en los roles tradicionales de división sexual del trabajo a medio plazo (roles reproductivos, del cuidado de la salud y de seguridad alimentaria) impidiendo así su perpetuación?
- ⇒ ¿Los resultados del proyecto son coherentes con las necesidades de las mujeres?
- ⇒ ¿Contempla el proyecto la participación de las mujeres en órganos de gestión y/o dirección?



Medio ambiente:

- ⇒ ¿Al proyecto le afectan factores ambientales y queda reflejado en el diseño del proyecto?
- ⇒ ¿Se ha tenido en cuenta la situación del medio ambiente en el contexto de la intervención?
- ⇒ ¿Se han incluido elementos de sostenibilidad en los objetivos, resultados, indicadores y actividades?
- ⇒ ¿El proyecto tiene impactos ambientales a mitigar o mejorar?
- ⇒ ¿Se incluyen medidas para prevenir, mitigar y/o compensar impactos ambientales negativos del proyecto o para potenciar las oportunidades?
- ⇒ ¿Se incluyen indicadores medioambientales?
- ⇒ ¿Se promueve la utilización de recursos sostenibles, manejo de residuos, o prácticas sostenibles?
- ⇒ ¿Cómo se ha transversalizado el enfoque medio ambiental a nivel de las actividades del proyecto?
- ⇒ ¿Se han previsto recursos económicos y humanos especializados para la transversalización de la diversidad cultural?



8. CRITERIOS DE LA EVALUACIÓN.

Los criterios contemplados en la evaluación poseen un valor agregado y responden a las distintas dimensiones de las intervenciones y son:

Pertinencia:

Adecuación de los resultados al contexto en que se realizan las intervenciones, a las prioridades señaladas en los Planes Locales y Regionales del país y a las prioridades de la Cooperación VACSa incluyendo la apropiación, alineamiento, armonización / Complementariedad, y la coherencia interna y política.

Eficacia:

- Calidad de la identificación, formulación y gestión.
- Cumplimiento de los objetivos generales y específicos.
- Nivel participativo de la población.
- Aportación de cada uno de los actores al cumplimiento de las prioridades y necesidades del proyecto.

Eficiencia:

- Coste con respecto a las actividades desarrolladas y a los resultados obtenidos.
- Funcionamiento de los mecanismos de cofinanciación y cogestión con los demás actores participantes.
- Actividades económicas desarrolladas en los proyectos a evaluar, atendiendo a las capacidades y necesidades humanas.
- Capacidad de aprovechar recursos y estructuras ya existentes para el logro de los objetivos.
- Mecanismos de difusión e integración de los modelos (gestión y sectoriales) en otros proyectos de la Cooperación Española en general.
- Grado de implicación y participación de las instituciones locales, regionales y nacionales en la gestión del proyecto.

Impacto:

- Efectos de las actuaciones realizadas en los proyectos en el fortalecimiento de las instituciones locales y en las necesidades básicas de la población.
- Grado de difusión de los resultados obtenidos entre las instituciones relacionadas directa o indirectamente con las instituciones locales implicadas.

Viabilidad:

Se ha analizado cómo los efectos derivados de la intervención continúan una vez finaliza la misma.

Pertinencia:

Se ha analizado cómo las actividades y servicios del proyecto responden a las necesidades reales de la población destinataria, considerando su contexto sociocultural, económico y educativo. Relevancia de las acciones y utilidad para la comunidad, identificación de las necesidades con participación de mujeres, niñas y líderes locales, y si el proyecto se adapta a las particularidades de cada municipio o comunidad, incluyendo tradiciones, costumbres y valores locales

Género:

Se han analizado las relaciones entre género, tanto en la forma de ejecución como en relación a la población participante de la intervención

Medio Ambiente:

Cómo el proyecto promueve la sostenibilidad y la resiliencia ambiental. Evalúa la gestión de recursos naturales (agua, suelo, biodiversidad), la aplicación de prácticas agrícolas adaptativas y sostenibles, la concienciación comunitaria sobre cambio climático, y las medidas para mantener y replicar estas buenas prácticas, así como los obstáculos y oportunidades para fortalecer la sostenibilidad a largo plazo



9. CRONOGRAMA.

Las fases y los plazos para la realización de la evaluación han sido los siguientes:

Fases de la evaluación		Abril	Mayo	Junio	15-jul	Productos
Estudio de evaluación	Establecimiento del Plan de trabajo	x				Plan de trabajo definitivo
	Estudio de gabinete	x	x			Informe preliminar
	Trabajo de campo		x			Memoria de campo
	Informe de evaluación			x	x	Informe borrador e Informe final
Comunicación de resultados				x		Materiales divulgativos, audiovisuales

La prestación del servicio de evaluación final externa empezó el 1 de abril y ha finalizado con la entrega del informe de evaluación y la difusión de resultados en septiembre 2025.



10. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO.

La metodología y técnicas requeridas para la recopilación y análisis de la información han sido en gran parte resultado de la propuesta técnica planteada por el equipo de consultoras de Aliades, Coop. V. Para el cumplimiento de los objetivos de este proceso evaluativo, se han realizado las siguientes actividades, sin perjuicio de aquellas que se han considerado necesarias para una ejecución plenamente satisfactoria del trabajo:

- Elaboración de un plan de trabajo definitivo que describe objetivos, metodología planteada, diseño de técnicas, cronograma de actividades, requerimientos de información, instrumentos de evaluación y fuentes de recopilación de datos.
- Interlocución periódica del equipo de consultoras con Farmacéuticos Mundi, para una información permanente del avance del proceso evaluativo.
- Realización de entrevistas a informantes clave identificados por su interacción directa con el proyecto, por su perfil institucional o por su experiencia en contenidos esenciales abordados en el mismo.
- Planteamiento de otras técnicas de investigación que permitan recopilar información y ayuden a responder las preguntas de partida de la evaluación.
- Realizado un análisis del conjunto de la información obtenida con el fin de elaborar el producto inicial que constituye el borrador o documento preliminar de la evaluación intermedia.

Las técnicas metodológicas utilizadas para realizar la evaluación han sido el análisis documental, entrevistas individuales y grupales, y la realización de encuestas. Para que la evaluación tenga también un carácter de aprendizaje tanto para el equipo de Farmacéuticos Mundi Euskadi como para el colectivo meta en su totalidad, ha sido una evaluación participativa de todos los actores implicados, tanto en la obtención de información como en la transmisión de los resultados durante y al final de la evaluación.

Los Productos obtenidos han sido:

- Informe preliminar resultado del estudio de gabinete.
- Memoria de campo resultado del trabajo de campo.
- Borrador del informe de evaluación.
- Informe final de evaluación.
- Plan de comunicación y difusión de la evaluación y sus resultados.

Para la prestación del presente servicio de evaluación, se han utilizado **METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS** que han permitido recoger el punto de vista de las personas en calidad de actores clave involucradas en el proyecto. Se ha desarrollado una metodología participativa que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, y establecen la coordinación y consulta con los diferentes actores del proyecto. La metodología de la investigación ha analizado la intervención en un nivel integral o descriptivo y se han establecido conclusiones. De esta manera, la investigación contempla las diferentes necesidades de información enumeradas en los términos de referencia de Farmacéuticos Mundi Euskadi.

Con el uso de técnicas cuantitativas seleccionadas se ha extrapolado información de una muestra a una población con un determinado nivel de error y dentro de unos niveles de confianza. También se ha realizado un análisis de tipo estadístico con el que observar las relaciones entre los diferentes factores señalados y la importancia de cada uno de ellos. Por otra parte, a través de las técnicas cualitativas se ha profundizado en los elementos que para los/as agentes críticos tienen mayor relevancia. En todo caso, las técnicas usadas y el proceso de investigación en sí han dependido del tema y las circunstancias del trabajo. Cada herramienta propuesta por el equipo consultor para la realización del trabajo de campo fue consensuada por Farmacéuticos Mundi Euskadi de manera que se pudieron realizar aportaciones y mejoras a la propuesta realizada.

Para la recolección de datos, las herramientas utilizadas han sido:

- Entrevistas estructuradas.
- Encuestas.
- Talleres.
- Grupos focales.
- Observación y revisión documental.

Todos estos instrumentos se han aplicado en un momento en particular, con la finalidad de buscar información útil a la investigación, dependiendo de las necesidades de información de cada caso. Dependiendo de la disponibilidad y características de cada perfil de informante clave se han utilizado unas técnicas de investigación u otras.

Para el trabajo de investigación de los criterios de evaluación se ha utilizado la **TRIANGULARIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN**, es decir, teniendo en cuenta el perfil de informante clave y el criterio a evaluar, se han formulado unas preguntas abiertas en la matriz de evaluación de manera que el siguiente paso fue la definición de subpreguntas teniendo en cuenta además, los indicadores formulados, los resultados propuestos así como los Objetivos de la intervención.

En el informe de evaluación, cada criterio se ha analizado mediante la triangularización metodológica, es decir, cada criterio ha sido investigado según cada perfil de informante, finalizando siempre el criterio con las lecciones aprendidas según informantes, conclusiones y recomendaciones.



Durante todo el proceso evaluativo se ha utilizado la llamada **TEORÍA DEL CAMBIO** mediante la cual, y teniendo en cuenta los cambios y las líneas estratégicos, se han identificado los cambios producidos por la implementación del proyecto.

Las fases de la evaluación han sido:

1) Estudio de Gabinete. Farmacéuticos Mundi Euskadi puso a disposición de Aliades, Coop. V los documentos indicados en los términos de referencia y se mantuvieron reuniones conjuntas con el fin de planificar y concretar las distintas fases del plan de trabajo de la evaluación y las herramientas metodológicas. Esta fase de gabinete también sirvió para identificar la información y datos necesarios a recoger, tanto para evaluar los criterios mencionados como para garantizar la obtención de lecciones aprendidas y buenas prácticas que pudiesen replicarse en otras intervenciones en el país, así como los recursos necesarios, desplazamientos y logística para la optimización de las visitas durante el trabajo de campo.

2) Trabajo de campo. De forma participativa el equipo evaluación con la colaboración de la organización social local en terreno, recogió la información necesaria en las comunidades donde se ha llevado a cabo la intervención según las herramientas acordadas en la fase anterior (visitas, focus group, entrevistas individualizadas a diferentes personas del colectivo meta...). Durante esta fase, se siguieron las medidas de seguridad establecidas previamente con el equipo de Farmacéuticos Mundi Euskadi .

Asimismo, fue prioritario que el equipo de consultoras de Aliades, Coop. V. se reuniese con la persona responsable de Farmacéuticos Mundi Euskadi con el fin de adecuar la evaluación a sus prioridades, y discutir los resultados así como las recomendaciones y las lecciones aprendidas de la evaluación.

3. Elaboración del borrador del informe final de evaluación. Se llevó a cabo un taller sobre los resultados preliminares para poder ampliar información en caso de ser necesario. Se elaboró el primer borrador del informe final y se compartió con el equipo de Farmacéuticos Mundi Euskadi para su revisión y discusión. El informe borrador fue remitido a Farmacéuticos Mundi Euskadi así como aquellas personas en calidad de informantes clave para su posterior revisión, borrador con comentarios que fue remitido de nuevo al equipo de consultoras y se procedió al envío del informe final de evaluación definitivo.

4. Elaboración del informe final de evaluación. Se entregó una versión completa digital en español.

5. Difusión de los resultados de la evaluación: se ha realizado un taller de devolución de resultados tanto para Farmacéuticos Mundi Euskadi como la organización social local y representantes del colectivo meta o población beneficiaria.



11. INFORMANTES CLAVE.

Los perfiles de Informantes clave identificados por el equipo de consultoras, según los indicadores formulados, fueron:

- (TR) Asociaciones Comunitarias de Salud (ASACO) personas que asumen la gestión de los CSCom. IOV1OE, IOV2R1, IOV4R1, IOV5R1
- (TO) CSCom, responsables de ejercer el mandato de la OMS. IOV1OE, IOV2R1, IOV4R1, IOV5R1
- (TD) Grupos de productoras locales. IOV2OE, IOV1R2, IOV2R2, IOV3R2, IOV4R2, IOV5R2, IOV6R2
- Ciudadanía en general. IOV3OE
- (TD) Usuarías servicios SSR. IOV4OE, IOV1R1, IOV2R1
- (TD) Mujeres con complicaciones de SSR IOV3R1
- Redes de apoyo (CCV de PTN). IOV1R3, IOV2R3, IOV3R3, IOV4R3,
- Técnico proyecto local. IOV5R3 (campaña sensibilización radio) y resto indicadores

Otros, indirectamente relacionados con la ejecución:

- (TR) Hombres, contribuyen al ejercicio de las discriminaciones a partir de la no revisión de sus privilegios de género y continúan ejerciendo la VCM de manera cotidiana
- (TR) Liderazgos comunitarios, tienen la legitimidad de sancionar los comportamientos y legitiman PTN, matrimonio forzado, y otras formas de VCM.
- (TR) “Exciseuses traditionnelles”, en tanto que son las mujeres que se han dedicado tradicionalmente de llevar a cabo la práctica de la MGF

Han participado finalmente en la evaluación las siguientes personas informantes clave:

Informantes clave				
Perfil	Comunidad	Total mujeres	Total hombres	Total informantes
Autoridades locales	Bema	-	1	1
	Lakame	-	1	1
	Fatao	-	1	1
Agentes Salud Comunitaria CSCom	Chantié	-	2	2
	Fatao	-	1	1
	Koungou	-	1	1
	Lakataff	2	-	2
Mujeres usuarias servicios de salud	Fatao	2	-	2
	Koromba	2	-	2
	Koungou	1	-	1
	Lakataff	1	-	1
Mujeres productoras	Bougoutinti	6	-	6
	Diassibou	6	-	6
	Gourdy	26	-	26
	Koromba	8	-	8
	Koungou	12	-	12
Comités de vigilancia	Koungou	6	-	6
	Lakataff	5	-	5
	Sourangou	3	-	3
Hombres jóvenes y adultos	Fatao	-	5	5
	Koungou	-	3	3
	Lakataff	-	4	4
	Sourangou	-	4	4
Técnico responsable organización local		-	1	1
Totales:		80	24	104

Participan un total de 104 personas en calidad de informantes clave de las cuales 80 son mujeres y 24 son hombres.

12. SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN.

Este apartado presenta la organización del análisis evaluativo a partir de los criterios de evaluación establecidos. La información ha sido recogida de los distintos perfiles de personas informantes clave, lo que permite una mirada diversa y contextualizada. A partir de sus aportaciones, se han analizado los aspectos más relevantes del proyecto en relación con cada criterio, facilitando una comprensión integral de su diseño, implementación y resultados alcanzados.

AUTORIDADES LOCALES.

Eficacia.

Se consultó a las autoridades locales de tres comunas de Mali si el proyecto había mejorado el acceso de mujeres y niñas a servicios especializados en salud sexual y reproductiva (SSR), solicitando ejemplos concretos.

Resumen de respuestas:

- Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que el proyecto ha tenido un impacto positivo en el acceso a los servicios de SSR.
- Bema y Fatao destacan que ha habido un aumento en la asistencia a los centros de salud por parte de las mujeres, así como un incremento en el tratamiento de enfermedades relacionadas con la SSR. Ambas subrayan que las mujeres son ahora más conscientes de la importancia de utilizar adecuadamente los servicios sanitarios.
- Lakame resalta que el proyecto ha contribuido a dar voz a las mujeres y ha promovido su sensibilización sobre la importancia de acudir a las estructuras sanitarias.

En conjunto, las autoridades destacan una mayor conciencia, asistencia y tratamiento en relación con la salud sexual y reproductiva de mujeres y niñas gracias al proyecto.

Se preguntó a las autoridades locales cómo valoran las actividades de formación agrícola dirigidas al fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres.

Resumen de respuestas:

- Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) consideran que las formaciones agrícolas han sido muy beneficiosas para las mujeres.
- Todas destacan que las mujeres recibieron semillas adaptadas al contexto local, lo que permitió una mejor producción hortícola.



- En Bema y Lakame, se subraya que la horticultura ha contribuido a una mejora de la nutrición en los hogares y un aumento de la producción y productividad agrícola.
- En el caso de Bema, además, se señala una reducción considerable de la desnutrición aguda moderada y grave en la comuna.
- Fatao destaca también un efecto social importante: la formación ha fortalecido la solidaridad y cohesión social entre las mujeres.

En conjunto, las autoridades valoran positivamente las capacitaciones agrícolas por su impacto en la seguridad alimentaria, el empoderamiento de las mujeres y el tejido social comunitario.

Se pidió a las autoridades locales que evaluaran la efectividad de las redes de apoyo comunitarias creadas para proteger a mujeres y niñas frente a la violencia y la vulneración de sus derechos.

Resumen de respuestas:

- Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) valoran positivamente la efectividad de las redes de apoyo comunitarias.
- Bema y Fatao destacan que las redes celebran reuniones periódicas y comunican a las autoridades (alcaldes/alcaldesa) los casos de violencia de género, lo que permite una respuesta conjunta y coordinada.
- Lakame señala que el apoyo de los alcaldes a las redes ha sido clave para ampliar el alcance del proyecto y lograr que el tema de la salud sexual esté presente y comprendido por muchas personas en la comuna.

En conjunto, las autoridades reconocen que las redes han sido efectivas tanto en la detección y derivación de casos de violencia, como en la sensibilización comunitaria y el trabajo conjunto con los gobiernos locales.

Se preguntó a las autoridades locales cuáles consideran los resultados más visibles o significativos del proyecto en sus respectivas comunas.

Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que uno de los principales logros ha sido el cambio en el comportamiento y la mentalidad de la población respecto al género y la violencia.

También valoran como muy visibles:

- La creación y funcionamiento de comités de vigilancia en las aldeas para prevenir y actuar frente a la violencia de género.
- La provisión insumos sanitarios básicos, medicamentos y equipamientos a los centros de salud (CSCOM), mejorando así la atención en salud sexual y reproductiva.

- Lakame y Fatao destacan además las actividades de reforestación, como parte del enfoque ambiental del proyecto.

Bema resalta específicamente la reducción de casos de violencia y la inclusión de las líneas estratégicas del proyecto en el PEDSEC municipal (Plan de Desarrollo Económico, Social y Cultural), lo que apunta a la sostenibilidad.

En conjunto, los resultados más significativos según las autoridades locales son el fortalecimiento institucional y comunitario, la mejora en la respuesta a la violencia de género, el impacto en la salud sexual y reproductiva, y el cambio social y cultural en torno a los derechos de las mujeres.

Se preguntó si consideran suficiente la inversión pública actual en salud, especialmente en servicios de salud sexual y reproductiva (SSR) para mujeres y niñas, y qué mejoras consideran necesarias.

Resumen de respuestas:

- Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que la inversión pública actual en SSR no es suficiente.
- Bema y Fatao destacan la necesidad de más equipamiento para que el municipio pueda trabajar directamente en el terreno junto a los comités de vigilancia, y Bema añade la necesidad de reducir el coste de los medicamentos.
- Lakame considera que el principal aspecto a reforzar es la concienciación, subrayando la necesidad de fortalecer las capacidades de los comités de vigilancia y los alcaldes.
- Fatao además menciona que el alcalde quiere asignar a una mujer específicamente para temas de salud sexual y reproductiva, lo que muestra una intención de especialización y mejora en la atención.

En conjunto, las autoridades reconocen el esfuerzo del proyecto, pero señalan que persiste una necesidad de inversión pública complementaria, especialmente en equipamiento, sensibilización comunitaria, fortalecimiento institucional y accesibilidad económica de los servicios de salud sexual y reproductiva.

Eficiencia.

Se preguntó si las actividades planificadas en las que participaron las autoridades se ejecutaron en los plazos establecidos, y en caso de retrasos, a qué se debieron.

Resumen de respuestas:

- Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que todas las actividades se ejecutaron dentro del plazo previsto.
- No se reportan retrasos en la ejecución.



Bema añade que el ayuntamiento fue informado e implicado en todos los procesos, lo que sugiere una buena coordinación institucional.

En conjunto, las autoridades locales valoran positivamente la planificación y ejecución temporal del proyecto, destacando el cumplimiento de los plazos y la participación municipal en el desarrollo de las actividades.

Se consultó cómo valoran la coordinación entre la organización ejecutora del proyecto y las autoridades locales para optimizar recursos y esfuerzos.

Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en valorar muy positivamente la coordinación entre la organización ejecutora y las autoridades locales.

Bema y Lakame destacan que esta buena coordinación ha generado buenos resultados sobre el terreno.

Fatao enfatiza que todas las partes interesadas están bien involucradas y que cada una cumple plenamente su rol, lo que ha permitido que la coordinación dé frutos concretos.

En conjunto, las autoridades consideran que la colaboración y comunicación entre la organización y los actores locales ha sido un factor clave para el éxito y la eficiencia del proyecto.

Se preguntó si las autoridades habían identificado otras iniciativas en la zona que trabajen temas similares al proyecto y cómo se han coordinado con ellas.

En las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) se reconoce la existencia de otras iniciativas relacionadas, caracterizadas por una amplia participación e implicación de distintos actores locales.

Bema destaca específicamente la participación de las jefaturas tradicionales, además de los servicios técnicos y diversos estratos sociales de la comuna.

Lakame y Fatao subrayan la implicación de la sociedad civil, los servicios técnicos y los diferentes estratos sociales del municipio.

No se detalla explícitamente el grado o mecanismos específicos de coordinación, pero se evidencia una colaboración amplia y multisectorial en cada comuna.

En conjunto, las autoridades señalan que existe una coordinación integrada y participativa con otras iniciativas, involucrando actores tradicionales, técnicos y sociales para abordar los temas de manera conjunta en sus territorios.

Pertinencia.

Se consultó si consideran que el proyecto responde a las necesidades reales de las mujeres y niñas de su comuna. Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que el proyecto atiende necesidades prioritarias y reales de mujeres y niñas. En Bema y Fatao, se señala que antes el tema de la violencia de género era un tabú, y que la salud sexual y reproductiva era la prioridad principal para mujeres y niñas en la comuna. Lakame destaca que el proyecto llegó en un momento crucial, ya que antes existían obstáculos en el tratamiento de los problemas de salud reproductiva.

En conjunto, las autoridades valoran que el proyecto está bien alineado con las necesidades prioritarias de la población femenina, especialmente en cuanto a salud sexual y reproductiva, y también ha abierto espacio para abordar temas antes silenciados como la violencia de género.

Se consultó si las acciones del proyecto se alinean con las prioridades y políticas locales en materia de género, salud y medio ambiente. Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que las acciones del proyecto respaldaron y se alinearon claramente con las políticas y prioridades locales. Bema y Fatao mencionan específicamente que el proyecto apoyó las políticas ya establecidas en sus planes municipales de desarrollo (CEDP y PDESC) en los ámbitos de género, salud y medio ambiente. Lakame señala que todas las líneas principales del proyecto eran consideradas prioritarias para el municipio.

En conjunto, las autoridades locales reconocen que el proyecto estuvo bien integrado en los marcos estratégicos existentes, facilitando la coherencia entre la intervención y las prioridades institucionales en género, salud y medio ambiente.

Las técnicas agrícolas introducidas en el proyecto se ajustan bien a las condiciones climáticas y culturales de cada zona. Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que las técnicas agrícolas aplicadas están adaptadas a las condiciones locales, especialmente para combatir la erosión del suelo. Bema y Fatao destacan que las sesiones de formación se adaptaron específicamente a las características de su región. Lakame menciona además que se facilitaron semillas adaptadas al cambio climático, contribuyendo a la resiliencia agrícola local. En conjunto, las autoridades locales consideran que las técnicas agrícolas introducidas son pertinentes y adecuadas, respetando el contexto ambiental y cultural de cada comuna.



Impacto.

Se preguntó a las autoridades locales qué **cambios positivos** han observado en la comunidad desde el inicio del proyecto.

Resumen de respuestas:

Las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en varios cambios significativos a nivel comunitario:

- Cambio de mentalidad y comportamiento de la población, especialmente en relación con el género y la salud sexual y reproductiva (mencionado explícitamente por Bema y Lakame, e implícitamente en Fatao). Por ejemplo, Algunos hombres, tras las formaciones, reconocen que la violencia contra la mujer no es un asunto privado sino un problema de toda la comunidad que debe prevenirse y sancionarse. O adolescentes que antes tenían miedo o vergüenza de acudir al centro de salud, ahora buscan atención y asesoramiento en SSR sin ocultarlo.
- Funcionamiento activo de los comités de vigilancia en las aldeas, lo cual ha fortalecido la protección frente a la violencia de género.
- Dotación de equipamiento y dotación de insumos sanitarios básicos a los CSCOM (centros de salud comunitarios), lo que ha mejorado la atención sanitaria, especialmente en SSR.
- Organización de mujeres en torno a actividades hortícolas, fortaleciendo su empoderamiento económico y comunitario.

En conjunto, las autoridades destacan un impacto positivo integral del proyecto: transformación de actitudes, fortalecimiento institucional comunitario, mejora en los servicios de salud y empoderamiento económico de las mujeres.

Las autoridades locales han percibido una reducción de casos de discriminación o violencia contra mujeres y niñas.

- Bema, Lakame y Fatao coinciden en que sí se ha percibido una reducción de casos de discriminación y violencia contra mujeres y niñas. En Bema: líderes comunitarios señalan que antes era común que las niñas abandonaran la escuela por matrimonios tempranos, mientras que ahora hay más casos de familias que permiten que sus hijas continúen estudiando. En Lakame: mujeres relatan que la comunidad intervenía poco frente a situaciones de violencia doméstica; ahora, gracias a la sensibilización, se observa mayor rechazo social y disposición a acompañar a las sobrevivientes. En Fatao: adolescentes cuentan que antes sufrían burlas o estigmatización por hablar de salud sexual y reproductiva, pero actualmente encuentran mayor respeto y apertura en sus entorno
- Atribuyen esta mejora principalmente a las acciones de sensibilización llevadas a cabo por los comités de vigilancia, en colaboración con otros actores comunitarios.



En conjunto, las autoridades locales reconocen que el proyecto ha tenido un impacto positivo en la reducción de la violencia y discriminación, gracias al trabajo coordinado de sensibilización comunitaria.

La comunidades están ahora más preparadas para enfrentar los efectos del cambio climático, Bema y Lakame afirman que la comunidad está mejor preparada a nivel práctico y comunicativo para enfrentar los efectos del cambio climático. Fatao añade que la comunidad está preparada “en todos los sentidos”. Las tres comunas destacan que esta preparación se debe a que los efectos nocivos del cambio climático son ya claramente visibles, lo que ha generado conciencia y acción.

Al respecto de cual creen que será el impacto que tendrá el proyecto en las generaciones futuras, las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que el proyecto tendrá un impacto positivo en las generaciones futuras al: Combatir la erosión del suelo. Restaurar los suelos degradados (Bema y Fatao). Restaurar los ecosistemas (Lakame). En síntesis, se espera que el proyecto contribuya a la sostenibilidad ambiental a largo plazo, asegurando mejores condiciones agrícolas y ecológicas para las generaciones venideras.

En cuanto a cuál ha sido el impacto directo del proyecto para las autoridades locales por su participación en el mismo, las respuestas han sido:

Bema y Lakame destacan dos impactos principales:

- Inclusión de las líneas principales del proyecto en el PDESC (Plan de Desarrollo Social, Económico y Cultural)
- Fortalecimiento institucional mediante creación de capacidades y apoyo material / técnico a los CSCOM

Fatao menciona:

- Inclusión de las líneas del proyecto en el PDESC
- Apoyo técnico y material a los CSCOM

Sostenibilidad.

Los mecanismos previstos para que los efectos del proyecto continúen funcionando después de que termine este son:

- Bema y Fatao:
 - El ayuntamiento colabora con las autoridades consuetudinarias y con los comités de vigilancia activos en las aldeas.



- Lakame:
 - El ayuntamiento colabora actualmente con todos los componentes de la sociedad para continuar la lucha contra la problemática (implícitamente, la MGF y las violencias de género).

Los mecanismos de sostenibilidad previstos se basan en la gobernanza local y comunitaria, destacando, la coordinación entre autoridades municipales, líderes tradicionales y estructuras comunitarias (comités de vigilancia) y la implicación de toda la sociedad civil local, en el caso de Lakame.

Bema y Fatao: El ayuntamiento mantiene el tema presente en reuniones técnicas con el servicio técnico de agricultura, lo que garantiza seguimiento institucional. En Bema, además, se indica que el servicio técnico sigue enviando agentes para supervisar y apoyar a las mujeres en el terreno. Lakame: El Departamento de Agricultura ha enviado un agente para acompañar a las mujeres (sin referencia a mecanismos de continuidad).

No se menciona un sistema formal de seguimiento o financiamiento específico, pero sí una dinámica de apoyo institucional local y acompañamiento técnico periódico, lo cual refuerza la sostenibilidad de la práctica.

Las autoridades locales consideran al respecto de la continuidad de las redes de apoyo, en cada comunidad:

Bema y Fatao:

- La comunidad ha interiorizado que solo ella misma puede resolver sus problemas, lo cual refuerza el sentido de autonomía y apropiación.

Lakame: Similar respuesta, aunque menciona que “la Alianza” (posiblemente refiriéndose a la comunidad organizada) es la única fuerza capaz de resolver sus propios problemas.

Todas las comunas coinciden en que:

- Las redes de apoyo se han fortalecido al finalizar el proyecto.
- Existe un cambio de mentalidad hacia la autosuficiencia, lo cual es un indicador positivo de sostenibilidad.

En cuanto a qué apoyo adicional necesitaría la comuna para garantizar la continuidad de estos avances; las tres comunas coinciden en que se requiere fortalecer la comunicación como un elemento clave para la sostenibilidad del proyecto (ya sea en medios, herramientas o canales). Bema, además, destaca la necesidad de transporte, para garantizar acceso a zonas rurales, seguimiento o logística. Fatao y Bema también insisten en seguir fortaleciendo las técnicas adquiridas, lo que apunta a la importancia de la formación continua o actualización de conocimientos.

Para garantizar la continuidad de los logros alcanzados, según las autoridades locales, las tres comunas —Bema, Lakame y Fatao— coinciden plenamente en la estrategia adoptada: Organización de reuniones para establecer disposiciones que llenen el vacío dejado por el fin del proyecto.

Las autoridades locales están apostando por la gobernanza participativa y la planificación comunitaria como mecanismos clave de sostenibilidad. Estas reuniones permiten identificar necesidades, reorganizar recursos locales y buscar soluciones propias para mantener los logros del proyecto. Aunque no se mencionan acciones concretas más allá de las reuniones, se evidencia una voluntad de apropiación local de los resultados.

Las tres comunas coinciden en que han asumido el compromiso de: Incluir la programación de actividades relacionadas con el proyecto en el PEDSEC (Plan de Desarrollo Social, Económico y Cultural) de sus municipios. Este compromiso formaliza la integración de las acciones y objetivos del proyecto en las políticas y planes locales, lo que representa un paso fundamental para garantizar la sostenibilidad institucional y operativa. Al estar dentro del PEDSEC, las actividades podrán contar con seguimiento, recursos y continuidad más allá de la finalización del proyecto.

En cuanto a los recursos humanos, económicos y logísticos que tienen previsto aportar las autoridades locales para dar continuidad a los servicios y redes de apoyo, ambas coinciden en que el ayuntamiento ha asignado la responsabilidad de dar continuidad a las actividades del proyecto a un funcionario electo, garantizando así un recurso humano dedicado para su seguimiento. La designación de un funcionario electo para gestionar y supervisar la continuidad del proyecto es un paso importante para asegurar la institucionalización de los servicios y redes de apoyo. Este compromiso muestra que las autoridades locales están poniendo en marcha mecanismos internos para mantener los avances logrados. Sin embargo, no se mencionan explícitamente recursos económicos ni logísticos, lo que podría ser un área a fortalecer para garantizar la sostenibilidad integral.

A la pregunta sobre que prioridad tiene la mejora de los servicios de salud y SSR dentro del presupuesto local y qué obstáculos existen para incrementarlo,

- Bema y Fatao coinciden en que: La mejora de los servicios de salud y SSR es una prioridad dentro de la programación presupuestaria municipal. Sin embargo, enfrentan limitaciones financieras importantes, ya que los recursos son escasos y dependen principalmente de los Transferencias Financieras Públicas (TFP) o apoyos externos.
- Lakame señala que la actividad de mejora de salud y SSR ya está programada y validada en el PEDSEC, indicando reconocimiento institucional y priorización formal.

Aunque la mejora de los servicios de salud sexual y reproductiva está reconocida como una prioridad en las tres comunas, la restricción de recursos financieros limita la capacidad para incrementar el presupuesto local. La dependencia de fondos externos (TFP) es un obstáculo que puede afectar la continuidad y expansión de los servicios. La inclusión en el PEDSEC y

la programación presupuestaria formal son pasos positivos, pero se requiere buscar soluciones para superar la escasez de recursos propios.

Las autoridades locales van a integrar los aprendizajes del proyecto en los planes de desarrollo local o políticas comunales, de forma que, Bema y Fatao la integración se realizará mediante, la movilización de voluntarios y comités para difundir y popularizar los aprendizajes a gran escala en la comunidad y la planificación de actividades comunitarias, incluyendo un taller en Bema para que la población valide las líneas principales del proyecto, promoviendo así la participación y apropiación social.

Lakame señala que las actividades del proyecto ya están programadas y validadas en el PEDSEC, incluyendo líneas presupuestarias, lo que implica una integración formal y con respaldo financiero en las políticas comunales.

Sobre que mecanismos de seguimiento o control tienen previstos para asegurar que se respeten los derechos de mujeres y niñas a largo plazo, las tres comunas —Bema, Lakame y Fatao— coinciden en los siguientes mecanismos: Sensibilización continua de la comunidad sobre los derechos de mujeres y niñas. Establecimiento de comités de alerta, encargados de monitorear situaciones de riesgo o violaciones. Sanción de los responsables conforme a la ley, garantizando un marco legal efectivo. Lakame añade además la evaluación periódica de las actividades para verificar su impacto y ajustar estrategias.

Es decir, los mecanismos previstos combinan acciones preventivas (sensibilización), de monitoreo (comités de alerta) y de respuesta (sanciones legales). La incorporación de la evaluación en Lakame añade un componente de mejora continua. Este enfoque integral es fundamental para garantizar la protección sostenible de los derechos de mujeres y niñas en el tiempo.

Las tres comunas — Bema, Lakame y Fatao — coinciden en que: La participación activa de todos los estratos sociales es fundamental para alcanzar los objetivos de asignación y gestión de recursos a largo plazo. Interpretación y conclusión; aunque no se mencionan medidas financieras o administrativas específicas, las autoridades locales ponen énfasis en un enfoque inclusivo y participativo, donde la colaboración de todos los sectores sociales es clave para movilizar recursos, priorizar necesidades y asegurar la sostenibilidad de los servicios de salud sexual y reproductiva. Esta visión comunitaria sugiere que la construcción de consensos y la implicación amplia pueden facilitar un mejor acceso a recursos y una gestión más efectiva.



Género.

Las autoridades locales han notado cambios en la actitud de los hombres de la comunidad respecto a los derechos de las mujeres y niñas; Bema y Fatao destacan que el proyecto ha logrado una gran implicación de los hombres, señalando que ellos se han convertido en los primeros defensores en la lucha contra la violencia de género. Lakame añade que los hombres no solo apoyan la lucha contra la violencia, sino que también acompañan a las mujeres a las estructuras sanitarias y denuncian casos de violencia de género.

El proyecto ha generado un cambio positivo y activo en la actitud de los hombres de la comunidad, promoviendo su compromiso como aliados y actores claves en la defensa y promoción de los derechos de mujeres y niñas. Este involucramiento masculino es un indicador importante para la sostenibilidad y éxito a largo plazo de las acciones contra la violencia de género y la promoción de la igualdad.

La respuesta de las autoridades locales, sobre las barreras que persisten en la comunidad para una plena participación de mujeres y niñas; en las tres comunas —Bema, Lakame y Fatao— es clara, se identifica el peso de la tradición como la principal barrera que aún limita la participación plena de mujeres y niñas. Esta resistencia cultural no se ha eliminado completamente, afectando especialmente a las comunidades más conservadoras. Las autoridades locales de Lakame amplían esta visión al señalar que algunas mujeres mayores involucradas en la práctica de la MGF carecen de alternativas económicas, por lo que sugiere crear Actividades Generadoras de Ingresos (AGI) como medida para facilitar su reconversión y reducir la dependencia de estas prácticas.

Aunque el proyecto ha impulsado avances significativos, las normas culturales profundamente arraigadas siguen siendo un obstáculo estructural. Superarlas requerirá intervenciones sostenidas, sensibilización continua y la generación de oportunidades económicas alternativas, especialmente para las mujeres mayores vinculadas a prácticas tradicionales nocivas.

Las autoridades locales de Bema, Lakame y Fatao coinciden en que están promoviendo la igualdad de género a través de la integración del enfoque de género en todas las actividades comunales.

Existe un compromiso institucional explícito por parte de los gobiernos comunales hacia la igualdad de género, reflejado en una estrategia centrada en la participación activa de las mujeres en la toma de decisiones y en la transversalización del enfoque de género. Aunque esta medida es relevante, su efectividad dependerá de la calidad de la participación promovida, el nivel de decisión real otorgado a las mujeres, y la existencia de mecanismos de seguimiento para asegurar su implementación sostenida.

Las medidas que piensan promover las autoridades locales para fortalecer la participación de las mujeres en los espacios de decisión local más allá de este proyecto incluyen principalmente la concienciación sobre el papel y la importancia de la mujer en la toma de decisiones y en la sociedad. Tanto en Bema como en Lakame, se subraya también la



aplicación de la legislación pertinente como vía para garantizar esta participación. En Fatao, aunque no se menciona explícitamente el componente legal, se insiste igualmente en la sensibilización como estrategia clave.

Las autoridades comunales se comprometen a sensibilizar a otros actores clave —como líderes religiosos, jefes de familia y maestros— mediante el fortalecimiento de la capacidad operativa de los comités de vigilancia, la creación de marcos de consulta e intercambio entre los distintos actores, así como la planificación, ejecución y evaluación de actividades específicas. En el caso de Lakame, además, se prevé organizar capacitaciones para educadores de pares y programas de radio para ampliar el alcance de la sensibilización.

Medioambiente

La adopción de técnicas agrícolas adaptativas ha traído beneficios ambientales concretos en las tres comunas. En Bema, Lakame y Fatao se destaca la apropiación de técnicas agrícolas orientadas al desarrollo sostenible, lo que ha permitido mejorar la producción y la productividad, así como obtener semillas adaptadas al cambio climático. Además, en Bema y Lakame se ha señalado la aplicación de buenas prácticas en determinadas parcelas del municipio, incluyendo en Lakame el uso de técnicas anti erosión para preservar los suelos.

En las tres comunas —Bema, Lakame y Fatao— se considera que la comunidad ha mejorado su conciencia sobre la relación entre el cambio climático y la seguridad alimentaria. Coinciden en que abordar los efectos del cambio climático se ha convertido en una prioridad, ya que sus impactos negativos son actualmente visibles y afectan directamente la vida y los medios de subsistencia de las poblaciones.

Los principales desafíos ambientales que persisten en las comunas de Bema, Lakame y Fatao incluyen la tala excesiva, el uso de productos químicos, la pérdida de biodiversidad y la destrucción de la cobertura vegetal —especialmente por incendios forestales en el caso de Lakame. Para abordarlos, las autoridades locales de Bema y Lakame priorizan la comunicación, la información y la sensibilización comunitaria antes de aplicar leyes o medidas coercitivas. En Fatao, se está trabajando en la restauración de la cubierta vegetal y la protección de la biodiversidad, coordinando esfuerzos con los servicios técnicos del Estado para avanzar de forma conjunta hacia soluciones sostenibles.

Las acciones concretas previstas para reforzar la resiliencia climática de las comunidades, tras el apoyo recibido, incluyen principalmente la reforestación anual de árboles en las tres comunas: Bema, Lakame y Fatao. Además, en Bema y Lakame se contempla la protección específica de especies protegidas, complementando así la restauración ambiental y contribuyendo a la conservación de la biodiversidad local

Las autoridades locales de las comunas de Bema, Lakame y Fatao muestran un compromiso claro para destinar presupuesto a actividades de adaptación climática lideradas por mujeres. En Bema y Fatao se señala que ya se están tomando medidas en este sentido, mientras que en Lakame se especifica que el presupuesto para estas actividades está asignado dentro del Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible (PESD).



PERSONAL SANITARIO.

Impacto.

Para el personal sanitario, este tipo de proyectos contribuyen a reducir los casos de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas gracias a la acogida y apoyo técnico del CSCOM mediante una buena atención a las mujeres y niñas en situaciones difíciles y las campañas de sensibilización

Desde el comienzo del proyecto, han notado cambios en la forma en que se trata a las mujeres y las niñas en la comunidad, se ha notado una mayor participación de las mujeres en las decisiones comunitarias y una disminución del estigma y la discriminación contra las mujeres.

Las mujeres y las niñas tienen una mejor comprensión de sus derechos sexuales y reproductivos como resultado del proyecto y se atreven a pedir consejos sobre salud reproductiva. No obstante, varía de una zona a otra pues son temas delicados. Los cambios percibidos por el personal sanitario en sus comunidades en cuanto al trato a las mujeres y las niñas desde el inicio del proyecto han sido, principalmente un aumento en la tasa de matriculación de las niñas en el sistema educativo y una leve disminución de los casos de matrimonio precoz. Las niñas son consultadas antes de contraer matrimonio.

En cuanto a la relación entre los problemas de salud, los derechos de las mujeres y los efectos del cambio climático en la comunidad entienden que el cambio climático agrava los problemas de salud (desnutrición, enfermedades) y afecta principalmente a las mujeres, que por ejemplo, tienen que recorrer largas distancias para ir a buscar agua para las necesidades familiares y para la horticultura.

El proyecto ha aumentado el acceso a servicios especializados de SSR e información de calidad para el ejercicio de sus DDSSRR, las mujeres tienen acceso a las consultas y a la información a través de folletos o de los medios de comunicación.

Se han ampliado las capacidades, la infraestructura, el equipo y los suministros especializados en SSR para permitir una atención más inclusiva, los centros de salud cuentan con nuevos equipos (por ejemplo, camas plegables, camas de parto, armarios, incineradores y lotes de métodos de planificación familiar y se ha formado al personal sanitario en SSR.

Según el personal sanitario, con el proyecto se han mejorado los indicadores de atención primaria de salud, la tasa de consultas prenatales ha aumentado así como los partos seguros, al tiempo que se ha propuesto el seguimiento infantil y la vacunación. Los casos complicados se remiten a la CSRef. El personal sanitario que el proyecto ha animado a las comunidades de la región a comprometerse a apoyar la deslegitimación de las PTN,



desarrollando directrices específicas para ello, y a ello ha contribuido la formación de los comités de aldea para luchar contra ellas (PTN).

Las diferentes capas de la sociedad civil participan regularmente en las reuniones, las comunidades se comunican con el comité de vigilancia, que a su vez presenta sus líneas estratégicas con los demás órganos de toma de decisiones a nivel de base.

Eficacia.

El personal sanitario manifiesta que las mujeres han aumentado el uso de los servicios de planificación familiar en comparación al inicio del proyecto. El hecho de aumentar las capacidades técnicas del personal sanitario ha propiciado una disminución de la derivación de casos a los CSRef.

Consideran que aparte de la formación que ya tenían, ahora aplican las recomendaciones aprendidas en las formaciones, ha cambiado la forma en que identifican o tratan los casos de violaciones de los derechos sexuales y reproductivos, en su trabajo diario. Sienten que tienen más capacidad para identificar a las mujeres y niñas en situación de riesgo. Además, han mejorado la coordinación con los CCom en el tratamiento de los casos de mujeres y niñas en situación de riesgo, informan más rápidamente de los casos críticos, y trabajan en equipo para abordar mejor el problema. Participan regularmente en espacios de coordinación con otros actores comunitarios para abordar temas de SSR y violencia de género, mediante las reuniones mensuales con líderes locales.

Al final del proyecto, los centros de salud aplican protocolos de gestión de residuos biomédicos pues ahora disponen de contenedores para separar los residuos biomédicos, protocolo de incineración y kits de lavado de manos.

Eficiencia.

El cronograma se ejecutó según lo previsto y atendiendo a los recursos disponibles.

El personal sanitario manifestó que las actividades desarrolladas, si bien pertinentes y necesarias, resultaron insuficientes en relación con sus expectativas de fortalecimiento de capacidades. En este sentido, solicitan a la dirección del proyecto la ampliación de la duración y la frecuencia de dichas actividades mediante la continuidad con futuras intervenciones.

Elevada eficiencia en cuanto a la coordinación del proyecto con el personal sanitario, las actividades se comunicaron (10 semanas antes), con la suficiente antelación en cuanto a las fechas, el lugar y la duración de estas. La flexibilidad de los horarios ayudó a conciliar las actividades del proyecto con las responsabilidades personales y/o profesionales. Si bien la programación de actividades fue en general adecuada, en ciertos momentos los horarios plantearon retos para quienes debían compaginarlos con sus obligaciones familiares.



Pertinencia.

El personal sanitario considera que las actividades del proyecto satisfacen las necesidades en materia de salud reproductiva y de lucha contra la violencia pues la situación en Mali pone de manifiesto una realidad que no pasa desapercibida.

Los equipos entregados en el marco del proyecto han contribuido a mejorar la atención prestada en el centro de salud y fortalecen su capacidad para brindar una atención segura y de calidad.

Las mujeres, jóvenes y adolescentes de la comunidad están aceptando estos servicios, aunque las barreras son todavía existentes ya que hay hombres que se resisten a la idea de que las mujeres tomen anticonceptivos.

La comunidad acogió con beneplácito los cambios propiciados por el proyecto, especialmente las mujeres más jóvenes.

Sostenibilidad.

El personal sanitario destaca que en los CCom se han establecido mecanismos para reforzar los aprendizajes adquiridos, como la creación de un comité de seguimiento compuesto por personas voluntarias capacitadas. Además, cuentan con materiales y herramientas, como guías y folletos traducidos al idioma local, que pueden seguir utilizándose en el futuro, lo que ha permitido generar condiciones estructurales suficientes para garantizar la sostenibilidad de los logros alcanzados. Sin embargo, consideran necesario el apoyo de las autoridades locales, un mayor presupuesto municipal para la salud y la creación de más alianzas con radios comunitarias para fortalecer aún más la sostenibilidad de estos avances. Asimismo, perciben un compromiso por parte de las personas responsables de los CCom y de las autoridades locales para garantizar la continuidad del trabajo en derechos sexuales y reproductivos (DDSSRR).

Existe un interés sostenido por parte de la comunidad, especialmente de la juventud, en continuar promoviendo la salud y los derechos sexuales y reproductivos (DDSSRR). La demanda activa de sesiones informativas por parte de las personas más jóvenes refleja una apropiación creciente del enfoque y la necesidad de mantener espacios formativos adaptados a sus realidades.

El enfoque de DDSSRR se ha integrado de forma significativa en las actividades comunitarias, particularmente en aquellas impulsadas por las mujeres. Esto indica un avance positivo hacia la normalización del enfoque de DDSSRR dentro del trabajo cotidiano.

Para garantizar la sostenibilidad de los logros alcanzados, es necesario ampliar la formación de los equipos comunitarios de enlace y asegurar el compromiso institucional. Contar con un respaldo formal por parte de las autoridades mediante compromisos escritos fortalecería la continuidad y la apropiación local del enfoque.



Enfoque de género.

El personal sanitario se siente preparado para identificar y orientar casos de vulneración de derechos sexuales y reproductivos y violencia de género, aplicando un enfoque de género en su acompañamiento. La participación activa de las mujeres, incluso en alguna ocasión, acompañadas por sus parejas, muestra avances en la toma de decisiones conjuntas, aunque es necesario seguir promoviendo la autonomía individual de las mujeres en estos procesos.

El proceso de derivación a servicios especializados garantiza la confidencialidad, el respeto y la protección de las mujeres. La existencia de espacios privados y el trato cuidadoso refuerzan la confianza en los servicios del personal sanitario.

Las actividades de sensibilización comunitaria han abordado temas clave como los partos complicados, los derechos de las niñas y la legislación contra la violencia de género, contribuyendo a un cambio positivo en la percepción social. Se destacan avances concretos como la disminución de matrimonios precoces y una mayor aceptación de la escolarización de las niñas por parte de las familias.

El trabajo comunitario ha tenido un impacto significativo en la reducción del estigma y la violencia contra mujeres y adolescentes. Ha contribuido a romper el silencio, fomentar el diálogo y aumentar la denuncia de casos ante las autoridades.

Las actividades del proyecto han contribuido a promover la igualdad de género, especialmente al generar espacios de diálogo con los hombres, quienes han comenzado a participar activamente en discusiones sobre equidad, lo que representa un avance cultural significativo.

Enfoque ambiental.

Para el personal sanitario, se han observado algunos cambios positivos en el comportamiento ambiental de la comunidad, como la adopción de técnicas de conservación del suelo, por ejemplo, la instalación de barreras de piedra para frenar la erosión, reducción del uso de plásticos y de la tala abusiva, así como una mayor comprensión de la relación entre la contaminación y las enfermedades, en particular entre la población joven. Estas prácticas reflejan una apropiación local de estrategias de adaptación al cambio climático.

Perciben una creciente concienciación comunitaria sobre la relación entre la contaminación, el cambio climático y la salud. La población comienza a identificar la contaminación como un factor que contribuye a la aparición de enfermedades, lo cual constituye un avance relevante en términos de sensibilización.

En los espacios de trabajo, se han adoptado medidas concretas para contribuir a la sostenibilidad, como la incineración segura de residuos médicos y la reducción del uso de bolsas plásticas en el centro de salud. Estas acciones muestran un compromiso institucional con la protección del medio ambiente.



El personal sanitario considera que el reconocimiento de la importancia del medio ambiente es más notable entre la población joven, mientras que las personas mayores muestran una menor implicación. Esta diferencia generacional sugiere la necesidad de estrategias diferenciadas de sensibilización para una mayor inclusión.

El personal sanitario, identifica propuestas concretas para futuros proyectos con el fin de fortalecer el vínculo entre salud comunitaria y medio ambiente, como la organización de más jornadas de reforestación con grupos de jóvenes. Estas iniciativas pueden promover la sostenibilidad ecológica al tiempo que refuerzan la participación activa de la población joven en la gestión ambiental local.

AGENTES DE SALUD COMUNITARIA.

Según los/as Agentes de Salud Comunitaria, una de las mayores barreras que presenta la VCM es la reticencia de las víctimas a denunciar debido al miedo a represalias y las presiones familiares. Esta situación se complica aún más cuando las víctimas son jóvenes que, por temor, prefieren no iniciar procesos legales, lo que genera incertidumbre en la Red Comunitaria de ACS sobre cómo actuar adecuadamente. Asimismo, el miedo al rechazo social y la falta de herramientas comunicativas adecuadas afectan a otros/as agentes, dificultando que estos temas se aborden con la apertura necesaria dentro de la comunidad.

El contexto cultural también juega un papel crucial. Existe una división generacional significativa: mientras los jóvenes muestran una postura más abierta y receptiva a los derechos sexuales y reproductivos, las generaciones mayores mantienen estos temas como tabú, reforzando así una resistencia al diálogo. Además, el peso de la tradición, el silencio impuesto a la violencia doméstica y la dependencia económica de las mujeres constituyen barreras profundas para el ejercicio efectivo de sus derechos. Las creencias culturales relegan a las mujeres a una posición inferior, exigiendo sumisión y limitando su capacidad para ejercer derechos fundamentales. Para acercarse a estas realidades con respeto, se sugiere mantener espacios constantes de sensibilización y formación, adaptando los mensajes para resaltar que la vida y el bienestar de las mujeres son esenciales para la salud y el futuro de la familia y la comunidad.

Otro reto importante es la logística y el entorno social, pues la falta de medios de transporte, la ausencia de centros especializados cercanos y el rechazo incluso de las víctimas dificultan la referenciación y el acceso a servicios. Además, las familias suelen preferir resolver internamente los conflictos, lo que entorpece la mediación externa y la aplicación de los protocolos diseñados para proteger a las víctimas.

Sin embargo, la Red Comunitaria de ACS reconocen que el cambio es posible y señalan que para lograrlo es fundamental involucrar a los líderes religiosos y a los ancianos en espacios de diálogo respetuoso, con el fin de transformar las creencias y prácticas culturales que sostienen las problemáticas, como el matrimonio precoz y la mutilación genital femenina.



Las estrategias que han demostrado ser más efectivas incluyen mensajes claros que expliquen cómo los derechos sexuales y reproductivos mejoran la calidad de vida de las familias, previenen embarazos no deseados y enfermedades, y el uso de testimonios locales que reflejen experiencias reales de mujeres que han superado obstáculos. Además, acciones comunitarias como talleres de sensibilización, trabajo en escuelas, debates, proyecciones de películas y campañas puerta a puerta con líderes y voluntarios se perciben como caminos prometedores para promover un cambio duradero.

Finalmente, los/as agentes expresan la necesidad de recibir una formación más práctica y herramientas de comunicación para fortalecer su capacidad de acción. Su visión a futuro es clara: desean ver en la comunidad una reducción significativa de los matrimonios precoces, una mayor aceptación de la planificación familiar y, sobre todo, un reconocimiento generalizado de los derechos de las mujeres como derechos humanos fundamentales, base para construir un futuro donde todas las niñas y mujeres puedan alcanzar su potencial pleno.

Su visión a futuro es que, en cinco años, se produzca un cambio tangible en la mentalidad y comportamiento de la comunidad, que permita derribar tabúes y promover una convivencia basada en el respeto hacia los derechos de las mujeres y niñas. El mensaje final es claro y contundente: *reconocer que las mujeres y las niñas son los pilares fundamentales de la humanidad y que su respeto es esencial para la supervivencia misma de la sociedad.*

MUJERES USUARIAS SERVICIOS DE SALUD.

Impacto.

Las mujeres expresan sentirse más seguras al acudir a los centros de salud para temas relacionados con su salud sexual y reproductiva, percibiendo una mayor receptividad y escucha por parte del personal, un trato más acogedor y la existencia de espacios confidenciales, lo que significa un fortalecimiento del sentimiento de seguridad y confianza en los servicios de salud.

Existe un reconocimiento claro del aprendizaje en torno a los derechos de las mujeres, lo que contribuye a una mayor autoestima, sensación de empoderamiento y en general, mayor conocimiento de sus derechos. Han mejorado su comprensión de sus derechos, especialmente en salud sexual, planificación familiar y protección frente a la violencia. Sienten que pueden acudir al centro de salud si ellas u otras mujeres sufren violencia, percibiendo estos espacios como seguros para pedir ayuda. Es más fácil hablar sobre temas antes considerados tabú, como la menstruación, el embarazo o la violencia. Las mujeres se expresan con mayor libertad. Se detecta una mayor confianza en los centros de salud como espacios de atención y cuidado para víctimas de violencia, lo cual es un logro significativo en *entornos donde el silencio suele prevalecer.*



Las mujeres perciben que su voz es ahora más valorada en contextos cotidianos, especialmente en lo relativo a decisiones familiares o personales, con lo que podemos decir que ha aumentado la participación y la voz de las mujeres en la toma de decisiones.

Muchas mujeres reconocen cambios positivos en sus parejas en cuanto a su actitud, comunicación y en cómo se relacionan con ellos y estos con sus hijas, señalando un impacto transformador más allá del espacio clínico. Las mujeres destacan mejoras en su forma de comunicarse y en la confianza con la que se relacionan con los demás, lo que es un indicador de fortalecimiento personal y colectivo y un indicador de impacto positivo en la autopercepción y habilidades sociales.

A pesar de los avances, algunas mujeres siguen enfrentando restricciones, especialmente en relación con la planificación familiar, lo que indica la necesidad de seguir trabajando con el entorno familiar y comunitario pues todavía persisten barreras en la autonomía sobre el cuerpo y la salud. Aunque ha habido avances, aún persisten barreras culturales que dificultan hablar abiertamente sobre temas como la menstruación, el embarazo o la violencia, por miedo a ser juzgadas, en resumen, existencia de limitaciones en la libertad de expresión sobre temas tabú.

Eficacia.

Para las mujeres usuarias de los servicios de salud, el proyecto ha logrado avances relevantes en términos de eficacia, especialmente en relación con el uso de los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR) y la calidad de la atención brindada por el personal sanitario.

En primer lugar, las mujeres perciben un aumento en el uso de los servicios de los nuevos puntos de consulta (NPC), señalando que esto responde a una mejora en su bienestar, lo cual es un indicio de que las intervenciones del proyecto están siendo pertinentes y adecuadamente orientadas a las necesidades reales de las usuarias.

En segundo lugar, se observa una mejora en la calidad de la atención al parto, destacando que el personal sanitario ofrece una atención segura y humana, lo que fortalece la confianza de las mujeres en el sistema y su disposición a recurrir a él. Este aspecto constituye un indicador clave de eficacia, ya que está directamente relacionado con la reducción de riesgos obstétricos y el acceso efectivo a servicios de SSR.

En cuanto a la derivación de casos con complicaciones hacia los servicios institucionales, si bien las mujeres reciben consejos y seguimiento preventivo, no se percibe un aumento significativo en las derivaciones por parte de la red comunitaria. Esto sugiere que, aunque el componente preventivo está funcionando, el mecanismo de referencia comunitaria aún requiere fortalecimiento para actuar con mayor eficacia frente a situaciones de riesgo.

Finalmente, las usuarias reconocen mejoras en la infraestructura y equipamiento de los CCom, confirman que se han incorporado insumos y recursos adecuados para implementar el paquete mínimo de servicios de SSR. Esto es coherente con los objetivos del



proyecto y representa un avance concreto en la capacidad instalada del sistema de salud comunitario.

En conjunto, estas evidencias permiten afirmar que el proyecto ha sido eficaz en mejorar la oferta y la calidad de los servicios de SSR, aunque persisten áreas de mejora, especialmente en la articulación efectiva entre la red comunitaria y los niveles institucionales de atención.

Eficiencia.

Las usuarias perciben que la atención es más ágil que antes y que las situaciones de emergencia se manejan con mayor rapidez y eficacia. Las mujeres notan un funcionamiento más organizado del centro de salud, con colas más cortas, hojas de seguimiento y una atención más organizada. Desde el inicio del proyecto, se han observado mejoras notables en la limpieza del centro, el equipamiento disponible y el seguimiento de pacientes. Se destaca una mayor facilidad para conseguir citas médicas y una disminución significativa en los tiempos de espera, lo que facilita el acceso oportuno a los servicios.

Aunque las mujeres entrevistadas no abordan directamente aspectos como los plazos de ejecución o el cronograma, sus respuestas permiten inferir que las acciones clave del proyecto se han implementado dentro de un tiempo razonable y útil para ellas. El hecho de que mencionen mejoras tangibles en la atención sanitaria, mayor confianza en los servicios, cambios en su forma de comunicarse, y que ya hayan participado en formaciones y adoptado nuevos conocimientos sobre derechos, indica que las actividades principales se han ejecutado oportunamente y con un ritmo adecuado para generar cambios en sus vidas cotidianas. Eficiencia positiva desde su experiencia directa. Además, el funcionamiento actual de los centros (con equipamiento disponible y personal sensibilizado) apunta a que la implementación técnica fue oportuna.

Pertinencia.

El proyecto responde adecuadamente a las necesidades expresadas por las mujeres en relación con la salud sexual y reproductiva, el acceso a servicios de calidad y el apoyo frente a situaciones de violencia. Las usuarias manifiestan sentirse más seguras y mejor informadas sobre sus derechos, las acciones están alineadas con sus prioridades y contextos culturales.

Además, la inclusión de actividades de formación y sensibilización ha permitido fortalecer el empoderamiento de las mujeres y mejorar su participación en la toma de decisiones, lo que demuestra un enfoque pertinente y adaptado a las realidades sociales y de género de la comunidad.

Las usuarias consideran que los servicios del centro de salud satisfacen cada vez más sus necesidades específicas como mujeres y adolescentes, incluyendo atención prenatal, planificación familiar y respuesta a la violencia.



Antes del proyecto, la planificación familiar era casi inexistente y las mujeres no eran escuchadas cuando sufrían violencia. La intervención ha llenado vacíos críticos. Se destacan mejoras como la incorporación de asesoramiento, la ampliación de horarios (incluyendo fines de semana) y el refuerzo de la confidencialidad, lo que ha hecho que los servicios sean más adecuados y dignos.

En resumen, el proyecto presenta un alto grado de pertinencia, dado que aborda problemas clave identificados por las propias mujeres, aunque requiere seguir adaptándose para garantizar una respuesta integral y culturalmente sensible. Esto indica la necesidad de continuar ajustando las estrategias para que sean aún más inclusivas y efectivas en superar estos obstáculos.

Sostenibilidad.

Las mujeres usuarias de los servicios de salud muestran un mayor nivel de capacitación y autonomía en el uso de los servicios de salud, han recibido formación para usar los servicios de salud de manera independiente, especialmente en reconocer señales de peligro y buscar ayuda en casos de violencia. Esto es positivo porque fortalece la autonomía comunitaria, aunque aún no es masivo ni suficiente para asegurar la continuidad amplia del uso adecuado del servicio. Existe confianza en que los servicios podrán mantenerse operativos y efectivos incluso después de la finalización del apoyo externo gracias a la preparación del personal y la disponibilidad de recursos esenciales como medicamentos, equipos y formación continua.

La participación activa de las mujeres en la toma de decisiones sanitarias indica un compromiso comunitario que contribuye a la continuidad y adaptación de los servicios frente a futuros retos. La propuesta de crear un grupo de seguimiento comunitario refleja un interés y responsabilidad compartida para garantizar la permanencia y mejora de los servicios. La implicación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con la salud está en crecimiento, pero no es suficiente para garantizar un liderazgo efectivo en la gestión de los servicios. Requieren fomentar más conciencia y participación activa.

Las usuarias de los servicios de salud muestran preocupación respecto a que, una vez finalizado el proyecto, algunos servicios podrían desaparecer o disminuir. Esto evidencia una dependencia todavía importante del apoyo externo, especialmente en términos de recursos humanos y soporte técnico, al menos desde su punto de vista.

Género.

Algunas mujeres siguen enfrentando dificultades para acceder a los servicios de salud por razones de género como; restricciones familiares, estigmatización social, destierro por parte de sus maridos o miedo a ser juzgadas. Las normas sociales y la discriminación de género aún limitan la autonomía y el acceso efectivo a la salud.



Se observa una mayor conciencia y respeto del personal sanitario en torno a temas de género, especialmente en salud sexual y reproductiva y violencia de género. Esto es un avance significativo que contribuye a un entorno más seguro y acogedor para las mujeres

Los servicios están mejorando en la consideración de las necesidades particulares, como atención prenatal, anticoncepción y atención a víctimas de violencia. La confidencialidad y el trato recibido en situaciones delicadas, como casos de violencia o abuso, son valorados positivamente, destacando la rigurosidad con la que se maneja esta información.

Desde el inicio del proyecto, las usuarias han percibido una mejora notable en la disponibilidad y calidad de los servicios con enfoque de género.

Medioambiente.

Las mujeres usuarias de los servicios de salud han observado cambios en el comportamiento ambiental de su comunidad. Señalan una reducción en el uso de plásticos y una disminución de prácticas nocivas como la tala abusiva y la producción de carbón, lo que refleja un compromiso creciente con la protección del entorno. Se observa una mejora tangible en la gestión de residuos (clasificación), limpieza de instalaciones (inodoros), y uso racional del agua (uso de cubos), lo que refleja una mayor conciencia y aplicación de prácticas ambientales en los centros. Asimismo, muestran una mayor conciencia sobre cómo la contaminación impacta en la salud, especialmente en la relación entre la contaminación del agua y enfermedades infantiles como la diarrea. Esta conexión les ha permitido comprender mejor la importancia de preservar el medio ambiente para el bienestar colectivo.

También destacan que en los centros de salud se han implementado medidas concretas para promover la sostenibilidad ambiental, como el reciclaje de cajas de medicamentos, la gestión responsable del agua y la reducción del uso de bolsas plásticas, los centros de salud que han participado en el proyecto cuentan con tecnologías ecológicas como paneles solares, letrinas ecológicas y sistemas de recuperación de agua, así como esfuerzos para reducir el consumo de papel y electricidad demostrando así un compromiso institucional con la sostenibilidad.

Se reconoce que las mujeres juegan un rol clave en la protección ambiental dentro de la comunidad, tanto en la educación de los/as hijos/as como en la gestión cotidiana y ejemplo de cuidado ambiental. Sin embargo, estas mujeres perciben que la sensibilidad ambiental es mayor entre la juventud, mientras que las personas mayores parecen mostrar menor preocupación, lo que sugiere que es necesario desarrollar estrategias de sensibilización adaptadas a distintos grupos etarios.

Finalmente, como propuesta para futuros proyectos, las mujeres plantean que se continúe con la organización de jornadas de reforestación, plantar árboles alrededor de los centros, evitar el uso de plásticos, mejorar el reciclaje especialmente de residuos médicos, y capturar agua de lluvia para su reutilización, lo que permitiría tanto mejorar el entorno como fomentar el empoderamiento en la gestión ambiental.



MUJERES PRODUCTORAS CON ACTIVIDADES GENERADORAS DE INGRESOS (AGI).

Impacto.

Para las mujeres productoras, el proyecto ha contribuido a mejorar las técnicas agrícolas, especialmente en la gestión del agua, alternativas de adaptación al cambio climático en sus cultivos, y la selección de semillas resistentes, lo que ha reducido la vulnerabilidad de los cultivos frente a la sequía. Esto indica un impacto positivo en la resiliencia climática de las actividades productivas. Estiman un aumento de alrededor del 50% en la producción hortícola, lo que representa una mejora sustancial en la productividad y un resultado tangible de las intervenciones técnicas y organizativas del proyecto. Con los ingresos generados, las mujeres han podido adquirir alimentos adicionales, ropa para sus hijos, medicinas y materiales escolares, reflejando una mejora directa en la calidad de vida de sus familias.

Algunas mujeres han logrado ahorrar dinero o hacer pequeñas inversiones, como la compra de pollos o la participación en sistemas de ahorro comunitarios (tontine), lo que contribuye a su estabilidad económica y a la diversificación de sus actividades. Pueden apoyar económicamente a sus familias de forma más significativa y con mayor autonomía, comprando sin necesidad de pedir permiso y mejorando la alimentación y vestimenta de sus hijos/as. Sienten que tienen más control sobre sus ingresos y sobre la organización de su trabajo, algunas incluso eligen sus horarios o contratan ayuda, lo que muestra un avance en su empoderamiento personal y laboral.

La participación en actividades productivas ha mejorado el respeto y apoyo de sus esposos, modificando actitudes previas que limitaban su movilidad y protagonismo. Las mujeres reportan ser más escuchadas y respetadas tanto en el hogar como en la comunidad, especialmente porque ahora contribuyen económicamente, lo que fortalece su posición social y su capacidad de incidencia.

Eficacia.

Durante la implementación del proyecto, se lograron avances importantes en la gestión colectiva de tierras comunitarias. Aunque no todas las mujeres participantes cuentan directamente con la documentación oficial que acredita esta transferencia de tierras, se sabe que varias asociaciones femeninas ya han recibido dichos documentos, y existen colectivos en el municipio que ya los poseen. El proceso de formalización del acceso a la tierra está en marcha, aunque es necesario continuar ampliando su alcance y difusión para que más mujeres puedan beneficiarse plenamente.

En cuanto a la producción agrícola, las mujeres han experimentado un aumento significativo en la cosecha, especialmente de cultivos como el quimbombó y el cacahuete. Este incremento no solo ha permitido mejorar la seguridad alimentaria local, sino que también ha facilitado la venta de productos en los mercados, fortaleciendo así la economía familiar y comunitaria.



El proyecto también ha sido efectivo en la transferencia de conocimientos técnicos para la adaptación al cambio climático. Las beneficiarias han aprendido y aplicado técnicas como la rotación de cultivos, el compostaje y la siembra en hileras, lo que contribuye a la resiliencia de sus parcelas frente a condiciones climáticas adversas. Este aprendizaje ha sido fundamental para mejorar la productividad y sostenibilidad de sus actividades agrícolas. Finalmente, gracias a la formación recibida, las mujeres cuentan ahora con los recursos y la capacidad para gestionar de manera integral todo el ciclo agrícola, desde la preparación del terreno hasta la venta de la cosecha. Este fortalecimiento integral de sus habilidades les permite no solo mejorar la eficiencia en la producción, sino también gestionar mejor los recursos y asegurar una mayor rentabilidad de sus actividades.

En conjunto, estos logros reflejan la eficacia del proyecto para fortalecer la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres a través del acceso a la tierra, el aumento de la producción y la capacitación técnica, sentando bases sólidas para la sostenibilidad futura de sus iniciativas agrícolas.

Eficiencia.

En términos de eficiencia, el desarrollo del proyecto presentó tanto aciertos como aspectos susceptibles de mejora. En general, las participantes fueron informadas con una o dos semanas de antelación sobre su participación en las actividades, lo cual fue suficiente en la mayoría de los casos. Sin embargo, algunas mujeres expresaron que les habría resultado más útil contar con mayor margen de tiempo para organizarse mejor, especialmente quienes compaginan sus actividades agrícolas con responsabilidades familiares.

El calendario de actividades fue compartido desde el inicio del proyecto, lo cual fue valorado positivamente. No obstante, se identificaron dificultades relacionadas con la comunicación de los cambios en las fechas, ya que en algunas ocasiones las modificaciones no fueron notificadas con antelación suficiente, generando cierta confusión o afectando la asistencia.

En cuanto a la accesibilidad de la información, el contenido del cronograma fue considerado comprensible en general. Sin embargo, algunas mujeres sin escolarizar necesitaron explicaciones adicionales para entenderlo plenamente, lo que pone de manifiesto la importancia de utilizar medios de comunicación más inclusivos, como recursos visuales o el acompañamiento de líderes comunitarios que puedan facilitar la comprensión.

Un aspecto destacado fue la participación activa de algunas mujeres en la planificación del calendario agrícola y del trabajo. Aunque fueron pocas las que asistieron a las reuniones de planificación, esto representó un paso importante hacia su implicación directa en la toma de decisiones, generando confianza y sentido de pertenencia.

Finalmente, la gran mayoría de las mujeres considera que el tiempo invertido en el proyecto ha valido la pena. Más allá del rendimiento económico, destacan los aprendizajes adquiridos y los beneficios tangibles en su autonomía y bienestar familiar, lo que refuerza la percepción positiva sobre la eficiencia general del proceso.

Sostenibilidad.

En lo que respecta a la sostenibilidad de las acciones emprendidas, las mujeres participantes expresan una percepción mayoritariamente positiva, aunque matizada por ciertos desafíos. Durante la implementación del proyecto, recibieron visitas de seguimiento y apoyo técnico con una frecuencia aproximada de una vez cada dos semanas. Sin embargo, esta regularidad no fue homogénea: algunas beneficiarias recibieron un acompañamiento más cercano, mientras que otras fueron menos monitoreadas.

El apoyo técnico fue más consistente durante las fases iniciales del proyecto, siendo clave para la apropiación de las técnicas y herramientas. No obstante, hacia el final del proceso, este acompañamiento disminuyó, lo que generó cierta sensación de desprotección entre algunas participantes, especialmente en el momento en que comenzaban a consolidar sus aprendizajes de forma autónoma.

Pese a ello, existe una percepción clara de capacidad de continuidad. La mayoría de las mujeres afirma sentirse capaz de seguir desarrollando su actividad de forma independiente en los próximos meses e incluso años. La interiorización de las técnicas agrícolas, la disponibilidad de algunas herramientas y, sobre todo, el entusiasmo y el interés genuino generado por la experiencia, son factores que fortalecen esta proyección de sostenibilidad.

Género.

La participación en actividades agrícolas impulsadas por el proyecto ha supuesto para las mujeres un reto importante en términos de carga física y de gestión del tiempo. La mayoría reconoce que estas labores requieren un esfuerzo mayor que otras actividades habituales, implicando jornadas más intensas y una reorganización significativa de su rutina diaria. En muchos casos, las mujeres comenzaron su día más temprano, preparando alimentos y organizando el hogar antes de dirigirse al campo.

Esta redistribución de tiempos no fue sencilla. Muchas participantes se vieron obligadas a reducir el tiempo dedicado a las tareas domésticas o a solicitar apoyo adicional, ya sea a sus hijas, vecinas o, en algunos casos, a sus esposos. Aun así, el acompañamiento masculino fue desigual: algunas mujeres recibieron apoyo ocasional, mientras que otras no contaron con ayuda alguna. La carga mental y física acumulada generó momentos de agotamiento y sobrecarga, especialmente para aquellas que no pudieron redistribuir responsabilidades en el hogar.

Sin embargo, las mujeres encontraron en la cooperación femenina una estrategia clave para sostener su participación. Intercambiaron consejos, se apoyaron mutuamente y compartieron formas de delegar ciertas tareas. Esta experiencia colectiva reforzó la sensación de comunidad, empatía y solidaridad entre ellas. A pesar de estos logros, muchas participantes coinciden en que la distribución de las tareas domésticas sigue siendo desigual, y subrayan la necesidad de seguir sensibilizando a los hombres para lograr una corresponsabilidad real.



Las mujeres expresan con claridad que su participación plena en actividades económicas solo será posible si se transforman los roles tradicionales de género. Proponen, por ejemplo, contar con servicios de cuidado como una niñera comunitaria, pausas adecuadas para descansar, y, sobre todo, mayor apoyo desde el entorno familiar. Además, manifiestan el deseo de que los hombres sean incluidos activamente en futuras iniciativas, con el objetivo de que comprendan mejor el esfuerzo que implica su implicación productiva y se comprometan en mayor medida con las tareas del hogar y del cuidado.

En definitiva, el proyecto ha permitido visibilizar el potencial productivo de las mujeres, pero también ha puesto en evidencia las barreras estructurales que enfrentan debido a la división desigual del trabajo doméstico. *Cualquier enfoque que busque sostenibilidad e impacto real en términos de empoderamiento económico femenino debe ir necesariamente acompañado de estrategias de transformación de género en el ámbito familiar y comunitario*, manifiestan las mujeres.

Medioambiente.

Las mujeres participantes tienen una conciencia clara de los impactos ambientales que generan las actividades agrícolas, identificando especialmente la erosión del suelo, el empobrecimiento de la tierra y la escasez de agua como consecuencias visibles en su entorno. Esta percepción demuestra una conexión directa con el medio en el que trabajan y un conocimiento empírico de sus transformaciones.

El proyecto ha incorporado de forma positiva un componente formativo sobre prácticas agrícolas sostenibles, como el uso de compost, la rotación de cultivos y la gestión del agua. Las mujeres no solo recibieron esta formación, sino que también han comenzado a aplicar algunas de estas prácticas en su día a día, como la utilización de mantillo, la excavación de barrancos para retener agua y el abandono de prácticas nocivas como la quema de campos. Esto ha tenido un impacto tangible en la mejora de la calidad de los productos, la conservación del suelo y el mantenimiento de buenos niveles de productividad.

No obstante, la adopción de estas prácticas sostenibles enfrenta obstáculos importantes, entre ellos la falta de herramientas adecuadas, la resistencia de algunas personas a cambiar hábitos tradicionales y la persistente escasez de agua. A pesar de ello, las mujeres manifiestan un compromiso con el cuidado del entorno, destacando la importancia de preservar los recursos naturales para garantizar una producción a largo plazo.

Además, el enfoque ambiental ha comenzado a tener un efecto multiplicador en la comunidad, ya que algunas mujeres han compartido sus aprendizajes en espacios informales como tontinas, mercados o reuniones comunitarias. Sin embargo, también reconocen que el uso de los recursos naturales aún no es completamente eficiente ni responsable, señalando la necesidad de seguir avanzando en la mejora de prácticas y comportamientos.



Las participantes identifican con claridad las medidas necesarias para profundizar en una agricultura más ecológica sin sacrificar ingresos o productividad: acceso a equipamiento adaptado y respetuoso con el medio (como compostadores y sistemas de captación de agua), plantación de árboles y formación continuada para más mujeres. Expresan, en consecuencia, su voluntad de seguir aprendiendo y mejorando, y demandan más recursos y acompañamiento para hacerlo posible.

COMITÉS COMUNITARIOS DE VIGILANCIA.

En términos de **impacto**, los CCV consideran que el proyecto ha tenido un efecto positivo en la reducción de la discriminación y la violencia contra mujeres y niñas, principalmente a través de la realización de los talleres. Ello indica un avance en la sensibilización comunitaria y en la capacidad de las personas para denunciar y enfrentar situaciones de violencia.

Reconocen que el proyecto ha fortalecido la participación activa de las mujeres en decisiones medioambientales, lo que implica un empoderamiento importante. Además, los Comités Comunitarios de Vigilancia han establecido redes comunitarias de apoyo que protegen los derechos sexuales y reproductivos y promueven una vida libre de violencia, contribuyendo así a una resiliencia social y ambiental integrada. La creación y activación de estos comités ha tenido un impacto tangible, especialmente en la vigilancia, protección y apoyo comunitario para mujeres y niñas, demostrando que estas estructuras son efectivas para promover cambios en la comunidad.

Se destaca un aumento en las denuncias de violencia y una mejor coordinación entre actores locales. Esto sugiere que los comités han logrado fortalecer la respuesta comunitaria ante casos de violencia y han generado mecanismos más claros para enfrentar las prácticas nocivas. Los CCV han trabajado de manera participativa para que las medidas de igualdad y erradicación de la discriminación basada en género y PTN sean incluidas en los planes comunitarios. Se han formulado y consensuado propuestas concretas que han sido incorporadas en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC), tales como la prohibición del matrimonio forzado y la obligatoriedad de la escolarización de niñas. Esta integración contribuye a asegurar la sostenibilidad y el seguimiento a largo plazo de las acciones de erradicación de la discriminación y violencia basada en género.

Eficacia.

Los CCV han establecido lineamientos claros que han facilitado un aumento en las denuncias de violencia, lo que indica que las estrategias implementadas han sido efectivas para empoderar a las personas a identificar y reportar casos de violencia y PTN. Además, la mejora en la coordinación entre actores locales refleja un fortalecimiento institucional y comunitario que ha permitido un abordaje más integrado y eficiente de la problemática, aumentando la capacidad de respuesta y seguimiento.



La presentación de propuestas consensuadas para incluir medidas de igualdad en los PDESC evidencia que los CCV no solo han trabajado en acciones concretas sino también en la institucionalización del enfoque de género. Esto asegura la sostenibilidad y la continuidad de las intervenciones más allá del ciclo del proyecto. Este consenso y acción conjunta son un claro indicador de la eficacia del proyecto en la generación de cambios estructurales a nivel comunitario.

Eficiencia.

Los CCV consideran que el tiempo invertido en las actividades del Comité es suficiente para cumplir con sus responsabilidades básicas. Reconocen que la incorporación de sesiones adicionales podría potenciar su labor y fortalecer los resultados. Aunque muestran satisfacción con los avances logrados, perciben que todavía hay espacio para optimizar su desempeño y lograr impactos más significativos.

Consideran que para incrementar la efectividad del Comité, se requiere:

- Formación continua: Para fortalecer capacidades técnicas y habilidades.
- Recursos logísticos: Materiales, espacios y herramientas para facilitar la labor diaria.
- Mejor coordinación con autoridades locales: Para asegurar una mayor articulación institucional y respaldo.

Elevada **pertinencia** de la creación de los CCV pues han cubierto una carencia importante en la comunidad, proporcionando estructuras para protección y diálogo que antes no existían. El trabajo de los comités es compatible con los valores y formas locales, aunque requiere adaptaciones para respetar tradiciones. Los comités responden a necesidades concretas, especialmente en protección de derechos y promoción de igualdad. Existe apoyo por parte de líderes comunitarios y autoridades, aunque se percibe la necesidad de fortalecerlo. Hay coordinación con otros espacios comunitarios y organizaciones, pero sugieren que se podría hacer más estructurada.

Sostenibilidad.

En cuanto a la sostenibilidad, las personas de los CCV cuentan con conocimientos y habilidades suficientes para cumplir sus funciones.

Género.

Los CCV han logrado incorporar a las mujeres de manera significativa, tanto en la participación general como en cargos de liderazgo, lo que ha incentivado que más mujeres se involucren en la toma de decisiones. Aunque las mujeres cuentan con voz y voto dentro del comité, aún se identifica la necesidad de fortalecer su participación para alcanzar un equilibrio más pleno. Desde el inicio del proyecto, se ha notado un cambio positivo en la percepción comunitaria sobre los roles de género: las capacidades y aportes de las mujeres son cada vez más reconocidos y valorados en espacios de toma de decisiones y



supervisión, aunque el camino hacia la igualdad plena todavía requiere esfuerzos constantes.

La formación en género, igualdad y derechos de las mujeres ha sido fundamental para fortalecer el enfoque del comité. Estas capacitaciones han ayudado a sensibilizar y a promover la inclusión y representación equilibrada, lo que se ha traducido en una mejor detección y gestión de casos de violencia de género. Los comités aplican un enfoque de género en la denuncia y el acompañamiento a las víctimas, contando con redes de alerta y refugios para proteger a mujeres y niñas en situación de riesgo.

Se han organizado campañas y talleres para crear conciencia comunitaria sobre la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Han logrado establecer alianzas con autoridades, líderes religiosos y servicios de salud, fortaleciendo la protección y el apoyo a las mujeres.

Medioambiente.

Según los CCV, los temas ambientales que preocupan a la comunidad son la deforestación, la contaminación del agua y los efectos del cambio climático. Gracias al proyecto, las personas del comité han mejorado su conocimiento sobre los riesgos ambientales y cómo estos afectan la salud y la vida cotidiana. Este conocimiento ha sido integrado en las acciones del comité, que ahora realiza campañas de sensibilización y promueve prácticas sostenibles para mitigar los impactos negativos en el entorno.

El comité ha identificado problemas ambientales concretos, como la contaminación del agua y el uso de agroquímicos, y ha organizado actividades para concienciar sobre estas situaciones, incluyendo campañas de limpieza y la promoción de alternativas ecológicas. También se ha discutido el impacto de prácticas locales dañinas, como la tala abusiva de árboles, que contribuye a la degradación ambiental.

Se reconoce que los problemas ambientales afectan de manera diferenciada a las mujeres, niñas y personas en situación de vulnerabilidad, quienes sufren más las consecuencias de la escasez de agua y las enfermedades relacionadas con la contaminación. Aunque el enfoque de sostenibilidad ambiental está presente en las actividades del comité, se considera que su integración podría fortalecerse para lograr un mayor impacto.

El comité ha promovido la presión para que las prácticas comunitarias sean más ecológicas, aunque los resultados hasta ahora han sido limitados. Se han establecido colaboraciones con escuelas y grupos de mujeres para ampliar la promoción de la protección ambiental. Entre las acciones que se recomiendan para continuar están; la reforestación y la educación ambiental, junto con una mayor formación y la creación de alianzas con personas expertas en la materia para garantizar una mayor sostenibilidad en el futuro.



HOMBRES JÓVENES Y ADULTOS.

Impacto

Desde su participación en las actividades del proyecto, los hombres han experimentado un cambio en la forma en que perciben a las mujeres y su papel en la familia y la comunidad, consideran con mayor seriedad y respeto la participación de las mujeres en las actividades comunitarias. Se va rompiendo con la idea tradicional de que ciertas tareas o roles son exclusivos para hombres o mujeres, promoviendo una visión más inclusiva y equitativa. Este cambio también se refleja en sus relaciones cotidianas con parejas, hijas y hermanas, adoptando comportamientos más considerados y eliminando actitudes negativas como los insultos y gritos. Entienden en mayor medida que las mujeres no son simples ayudantes sino compañeras en pleno derecho en la familia y la comunidad.

La conversación y el debate entre hombres sobre estos temas han sido frecuentes y constructivos, con diversas reacciones que han contribuido a abrir espacios de diálogo útiles. En general, la percepción sobre los roles de género ha evolucionado, mostrando una mayor sensibilidad y respeto hacia las mujeres.

Varios participantes afirman que modificaron su manera de hablar y comportarse con mujeres cercanas, optando por el diálogo, el respeto y una mayor implicación en la vida familiar. Identificaron que prácticas como gritar o no escuchar también constituyen formas de violencia. Algunos han compartido sus aprendizajes con otros hombres, provocando reacciones diversas pero útiles, y consideran que su comprensión sobre la igualdad y el respeto mutuo se ha ampliado notablemente.

Eficacia

Los participantes (jóvenes y adultos) manifiestan haber mejorado considerablemente su comprensión sobre la violencia de género, incluyendo las técnicas y métodos para prevenirla. Entienden que la concienciación prolongada es clave para combatirla.

Los talleres han facilitado que los participantes entiendan mejor su rol social y cuestionen las normas tradicionales de masculinidad, reconociendo la importancia de la igualdad de género. Los talleres favorecieron una reflexión crítica sobre la masculinidad.

Destacan que la igualdad de género fue la parte más impactante del taller y creen firmemente que si más hombres participaran en estas actividades, la incidencia de la violencia en la comunidad disminuiría significativamente.

Eficiencia.

En términos prácticos, los participantes recibieron con suficiente antelación la información sobre las fechas, lugares y horarios de la formación, lo que facilitó su participación. A pesar de que algunos tuvieron dificultades para conciliar la formación con sus responsabilidades personales o profesionales, la mayoría manifestó que con voluntad es posible superar esos obstáculos.



Los horarios fueron adecuados y diseñados teniendo en cuenta las realidades y tiempos disponibles tanto para hombres adultos como jóvenes, favoreciendo la asistencia y el compromiso durante las actividades.

Aunque consideran que la duración total de la formación fue adecuada, muchos expresan el deseo de continuar con más capacitaciones, ya que algunas sesiones les parecieron cortas dada la importancia de los temas tratados. La planificación fue acertada, respetando sus horarios y responsabilidades. Valoran la claridad con la que se comunicaron los detalles del taller.

Pertinencia.

Los contenidos abordados en el taller fueron valorados como muy relevantes y alineados con las preocupaciones reales de la comunidad, como la mutilación genital femenina, el matrimonio precoz y el abandono escolar de las niñas. Los temas tratados reflejaron los desafíos cotidianos que enfrentan, como la violencia de género encubierta. Además, los participantes consideran que el taller aborda adecuadamente las situaciones específicas que afectan a mujeres y niñas en sus comunidades rurales, estando en línea con las prioridades locales y promoviendo un enfoque pertinente y contextualizado. Además, identifican que los aprendizajes adquiridos les permitirán intervenir ante situaciones específicas que afecten a mujeres y niñas.

Sostenibilidad.

Los hombres expresan confianza en que podrán seguir aplicando lo aprendido de manera sostenible una vez concluido el proyecto. Comparten activamente los conocimientos adquiridos con otros hombres de la comunidad, retroalimentando y fortaleciendo el aprendizaje colectivo. Se sienten socialmente responsables de difundir los conocimientos adquiridos, lo que ya han comenzado a hacer con amigos y vecinos.

Consideran que la constitución de un comité de vigilancia en la comunidad, junto con el compromiso visible de las autoridades locales, es percibida como un factor clave para garantizar la continuidad y el impacto duradero de las acciones iniciadas. Los participantes destacan que mantener estos mecanismos y el compromiso comunitario es fundamental para sostener los avances logrados. Manifiestan que las autoridades locales, en algunos casos, aún se muestran pasivas y poco comprometidas, lo que representa una barrera para la sostenibilidad del cambio.

Género

El taller llevó a los hombres a reflexionar sobre el impacto de las normas tradicionales de masculinidad en su comportamiento y en las relaciones de género, que muchos reconocieron como limitantes y perjudiciales, especialmente en relación con los derechos sexuales y reproductivos. Aprendieron conceptos como igualdad, apoyo mutuo y corresponsabilidad. Han aprendido a apoyar a las mujeres no solo en lo físico, sino también



en lo moral y social, entendiendo que hombres y mujeres deben tener los mismos derechos y oportunidades en todos los ámbitos.

Desde la participación en el taller, muchos han cambiado su perspectiva y comportamiento cotidiano, mostrando mayor involucramiento en el cuidado del hogar y en el apoyo económico y emocional a las mujeres. Además, sienten que ahora cuentan con herramientas para actuar ante casos de violencia, fomentando una masculinidad que cuida, protege y respeta.

Los hombres reconocen que pueden y deben desempeñar un papel activo en la promoción de relaciones equitativas, sintiéndose parte de un cambio social al que están dispuestos a seguir contribuyendo, consideran que pueden ser modelos positivos, promotores de información y actores activos en la lucha por la igualdad pero son conscientes de que todavía queda mucho por hacer.

Medio Ambiente

Los participantes reconocen que los problemas ambientales afectan de manera desigual a mujeres y hombres, señalando que las mujeres sufren más las consecuencias, especialmente en tareas como la búsqueda de agua y leña. Reconocen que el cambio climático y la escasez de recursos provocan tensiones en el hogar y en la comunidad, incrementando la carga sobre las mujeres. Identifican que las responsabilidades relacionadas con los recursos naturales no se distribuyen equitativamente, y reconocen la necesidad de que los hombres se involucren más en estas tareas para aliviar la carga de las mujeres. Además, expresan su compromiso con la protección del medio ambiente, vinculándolo con el cuidado de las mujeres que los rodean.

Son conscientes de que existen creencias y prácticas culturales que limitan la participación femenina en la toma de decisiones sobre recursos naturales, y se plantean cambios en la comunidad para promover una relación más justa y sostenible entre hombres, mujeres y el entorno natural. Finalmente, los participantes muestran predisposición a promover prácticas igualitarias y sostenibles, proponiendo campañas locales, sensibilización y formación colectiva para fortalecer la relación entre género y medio ambiente. Proponen actividades como diálogos comunitarios, acuerdos colectivos y planes de acción como mecanismos para mejorar la relación entre hombres, mujeres y naturaleza. Para lograrlo, reconocen la necesidad de recibir apoyo técnico y financiero que refuerce estas iniciativas a largo plazo.



ORGANIZACIÓN SOCIA LOCAL.

Responde un hombre, representante de la organización socia local y técnico responsable del proyecto. 40 años de edad.

Al respecto de la **eficacia** en cuanto al logro de resultados y objetivos, según la persona responsable del proyecto de la organización socia local, manifiesta que el proyecto se implementó en 4 áreas de salud y 32 comunidades, logrando un incremento progresivo en los indicadores de salud sexual y reproductiva (SSR). Entre las principales mejoras en infraestructura destacan la construcción de dos nuevas salas, un bloque de tres letrinas, un hangar y varias obras de rehabilitación, lo que ha contribuido a mejorar el acceso y la calidad de los servicios. Asimismo, la información sobre derechos sexuales y reproductivos (DDSSRR) resultó clara y accesible, generando cambios de comportamiento positivo en las comunidades y posibilitando la creación de dos maternidades rurales en Lattakaff.

No obstante, persisten obstáculos vinculados a la inseguridad en el área de intervención, lo que limita la consolidación plena de los avances.

En el ámbito productivo, se promovieron diversas técnicas agrícolas sostenibles y de adaptación al cambio climático, tales como las técnicas Zai, el uso de compost con mujeres productoras, la regeneración natural asistida y el empleo de semillas mejoradas. Estos métodos han tenido resultados concretos, como la cosecha de 6 toneladas de mijo en Santie gracias al uso de abono orgánico. En total, 1.920 mujeres productoras fortalecieron sus capacidades mediante dos sesiones de capacitación en técnicas de cultivo, tecnologías adaptativas y cultivos comerciales.

Las redes de apoyo comunitario —conformadas por grupos de mujeres productoras, ASACO, comités contra prácticas nocivas, consejos de jefes de aldea, comunicadores tradicionales y líderes religiosos— desempeñan un rol clave en la prevención de la violencia de género. Estas redes funcionan de manera efectiva, especialmente gracias al apoyo de trabajadores/as comunitarios de salud, técnicos y autoridades administrativas, que refuerzan el sistema de derivación para sobrevivientes de violencia. Sin embargo, aún requieren un mayor fortalecimiento de capacidades para incrementar su efectividad.

Hasta la fecha, se destacan como resultados concretos la creación de dos maternidades rurales en Gory y Soka, junto con la consolidación de servicios e infraestructuras sanitarias, la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y el fortalecimiento de redes comunitarias para la prevención de la violencia de género.

El proyecto ha demostrado un alto nivel de eficacia, dado que alcanzó resultados concretos en las áreas previstas. En el ámbito de la salud sexual y reproductiva, se logró la implementación en 4 áreas de salud y 32 comunidades, con un aumento progresivo de los indicadores de acceso a servicios de SSR. Se construyeron y rehabilitaron infraestructuras clave (suites, letrinas, hangar, maternidades rurales), lo que mejoró la cobertura y la calidad de los servicios. La información sobre DDSSRR fue clara y accesible, generando cambios de comportamiento positivo en las comunidades, lo cual refuerza la pertinencia de las



acciones. En el componente productivo, 1.920 mujeres fortalecieron sus capacidades agrícolas mediante formación y aplicación de técnicas sostenibles, con resultados medibles como el aumento de producción de mijo en Santie. Asimismo, las redes comunitarias de apoyo han funcionado de manera efectiva en la prevención de la violencia de género y en el sistema de derivación, aunque requieren mayor fortalecimiento para consolidar su impacto. En conjunto, los avances muestran que el proyecto ha alcanzado sus metas intermedias y ha generado resultados tangibles en salud, agricultura y prevención de violencia, evidenciando un cumplimiento eficaz de los objetivos planteados.

Pertinencia.

Para el técnico de proyectos de la organización social local y al respecto del criterio de pertinencia, manifiesta que la pertinencia del proyecto se refleja en que:

- Las actividades y servicios responden a las necesidades reales de mujeres y niñas, aunque se identifican mejoras deseables (ej. pozos para horticultura).
- La identificación de necesidades fue participativa, involucrando mujeres, niñas y líderes comunitarios.
- Los contenidos formativos estuvieron adecuadamente adaptados al nivel cultural y educativo de las comunidades.
- Las acciones más valoradas fueron la infraestructura sanitaria y el empoderamiento económico de mujeres productoras.
- Se logró cubrir necesidades clave, aunque persisten retos vinculados a tradiciones, religión y costumbres que frenan la erradicación de prácticas nocivas.
- La adaptación a las comunidades fue posible gracias a la legitimidad de la organización implementadora en el territorio.

El proyecto presenta un alto grado de pertinencia, ya que las actividades y servicios ofrecidos responden de manera clara a las necesidades reales de mujeres y niñas en las comunidades de intervención. La identificación de estas necesidades se realizó de manera participativa, a través de reuniones comunitarias que incluyeron a mujeres, niñas, líderes y diversos estratos sociales, lo que garantizó que el diseño del proyecto partiera de prioridades compartidas.

Los contenidos de formación y sensibilización se adaptaron adecuadamente al contexto sociocultural y al nivel educativo de los participantes, lo que favoreció la comprensión y apropiación de los mensajes. En cuanto a las acciones implementadas, la construcción de infraestructura de salud y el empoderamiento económico de las mujeres productoras mediante la instalación de ocho perímetros de horticultura fueron altamente valorados por las comunidades, al punto de resultar difícil establecer jerarquías de utilidad. El proyecto también cubrió necesidades esenciales mediante la rehabilitación y construcción de servicios básicos y la creación de comités comunitarios para el monitoreo de prácticas



tradicionales nocivas. Sin embargo, algunas carencias persisten, como la falta de pozos en los perímetros hortícolas, que habría mejorado aún más la respuesta a las demandas locales. Un factor relevante es la influencia de tradiciones, costumbres y religión, que continúan siendo un obstáculo para la erradicación plena de prácticas nocivas, pese a los avances logrados en sensibilización y cambio de actitudes. No obstante, el proyecto ha mostrado una buena capacidad de adaptación a la realidad local, gracias a la confianza construida previamente por IAMANEH MALI en la zona de Diema, lo que facilitó la aceptación y apropiación comunitaria. En conjunto, el proyecto se percibe como pertinente, sensible al contexto y alineado con las prioridades locales, aunque con margen de mejora en la incorporación de servicios complementarios que fortalezcan la sostenibilidad de sus resultados.

El **impacto** del proyecto se manifiesta en:

- Mejora del acceso y calidad de servicios de SSR, con repercusiones en la autonomía de mujeres y niñas.
- Cambios sociales y culturales favorables a los derechos de mujeres y niñas.
- Aumento de la participación femenina en espacios de toma de decisiones comunitarias.
- Fortalecimiento en la prevención y atención de la violencia de género, aunque persisten dificultades en la derivación de casos.
- Mayor resiliencia agrícola y climática, con uso de técnicas adaptativas que mejoran la producción.
- Incremento de ingresos y seguridad alimentaria en los hogares liderados por mujeres productoras.
- Impactos no previstos positivos, como la presión comunitaria para ampliar la cobertura sanitaria (hospitales de maternidad).

El proyecto ha generado cambios significativos en la vida de las mujeres y las niñas de las comunidades participantes. Se observa una mejora sustancial en el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva —planificación familiar, atención prenatal y parto—, con efectos directos en la toma de decisiones dentro de las familias, incluyendo avances en la reducción del matrimonio infantil. A nivel comunitario, se han registrado cambios en las actitudes hacia los derechos de las mujeres y las niñas, lo que refuerza la promoción de la igualdad y la apertura hacia nuevas dinámicas sociales. Este proceso se acompaña de un aumento en la participación de las mujeres en la toma de decisiones comunitarias, con ejemplos concretos como el liderazgo ejercido en el ASACO del CSCoM de Koungo.

En materia de violencia de género, el impacto es doble: por un lado, los CSCoM han empezado a atender casos de manera inmediata, mientras que los trabajadores/as



comunitarios de salud han favorecido un aumento en el número de denuncias; sin embargo, persisten dificultades en la derivación a niveles superiores de atención, lo que marca un reto pendiente.

En el ámbito productivo, el proyecto ha fortalecido la resiliencia comunitaria frente al cambio climático, con la introducción de técnicas agrícolas adaptativas (semillas mejoradas, técnica zai, compost, abonos orgánicos), que no solo mejoraron la productividad, sino que también permitieron un incremento de ingresos familiares y la seguridad alimentaria a través de cultivos comerciales y hortícolas.

Finalmente, se identifican impactos no previstos pero positivos, como la demanda comunitaria en Soka y Gory para ampliar los servicios sanitarios con hospitales de maternidad rural, lo que refleja tanto el reconocimiento de los logros del proyecto como la emergencia de nuevas expectativas sociales.

En conjunto, el proyecto ha tenido un impacto transformador en la salud, los derechos, la participación y las condiciones socioeconómicas de las mujeres y las niñas, contribuyendo a modificar estructuras comunitarias y a generar bases para la sostenibilidad de los cambios alcanzados.

En cuanto a la **eficiencia**, la ejecución del proyecto ha enfrentado dificultades en el cumplimiento de los plazos previstos, principalmente debido a retrasos financieros en la planificación de actividades. No obstante, la buena colaboración con el equipo de FARMACÉUTICOS MUNDI EUSKADI contribuyó a mitigar estos obstáculos y a avanzar en la implementación.

En cuanto a la gestión de los recursos, el presupuesto fue asignado a cada componente siguiendo un estricto control de las previsiones, y los fondos disponibles se consideraron suficientes para alcanzar los resultados esperados. Cabe destacar que no se produjeron gastos imprevistos, lo que refleja una planificación cuidadosa y un control adecuado del gasto.

La eficiencia administrativa y financiera se reforzó mediante mecanismos de seguimiento y control: informes técnicos y financieros elaborados de manera mensual en coordinación con FARMACÉUTICOS MUNDI EUSKADI , lo que asegura una supervisión periódica y transparente. Además, el equipo del proyecto dispone de capacidad técnica suficiente para gestionar los recursos de forma eficaz y transparente, garantizando la rendición de cuentas.

En conjunto, aunque los retrasos financieros limitaron la ejecución en los plazos iniciales, la buena gestión presupuestaria, la suficiencia de recursos, los controles regulares y la capacidad técnica del equipo han permitido mantener una utilización eficiente de los medios disponibles y asegurar la transparencia del proceso.

El proyecto ha generado condiciones favorables para la continuidad (**sostenibilidad**) de los servicios y actividades implementadas, especialmente gracias a la participación activa de la comunidad y al establecimiento de comités comunitarios para monitorear prácticas



tradicionales nocivas. Los ayuntamientos han recibido recomendaciones y se han fomentado reuniones de consulta, mientras que ASACO apoya al CCV de las PTN, fortaleciendo la estructura institucional local.

Las redes de apoyo comunitario se encuentran organizadas de manera eficiente, con relevos comunitarios capacitados que realizan actividades de sensibilización con el respaldo técnico del personal de salud. Asimismo, las técnicas de agricultura adaptativa cuentan con alta aceptación y se prevé su difusión futura en la comunidad, reforzada por líderes y trabajadores/as comunitarios equipados para replicar información y acciones.

No obstante, persisten limitaciones financieras que podrían afectar la continuidad de algunas actividades, y aún no se han establecido acuerdos formales con autoridades o centros de salud, lo que representa un reto para la sostenibilidad institucional a largo plazo. A pesar de ello, los compromisos asumidos por las autoridades locales y la comunidad para mantener infraestructuras como centros de salud y perímetros de horticultura reflejan un alto nivel de apropiación local, que refuerza la probabilidad de que los logros del proyecto se mantengan en el tiempo.

En conjunto, el proyecto ha logrado crear estructuras, capacidades y compromisos que favorecen la continuidad de servicios, prácticas productivas y acciones comunitarias, aunque será necesario asegurar recursos financieros y acuerdos formales para consolidar plenamente su sostenibilidad.

El **enfoque de género** del proyecto ha promovido:

- Participación activa e inclusiva de hombres y mujeres.
- Liderazgos religiosos y comunitarios comprometido con la erradicación de prácticas nocivas.
- Empoderamiento de mujeres y niñas, asegurando que sus voces sean escuchadas en decisiones familiares y comunitarias.
- Mayor participación femenina en espacios de toma de decisiones (ej. presidencia de ASACO).
- Transformaciones culturales respecto a planificación familiar, matrimonio infantil y escolarización de niñas, aunque persisten retos ligados a prácticas socioculturales tradicionales.

El proyecto ha promovido de manera efectiva un enfoque de género inclusivo, logrando la participación activa de hombres y mujeres en todas las actividades y fomentando un compromiso compartido con la protección y promoción de los derechos de las mujeres y niñas. Los líderes y figuras religiosas forman parte de los comités comunitarios que supervisan las prácticas tradicionales nocivas, contribuyendo a reducir la resistencia cultural y fortaleciendo el liderazgo inclusivo en la comunidad.

Se observa un empoderamiento tangible de mujeres y niñas, quienes sienten que sus voces son escuchadas y respetadas en decisiones clave, como la aceptación o rechazo de matrimonios infantiles. Asimismo, la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones se ha incrementado, ejemplificada por la elección de una mujer como presidenta de la ASACO del CSCom de Koungo.

El proyecto ha generado cambios culturales significativos en los roles de género, incluyendo la toma de decisiones en parejas sobre planificación familiar, matrimonio infantil y escolarización de las niñas. En conjunto, el proyecto ha contribuido a transformar actitudes y comportamientos, fortalecer la participación y el liderazgo de las mujeres, y promover una cultura comunitaria más equitativa en términos de género.

El proyecto ha promovido de manera efectiva un **enfoque ambiental** en la actividad agrícola, capacitando a las mujeres productoras sobre normas ambientales, conservación del agua y del suelo, y el uso responsable de insumos agrícolas. Las técnicas aprendidas no solo mejoran la productividad, sino que también contribuyen a la adaptación al cambio climático mediante la aplicación de normas técnicas y el cumplimiento del calendario agrícola.

Se han observado mejoras concretas en la gestión de recursos naturales, incluyendo agua y suelo, y se fomenta la diversificación de cultivos y prácticas agroecológicas, con especial atención a cultivos forrajeros y sostenibles. A pesar de estos avances, persisten barreras vinculadas al cumplimiento de normas agrícolas y al conocimiento limitado de tecnologías innovadoras, lo que limita parcialmente la implementación de prácticas completamente sostenibles.

La concienciación ambiental comunitaria ha sido notable, con debates centrados en los efectos del cambio climático y la necesidad de preservar el entorno. Para reforzar la resiliencia ambiental a largo plazo, se recomiendan acciones de conservación en colaboración con la comunidad y el fomento de energías renovables, como biogás y biomasa.

En conjunto, el proyecto ha logrado integrar la sostenibilidad ambiental en la agricultura comunitaria, fortaleciendo la resiliencia climática y generando un cambio de conciencia que sienta bases sólidas para la continuidad de prácticas agrícolas sostenibles.

En resumen:

- Se ha promovido la capacitación de productoras en normas ambientales y buenas prácticas agrícolas.
- Las técnicas agrícolas adaptativas contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático y mejoran la gestión del agua, suelo y recursos naturales.



- Se fomenta la diversificación de cultivos y prácticas agroecológicas, aunque persisten barreras ligadas al cumplimiento de normas y conocimiento limitado de tecnologías innovadoras.
- La comunidad ha desarrollado conciencia ambiental, y se recomienda reforzar la resiliencia mediante acciones de conservación y energías renovables.

Debilidades del proyecto

1. Infraestructura limitada para el agua:
 - La ausencia de pozos en algunas zonas de horticultura limita el acceso al riego y afecta la sostenibilidad de los perímetros agrícolas instalados.

Fortalezas del proyecto

1. Redes de apoyo comunitario sólidas:
 - La organización y participación de las redes comunitarias contribuyeron de manera significativa a la prevención de la violencia de género, la sensibilización y la continuidad de actividades en las comunidades.
2. Apoyo técnico especializado:
 - La colaboración con personal técnico de salud y capacitadores fortaleció la implementación de servicios de salud sexual y reproductiva, así como las prácticas agrícolas adaptativas.
3. Compromiso de autoridades locales:
 - Las autoridades administrativas del círculo Diema participaron activamente, reforzando la aceptación de las actividades y la sostenibilidad de infraestructuras y servicios.

Sugerencias de mejora

1. Higiene, agua y saneamiento en escuelas:
 - Considerar en futuros proyectos la mejora de infraestructura y condiciones de higiene, agua y saneamiento en los entornos escolares, para garantizar salud y bienestar de estudiantes y comunidad.
2. Instalación de pozos en horticultura:
 - Planificar la instalación de pozos en las zonas de horticultura para asegurar el riego y la sostenibilidad de los perímetros agrícolas.



3. Apoyo a familias vulnerables:

- Proporcionar asignaciones de alimentos y dinero en efectivo durante la temporada de escasez para mejorar la seguridad alimentaria y el bienestar de las familias más vulnerables.

13. CONCLUSIONES.

IMPACTO.

En términos generales, el proyecto ha generado impactos positivos significativos en la comunidad en cuanto a la reducción de la violencia y discriminación contra mujeres y niñas, mejora del acceso a la SSR y mayor implicación comunitaria en la protección de derechos y en la adaptación al cambio climático. Las respuestas a la investigación indican una transformación positiva en normas sociales y culturales, especialmente en torno a la salud, el rol de las mujeres y la violencia de género. Sin embargo, estos cambios siguen siendo frágiles y requieren continuidad institucional y comunitaria para evitar retrocesos.

Las autoridades locales han observado cambios importantes en la comunidad, destacando una mejora en la mentalidad y comportamiento sobre género y salud sexual y reproductiva. Los comités de vigilancia activos han fortalecido la protección contra la violencia de género, y la dotación de equipamientos, insumos sanitarios básicos y medicamentos, a los centros de salud comunitarios ha mejorado la atención sanitaria. La organización de mujeres en actividades hortícolas ha impulsado su empoderamiento económico y social. Se ha reducido la discriminación y violencia contra mujeres y niñas, atribuida a la sensibilización comunitaria liderada por los comités de vigilancia. En el ámbito ambiental, la comunidad está mejor preparada para enfrentar el cambio climático, con capacidades fortalecidas para la adaptación. Para las generaciones futuras, el proyecto contribuirá a combatir la erosión, restaurar suelos y recuperar ecosistemas, promoviendo la sostenibilidad ambiental a largo plazo. El impacto directo para las autoridades locales incluye un cambio positivo en actitudes sociales, la incorporación del proyecto en planes de desarrollo comunales (PDESC) y el fortalecimiento técnico e institucional de los centros de salud. En conjunto, el proyecto ha generado un impacto integral en lo social, institucional, sanitario y ambiental.

La vinculación del trabajo comunitario de las mujeres con los problemas climáticos revela un enfoque prometedor. No obstante, es importante evitar la sobrecarga de responsabilidades sobre ellas sin corresponsabilidad masculina ni apoyo familiar. Esto puede derivar en una "feminización del trabajo ambiental" no equitativa.

Se percibe un impacto positivo del proyecto en sus comunidades, destacando la reducción de la discriminación y la violencia contra mujeres y niñas, gracias a la mejora de la atención en los CCom, las campañas de sensibilización y el fortalecimiento de capacidades e infraestructuras. Observan mayor participación de las mujeres en decisiones comunitarias, menos estigmas, mejor comprensión de los derechos sexuales y reproductivos (SSR) y descenso de prácticas como el matrimonio precoz. Además, reconocen el vínculo entre el cambio climático y los problemas de salud, especialmente en las mujeres. Valoran el aumento del acceso a servicios especializados en SSR, con mejoras en consultas prenatales, partos seguros y equipamiento médico. También destacan la movilización comunitaria para deslegitimar prácticas tradicionales nocivas (como el PTN) y el papel clave de los comités de vigilancia y otros actores locales en el seguimiento y toma de decisiones.



Las conclusiones evidencian un impacto positivo directo e individual en las mujeres participantes, especialmente en términos de confianza en los servicios de salud, conocimiento de derechos sexuales y reproductivos, y cambios personales en actitudes y comportamientos. Las mujeres muestran una apropiación de contenidos formativos y una percepción reforzada de seguridad al acudir a los centros de salud, incluso frente a situaciones de violencia. No obstante, estos avances se concentran en el plano individual y relacional, sin traducirse aún en transformaciones estructurales o cambios sostenidos en normas sociales. Persisten resistencias culturales (como el estigma sobre menstruación o violencia) y limitaciones externas (especialmente en planificación familiar) que restringen la autonomía de las mujeres.

El proyecto ha mejorado las técnicas agrícolas de las mujeres, especialmente en gestión del agua y selección de semillas, aumentando la resiliencia climática y la producción hortícola en un 50%. Esto ha generado ingresos que mejoran la calidad de vida familiar, permitiendo cubrir necesidades básicas como alimentación, salud y educación. Muchas mujeres han logrado ahorrar, invertir y participar en sistemas de ahorro comunitario, ganando mayor autonomía económica y control sobre sus ingresos y tiempo de trabajo. Además, su participación económica ha mejorado su posición y respeto en el hogar y la comunidad, fortaleciendo su empoderamiento personal, laboral y social.

El proyecto ha reducido la discriminación y violencia contra mujeres y niñas, especialmente mediante talleres que fomentan la libertad de expresión y la sensibilización comunitaria. Ha fortalecido la participación activa de las mujeres en decisiones medioambientales y creado redes de apoyo comunitario que protegen los derechos sexuales y reproductivos. Destaca un aumento en las denuncias de violencia y una mejor coordinación local, lo que ha mejorado la respuesta comunitaria y el enfrentamiento de prácticas nocivas. Se ha promovido la inclusión de medidas de igualdad de género en los Planes de Desarrollo Comunitario, como la prohibición del matrimonio forzado y la escolarización obligatoria de niñas, lo que refuerza la sostenibilidad de los cambios impulsados.

Los hombres adultos y jóvenes han cambiado su percepción sobre las mujeres, valorando más su rol en la familia y la comunidad. Han adoptado comportamientos más respetuosos, reconociendo a las mujeres como compañeras con plenos derechos. Se cuestionan los roles tradicionales de género y muestran mayor sensibilidad e implicación en la vida familiar. El diálogo entre hombres ha sido constructivo y ha favorecido una evolución hacia relaciones más equitativas y libres de violencia.

Para la persona representante de la organización socia local, en términos de impacto, se observaron mejoras en salud, participación femenina en decisiones comunitarias, ingresos familiares y seguridad alimentaria. Además, se registró conciencia ambiental y demanda de servicios adicionales, como maternidades rurales.

El equipo de consultoras considera que el proyecto ha generado impactos significativos en la comunidad, contribuyendo a la reducción de la violencia y discriminación contra mujeres y niñas, la mejora del acceso y la confianza en los servicios de salud sexual y reproductiva, y



la implicación de actores comunitarios en la protección de derechos y la adaptación al cambio climático.

A nivel individual, las mujeres muestran mayor confianza, conocimientos y autonomía, mientras que a nivel comunitario se perciben transformaciones incipientes en normas sociales y mayor participación femenina en espacios de decisión. Sin embargo, estos avances siguen siendo frágiles ante barreras culturales y desigualdades persistentes, y su sostenibilidad depende de consolidar el trabajo con hombres, familias, líderes y estructuras locales.

El impacto positivo se extiende a la mejora de la resiliencia productiva y económica de las mujeres rurales, fortaleciendo su autonomía y posición social. Para ampliar este impacto será clave garantizar la continuidad institucional, evitar la sobrecarga de responsabilidades sobre las mujeres y reforzar la corresponsabilidad masculina y comunitaria.

EFICACIA.

El proyecto presenta una elevada eficacia pues indica un cambio de comportamiento efectivo y progresiva aceptación de los servicios de SSR. Refleja que las actividades de sensibilización han sido eficaces en derribar barreras sociales, culturales o de confianza. Mejora la eficiencia del sistema de salud al resolver más casos a nivel comunitario. Sin embargo, puede implicar un riesgo si no se garantiza que los casos que requieren atención especializada se deriven adecuadamente.

Las autoridades locales coinciden en que el proyecto ha mejorado significativamente el acceso de mujeres y niñas a servicios especializados de salud sexual y reproductiva (SSR), con mayor asistencia y conciencia sobre su uso adecuado. Las capacitaciones agrícolas han fortalecido la producción hortícola y la nutrición, además de fomentar la solidaridad entre mujeres. Las redes comunitarias contra la violencia funcionan eficazmente, con buena coordinación y apoyo institucional. Se destacan cambios positivos en mentalidad y comportamientos, así como la inclusión del proyecto en planes municipales para asegurar su sostenibilidad. Sin embargo, señalan que la inversión pública en SSR sigue siendo insuficiente y reclaman más equipamiento, medicamentos y formación. En conjunto, reconocen la eficacia del proyecto pero subrayan la necesidad de mayor apoyo público para mantener y ampliar los logros alcanzados.

Se produce una transferencia de conocimiento efectiva y un cambio en las prácticas profesionales. Es un indicador sólido de eficacia formativa y apropiación del enfoque de DDHH. Mejora la atención integral y la respuesta a casos críticos. La colaboración y agilidad en la respuesta es un resultado clave en términos de eficacia. La implicación sostenida de todos los/as agentes que han participado demuestra eficacia en el fortalecimiento del tejido comunitario y la respuesta colectiva frente a la VBG y otras vulneraciones. Aporta calidad en general del entorno sanitario, aumenta la confianza de las usuarias y fortalece la percepción de profesionalidad en los CCom.



Desde el inicio del proyecto, el personal sanitario ha observado un aumento en el uso de servicios de planificación familiar por parte de las mujeres. Con el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, se ha reducido la derivación de casos a los centros de salud de referencia (CSRef). Ahora aplican mejor las recomendaciones recibidas en las formaciones, lo que ha mejorado la identificación y atención de casos de vulneración de derechos sexuales y reproductivos. También ha mejorado la coordinación con los centros de salud comunitarios (CSCoM), que responden más rápidamente ante casos críticos. Además, el personal sanitario participa activamente en reuniones mensuales con líderes locales para abordar la violencia de género. Al cierre del proyecto, los CSCoM han implementado protocolos de gestión de residuos biomédicos, incluyendo contenedores de separación, incineración y kits de lavado de manos.

El proyecto ha logrado avances significativos en términos de eficacia para las mujeres usuarias de los servicios de salud, especialmente en el acceso y calidad de los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR). Mayor uso de los nuevos puntos de consulta (NPC), percibiendo mejoras en su bienestar, lo que refleja la pertinencia y orientación adecuada de las intervenciones. También se valora positivamente la calidad de la atención al parto, caracterizada por un trato seguro y humano, que fortalece la confianza en el sistema de salud. En cuanto a la derivación de casos con complicaciones, aunque las mujeres reciben seguimiento preventivo, no se observa un aumento en las referencias por parte de la red comunitaria, lo que indica una necesidad de fortalecer este mecanismo. Por otro lado, se reconocen mejoras en infraestructura, equipamiento e insumos en los CSCoM, lo que permite implementar con mayor eficacia el paquete mínimo de servicios SSR. En conjunto, el proyecto ha sido eficaz en mejorar la oferta y la calidad de los servicios, aunque persisten desafíos en la articulación entre la red comunitaria y los servicios institucionales.

El proyecto ha sido eficaz en fortalecer la autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres con AGI mediante avances en la gestión colectiva de tierras, el aumento de la producción agrícola y la capacitación técnica. Aunque no todas las mujeres disponen aún de la documentación formal, varias asociaciones femeninas ya han accedido a títulos de tierra, y el proceso de formalización sigue en marcha. En producción agrícola, se ha logrado un incremento notable en cultivos como el quimbombó y el cacahuate, lo que ha mejorado la seguridad alimentaria y ha generado ingresos a través de la venta en mercados. Además, la transferencia de conocimientos sobre adaptación al cambio climático ha sido efectiva: las mujeres han incorporado técnicas como rotación de cultivos, compostaje y siembra en hileras, aumentando la resiliencia y sostenibilidad de sus parcelas. Gracias a la formación recibida, las beneficiarias gestionan ahora todo el ciclo agrícola de forma integral, desde la preparación del terreno hasta la comercialización, lo que mejora la eficiencia y rentabilidad de sus actividades. Estos logros evidencian que el proyecto ha sido eficaz en generar cambios estructurales a favor de las mujeres rurales.

Los Comités Comunitarios de Vigilancia (CCV) han contribuido eficazmente al aumento de denuncias de violencia, gracias a la implementación de lineamientos claros y estrategias que han empoderado a la población para identificar y reportar casos de violencia y prácticas nocivas tradicionales (PTN). La mejora en la coordinación entre actores locales ha



fortalecido la respuesta comunitaria, permitiendo un abordaje más integrado y eficiente. Además, la elaboración de propuestas consensuadas para incorporar medidas de igualdad en los Planes Estratégicos de Desarrollo Social (PDESC) demuestra un avance hacia la institucionalización del enfoque de género. Esta acción conjunta y estructural refuerza la sostenibilidad del proyecto y confirma su eficacia en la generación de cambios duraderos a nivel comunitario

Los hombres, tanto jóvenes como adultos, han mejorado su comprensión sobre la violencia de género y las estrategias para prevenirla, reconociendo la importancia de una concienciación sostenida. Los talleres promovieron una reflexión crítica sobre las normas tradicionales de masculinidad y el rol social de los hombres, destacando la igualdad de género como el tema más impactante. Además, consideran que una mayor participación masculina en estas actividades contribuiría significativamente a reducir la violencia en la comunidad.

En términos **cuantitativos** y según las Fuentes de Verificación consultadas, generadas durante la ejecución del proyecto podemos verificar que ha mejorado un 15% los indicadores de atención y la percepción de la población usuaria (indicador previsto 15%), el 80% de los grupos de mujeres productoras locales (60% previsto) han conseguido aumentar un 15% la producción comparado con los datos de línea de base.

Se preveía que un 75% de las mujeres usuarias de los servicios de salud valoraran satisfactoriamente la calidad de los servicios de SSR en las áreas de salud, y al finalizar el proyecto el 99% de las usuarias dio una valoración satisfactoria.

Durante los dos años de ejecución (2023-2024), se atendieron un total de 4.297 casos, lo que representa un promedio anual de 2.148,5 consultas. Esto implica un aumento medio del 16,2% respecto a la línea base de 2022, superando así el umbral establecido del 10% en la utilización de los servicios de CPN.

Durante los dos años de ejecución del proyecto (2023–2024), se atendieron 1.722 partos en total, lo que representa un promedio anual de 861 partos. Este valor implica un incremento medio del 22,13% respecto a la línea base.

Durante todo el periodo de ejecución de este proyecto, se han atendido 300 casos de complicaciones en SSR ligadas a la práctica de la MGF. Lo que representa un aumento del 20% el número de mujeres con complicaciones de SSR referenciadas por la red comunitaria

4 CCom dotados con infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del PMA (Paquete Mínimo de Actividad) en SSR en APS. se han instalado y se encuentran en funcionamiento los 04 incineradores para la separación de residuos biomédicos y se están aplicando los protocolos para la gestión de residuos diseñados de manera colaborativa.

8 grupos de mujeres disponen de los certificados de cesión de las parcelas para su gestión colectiva.

Al finalizar el proyecto 1.920 mujeres han implementado en sus parcelas técnicas agrícolas de resiliencia frente al cambio climático luego de la formación recibida y han obtenido mayores niveles de productividad, mujeres conocen y gestionan en sus parcelas alternativas de adaptación del cambio climático luego de la formación recibida.

Al finalizar el proyecto, la cosecha total de gombo, maíz, judía niebé y cacahuete se ha incrementado en un 36.1 % en comparación con datos recogido según la línea de base. Valor esperado 15%.

Se han plantado especies de acacia Senegal y andonsonia digitata (4.000 plántones en total) en una superficie de 2,085 ha en las comunidades de Fatao, Santié, Lattakaff, Balandougou, Dalibéra, Konthi, Fadou, Tomikoro y Diongomané. Valor esperado 2 hectáreas.

El 100 % de las mujeres participantes afirman contar con recursos y capacidades y el 84 % de las mujeres encuestadas consideran que ha aumentado su conocimiento sobre todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta. Valor esperado 70%.

Se han conformado los 32 CCV con la participación de autoridades locales, representantes de las comunidades y jóvenes, los CCV constituidos están implementando las directrices para la erradicación de PTN elaboradas de manera colaborativa.

Al finalizar el proyecto de ejecución 12.643 personas (2.788 eran hombres, 8.740 mujeres y 1.125 adolescentes) han participado en las sesiones de teatro-foro. Valor esperado de 6.600 personas).

La campaña de sensibilización por radio implementó de manera exitosa, con un alcance de 47.458 personas en las 04 áreas de intervención. Valor esperado 5.660 personas.

A la fecha de finalización del proyecto, todas las actividades se han concluido al 100%.²

Según la persona responsable de la **organización social local**, el proyecto se implementó en 32 comunidades, aumentando el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y fortaleciendo la actividad agrícola de 1.920 mujeres. Se construyeron infraestructuras de salud y las redes comunitarias apoyaron la prevención de violencia de género.

En términos de eficacia, y según el **equipo de consultoras**, el proyecto ha demostrado un alto nivel de eficacia, cumpliendo y, en varios casos, superando los resultados previstos. Ha logrado cambios efectivos en comportamiento, conocimientos y prácticas de la comunidad, especialmente en la aceptación y uso de servicios de SSR y en la prevención de la violencia de género. Se observa transferencia real de capacidades a Agentes de Salud Comunitaria, personal sanitario y líderes locales, lo que mejora la detección, atención y respuesta frente a

² Ver informe técnico de justificación del proyecto.

casos críticos. Las mejoras en equipamientos, protocolos y coordinación entre actores han fortalecido la calidad de la atención y la confianza de la población usuaria. Los indicadores cuantitativos confirman avances superiores a lo previsto en atención prenatal, partos seguros, producción agrícola y movilización comunitaria. Pese a ello, persisten desafíos como reforzar la derivación de casos complejos, universalizar la formalización de tierras y asegurar que los avances lleguen también a grupos menos involucrados, como mujeres jóvenes con baja alfabetización.

EFICIENCIA.

Las autoridades de Bema, Lakame y Fatao coinciden en que todas las actividades planificadas se ejecutaron dentro de los plazos previstos, destacando la buena coordinación institucional y la implicación activa del municipio, especialmente en Bema. La colaboración entre la organización ejecutora y las autoridades locales fue muy valorada, considerándose clave para la eficiencia y el logro de resultados concretos. Además, se reconoce la existencia de otras iniciativas similares en la zona, con amplia participación de actores tradicionales, técnicos y sociales, que colaboran de manera integrada para abordar los temas comunitarios, aunque no se detallan mecanismos específicos de coordinación.

Para el personal sanitario las actividades realizadas fueron necesarias pero insuficientes, por lo que solicitaron que se aumentara su duración. Destacan una elevada eficiencia en la coordinación del proyecto, con comunicación anticipada (10 semanas antes) sobre fechas, lugares y duración, y flexibilidad horaria que facilitó la conciliación con sus responsabilidades personales y profesionales. Sin embargo, en algunos casos, los horarios representaron un desafío para quienes debían compatibilizarlos con obligaciones familiares.

Las usuarias de los servicios de salud perciben una atención más ágil y eficaz, especialmente en emergencias, y notan un funcionamiento más organizado del centro, con colas claras, mejor seguimiento y menos confusión. Desde el inicio del proyecto, se han mejorado la limpieza, el equipamiento y el seguimiento de pacientes, facilitando la obtención de citas y reduciendo significativamente los tiempos de espera, lo que mejora el acceso a los servicios. Aunque no mencionan directamente los plazos del proyecto, sus testimonios indican que las acciones clave se implementaron en un tiempo adecuado, generando cambios positivos en su confianza, comunicación y conocimientos sobre derechos. No hay indicios de retrasos o promesas incumplidas, lo que sugiere una buena eficiencia y una implementación técnica oportuna. Para seguir mejorando, proponen crear un mostrador exclusivo para mujeres, reducir aún más los tiempos de espera y optimizar la gestión de emergencias.



Para las mujeres productoras, el proyecto mostró aciertos y áreas de mejora en eficiencia. Las mujeres fueron generalmente informadas con 1-2 semanas de antelación sobre las actividades, lo cual fue adecuado para la mayoría, aunque algunas pidieron más tiempo para organizarse, especialmente por sus responsabilidades familiares y agrícolas. El calendario inicial fue valorado positivamente. La situación de inseguridad de las comunidades y las inclemencias meteorológicas propiciaron la modificación de las fechas de realización de alguna actividad, lo cual generó confusión y afectó a la asistencia, pero estos cambios son imprevisibles y no se pueden comunicar con más antelación.

La comunicación de los cambios de fechas se realizó, en algunos casos, con retraso, lo que generó confusión y afectó la asistencia. Estos ajustes se debieron principalmente a la situación de inseguridad y a los temporales que afectaron la zona de intervención.

La información del cronograma fue mayormente comprensible, aunque consideran que algunas mujeres sin escolarizar necesitaron apoyo adicional, evidenciando la necesidad de métodos de comunicación más inclusivos, como recursos visuales o el acompañamiento de líderes comunitarios. Se destacó la participación activa de mujeres en la planificación agrícola, fortaleciendo su implicación y sentido de pertenencia. El tiempo dedicado al proyecto ha sido valioso, valorando no solo los beneficios económicos, sino también los aprendizajes y mejoras en su autonomía y bienestar familiar, reflejando una percepción positiva sobre la eficiencia del proceso.

Los Comités Comunitarios de Vigilancia consideran que el tiempo dedicado a sus actividades es suficiente para cumplir con las responsabilidades básicas, aunque creen que sesiones adicionales podrían mejorar su desempeño y resultados. Reconocen avances, pero ven espacio para optimizar su trabajo y lograr mayor impacto. Se identifica la necesidad de mejorar la estructura y frecuencia de las reuniones, proponiendo encuentros más breves pero más frecuentes para un mejor seguimiento y gestión del tiempo. Para aumentar la efectividad del Comité, los CCV destacan la importancia de contar con formación continua, recursos logísticos adecuados y una mejor coordinación con las autoridades locales para asegurar mayor articulación institucional y respaldo.

Los participantes, hombres jóvenes y adultos, recibieron la información sobre fechas, lugares y horarios de la formación con suficiente antelación, lo que facilitó su asistencia. Aunque algunos enfrentaron dificultades para conciliar la formación con sus responsabilidades personales o profesionales, la mayoría consideró que con voluntad podían superar esos obstáculos. Los horarios fueron adecuados y adaptados a las realidades de hombres adultos y jóvenes, lo que favoreció la participación y el compromiso. La duración total de la formación fue vista como adecuada, aunque muchos expresaron interés en seguir recibiendo capacitaciones, ya que algunas sesiones les parecieron cortas por la importancia de los temas. En general, la planificación fue acertada y la comunicación clara, respetando los tiempos y responsabilidades de los participantes.



En términos económicos, el proyecto presenta un elevado grado de eficiencia en cuanto al cumplimiento de las partidas de gasto ejecutadas según los importes aprobados.

Concepto		Subvención aprobada	Total ejecutado	% ejecutado / aprobado
COSTES DIRECTOS				
AI	Terrenos y edificios	-	-	-
AII	Construcción	71.956,84	68.294,39	5%
AIII	Equipos y materiales	81.961,55	81.911,13	0%
AIV	Personal local	75.370,79	75.361,68	0%
AV	Personal expatriado	17.288,00	17.813,00	-3%
AVI	Capacitación y formación	127.546,84	130.904,32	-3%
AVII	Fondo rotatorio	-	-	-
AVIII	Funcionamiento	17.639,14	17.478,64	1%
AIX	Evaluación	8.000,00	8.000,00	0%
TOTAL COSTES DIRECTOS		399.763,16	399.763,16	0%
TOTAL COSTES INDIRECTOS		25.336,84	25.336,84	0%
TOTAL GENERAL		425.100,00	425.100,00	0%

Únicamente existen pequeñas diferencias porcentuales entre el gasto aprobado y el ejecutado en las partidas, no suponiendo en ningún caso modificación sustancial del presupuesto.

- Construcción. Variación del 5%.
- Personal expatriado. Variación -3%
- Capacitación y formación. Variación -3%
- Funcionamiento. Variación 1%

En términos de cronograma, se han respetado los plazos de ejecución del proyecto en su totalidad, a excepción de una ampliación del plazo de ejecución de 3 meses motivada por los efectos de las lluvias tardías, causadas por el cambio climático, que afectaron a la zona de intervención y han retrasado la temporada de cosecha en la región hasta los meses de octubre y noviembre 2024. Es por ello, se comunica una reestructuración del cronograma en relación a las actividades A.2.4 Sensibilización comunitaria sobre cambio climático, resiliencia y adaptación de formas de vida, A3.3. Desarrollo de una campaña comunitaria de IEC orientada al cambio de comportamiento relacionado con las PTN y la A.3.4 Realización de talleres dirigidos a hombres jóvenes y adultos para la construcción de relaciones de género no violentas.

Esta solicitud de ampliación del plazo de ejecución no conlleva cambios en términos de marco lógico original, manteniendo la lógica de sus objetivos, resultados y actividades y no conlleva cambios entre partidas presupuestarias que supongan modificaciones sustanciales.

Para la organización social local, el proyecto fue muy eficiente a pesar de retrasos financieros al inicio del proyecto. La buena colaboración con FARMACÉUTICOS MUNDI EUSKADI y la capacidad técnica del equipo garantizaron la ejecución eficiente y transparente del proyecto, con seguimiento financiero periódico y recursos suficientes.

En resumen, según el **equipo de consultoras**, el proyecto presenta un elevado grado de eficiencia, con ejecución presupuestaria exacta y coherente (sin desviaciones significativas), cronogramas cumplidos y una gestión técnica y operativa adecuada a las condiciones locales. La única ampliación de plazo se debió a factores climáticos imprevistos y no supuso alteraciones sustanciales. La planificación y comunicación anticipada de actividades han optimizado la participación y conciliación de los distintos perfiles, aunque se identifican oportunidades para mejorar la accesibilidad de la información a mujeres con baja alfabetización y optimizar la coordinación de los comités comunitarios. En los servicios de salud se perciben mejoras en la organización interna, reducción de tiempos de espera y uso eficiente de los recursos humanos y materiales. La relación entre recursos invertidos y resultados alcanzados evidencia una utilización racional y flexible de los fondos, maximizando el valor generado para la comunidad.

PERTINENCIA

Las autoridades locales de las tres comunas (Bema, Lakame y Fatao) coinciden en que el proyecto responde eficazmente a las necesidades prioritarias de mujeres y niñas, especialmente en salud sexual y reproductiva, y en la superación del tabú sobre la violencia de género. Destacan que el proyecto llegó en un momento clave, alineándose claramente con las políticas locales en género, salud y medio ambiente, e integrándose en los planes municipales. Las técnicas agrícolas introducidas están bien adaptadas al contexto climático y cultural, con énfasis en la lucha contra la erosión y la resiliencia agrícola. En conjunto, las autoridades consideran que el proyecto fue pertinente y adecuado a su contexto social, ambiental y cultural.

Las actividades del proyecto responden adecuadamente a las necesidades del personal sanitario en cuanto a salud reproductiva y lucha contra la violencia, reflejando la realidad social de Mali. El equipamiento entregado ha mejorado la calidad y seguridad de la atención en los centros de salud. Las mujeres, jóvenes y adolescentes están aceptando los servicios, aunque persisten barreras, especialmente la resistencia de algunos hombres al uso de anticonceptivos por parte de las mujeres. La comunidad, y en particular las mujeres jóvenes, han valorado positivamente los cambios impulsados por el proyecto. El personal sanitario recomienda ampliar las sesiones dirigidas a hombres para aumentar su implicación en la salud sexual y reproductiva y en la prevención de la violencia de género, lo que ayudaría a cuestionar roles y actitudes tradicionales y avanzar hacia relaciones de género más equitativas.



Para las mujeres usuarias de los servicios de salud, el proyecto responde adecuadamente a las necesidades en salud sexual y reproductiva, acceso a servicios de calidad y apoyo frente a la violencia. Se sienten más seguras y mejor informadas, evidenciando que las acciones están alineadas con sus prioridades y contextos culturales. La formación y sensibilización han fortalecido su empoderamiento y participación en la toma de decisiones. Los servicios del centro de salud han mejorado, incluyendo atención prenatal, planificación familiar y respuesta a la violencia, con incorporación de asesoramiento, horarios ampliados y mayor confidencialidad. Sin embargo, persisten obstáculos como la distancia, falta de transporte, oposición de los maridos y miedo al juicio social, además de barreras culturales relacionadas con hablar sobre temas sensibles y limitaciones en el ejercicio de derechos.

En conclusión, el proyecto es pertinente y aborda problemas clave identificados por las mujeres, pero requiere seguir adaptándose para ser más inclusivo y superar obstáculos culturales y sociales.

La creación de los Comités Comunitarios de Vigilancia ha sido muy pertinente, cubriendo una necesidad importante en la comunidad al ofrecer estructuras de protección y diálogo inexistentes antes. Su trabajo es compatible con los valores locales, aunque requiere adaptaciones para respetar tradiciones. Los comités responden a necesidades concretas, como la defensa de derechos y la promoción de igualdad, y cuentan con apoyo de líderes y autoridades, aunque este apoyo debe fortalecerse. Existe coordinación con otros espacios y organizaciones, aunque podría ser más estructurada. Las principales barreras son la falta de recursos financieros y la resistencia cultural. Las personas están motivadas y se espera que el comité pueda funcionar de forma autónoma con apoyo inicial

Para los hombres jóvenes y adultos, los contenidos del taller fueron altamente valorados por su relevancia y adecuación a las preocupaciones reales de la comunidad, incluyendo temas como mutilación genital femenina, matrimonio precoz y abandono escolar de niñas. Se abordaron desafíos cotidianos como la violencia doméstica oculta, la falta de diálogo y tensiones de género. Los participantes consideran que el taller responde a las necesidades específicas de mujeres y niñas en zonas rurales, alineándose con las prioridades locales y promoviendo un enfoque contextualizado. Además, reconocen que los aprendizajes les permitirán actuar eficazmente ante situaciones que afectan a mujeres y niñas.

Para la **organización social local**, las actividades respondieron a necesidades reales de mujeres y niñas, identificadas con participación comunitaria. La formación y sensibilización se adaptaron al contexto cultural y educativo, y la infraestructura y los perímetros agrícolas resultaron muy útiles para las comunidades.

Para el **equipo de consultoras**, el proyecto ha demostrado una alta pertinencia, alineándose eficazmente con las prioridades, necesidades y realidades socioculturales de la comunidad. Responde de forma adecuada a las demandas de los/as Agentes de Salud Comunitaria, mujeres, jóvenes y adolescentes, fortaleciendo servicios clave de salud sexual y reproductiva y acciones de prevención de violencia de género. Las actividades, contenidos y equipamientos se perciben como relevantes y contextualizados, generando aceptación y apropiación, aunque persisten barreras culturales y estructurales (resistencias masculinas,



estigmas, distancia y transporte) que requieren ser abordadas para ampliar el acceso equitativo. La creación de Comités Comunitarios de Vigilancia se confirma como una medida pertinente para reforzar la protección de derechos y la denuncia de prácticas nocivas, con aceptación local y potencial de sostenibilidad si se refuerza su coordinación, apoyo institucional y recursos. Por último, la inclusión de hombres jóvenes y adultos mediante talleres sobre género y prácticas tradicionales ha resultado adecuada y bien valorada, reforzando la pertinencia de promover la corresponsabilidad y la transformación de normas sociales. En conjunto, el proyecto ha respondido eficazmente a los problemas clave, con un enfoque culturalmente sensible y participativo, y requiere seguir adaptándose para superar barreras persistentes y ampliar su impacto.

SOSTENIBILIDAD.

Las autoridades locales de Bema, Lakame y Fatao prevén que los servicios de salud sexual y reproductiva (SSR) continuarán tras el proyecto gracias a la colaboración entre ayuntamientos, autoridades tradicionales y comités de vigilancia, con un enfoque comunitario y multisectorial, aunque sin mecanismos formales de financiamiento. El ayuntamiento mantiene el acompañamiento técnico para asegurar el uso continuo de técnicas agrícolas adaptativas. Las redes de apoyo comunitarias se consideran fortalecidas y con mentalidad autosuficiente para resolver problemas. Para garantizar la continuidad, enfatizan la importancia de fortalecer la comunicación, mejorar el transporte y fomentar la formación continua. Organizan reuniones periódicas para planificar la sostenibilidad y han incluido las actividades en los Planes de Desarrollo Social, Económico y Cultural (PEDSEC), asignando funcionarios responsables para su seguimiento. Aunque la mejora de SSR es prioritaria, existen limitaciones financieras que dependen en gran medida de fondos externos. Para integrar los aprendizajes, Bema y Fatao movilizan voluntarios y comités, mientras Lakame ya incorpora las actividades en su PEDSEC con presupuesto. Los mecanismos de seguimiento combinan sensibilización, comités de alerta y evaluación periódica. Las autoridades coinciden en que la participación amplia de todos los sectores sociales es clave para movilizar recursos, priorizar necesidades y garantizar la sostenibilidad de los servicios.

Existen mecanismos, como los comités de seguimiento voluntario, para consolidar lo aprendido en los CSCom y comunidades, apoyados por materiales traducidos al idioma local. Para asegurar la sostenibilidad, consideran clave el respaldo de autoridades locales, asignación de presupuesto municipal para salud y alianzas con radios comunitarias. Se percibe el compromiso de responsables y autoridades locales para continuar el trabajo en derechos sexuales y reproductivos (DSSR). Además, la comunidad, especialmente la juventud, muestra interés creciente en mantener actividades formativas adaptadas a sus necesidades. El enfoque de DSSR se ha integrado en actividades comunitarias, impulsadas principalmente por mujeres, avanzando hacia su normalización. Para garantizar la sostenibilidad, es necesario ampliar la formación de los equipos de salud comunitarios y sobre todo, obtener compromisos formales institucionales que fortalezcan la continuidad y apropiación local del enfoque.



Las mujeres usuarias de los servicios de salud han mejorado su capacitación y autonomía para utilizar los servicios, especialmente en reconocer señales de peligro y actuar ante la violencia, lo que fortalece la autonomía comunitaria. Sin embargo, esta autonomía aún no es suficiente ni generalizada para garantizar un uso amplio y sostenido. Confían en que, gracias a la preparación del personal y los recursos disponibles, los servicios podrán mantenerse efectivos tras el apoyo externo. La participación creciente de las mujeres en la toma de decisiones sanitarias refleja compromiso comunitario, aunque todavía no es sólida ni suficiente para un liderazgo efectivo. Proponen crear un grupo de seguimiento comunitario para asegurar la continuidad y mejora de los servicios. A la vez, muestran preocupación por la posible reducción o desaparición de algunos servicios al concluir el proyecto, lo que revela una dependencia importante del apoyo externo, sobre todo en recursos humanos y soporte técnico.

Las Comités Comunitarios de Vigilancia disponen de conocimientos y habilidades suficientes para cumplir sus funciones, pero necesitan formación continua y actualizaciones periódicas para mantener su eficacia. Para optimizar su trabajo, es necesario mejorar la estructura y frecuencia de las reuniones, así como contar con más recursos materiales y una mejor coordinación con instituciones. También requieren acceso a expertos legales y psicológicos para fortalecer la respuesta ante violaciones de derechos.

Los hombres jóvenes y adultos confían en poder aplicar de forma sostenible lo aprendido tras el proyecto y comparten activamente estos conocimientos con otros miembros de la comunidad, fortaleciendo el aprendizaje colectivo. La creación de un comité de vigilancia comunitario y el compromiso visible de algunas autoridades locales son vistos como claves para asegurar la continuidad y el impacto duradero. Sin embargo, la pasividad de ciertas autoridades representa una barrera, por lo que se sugiere fortalecer el apoyo técnico, la formación continua y disponer de recursos para desplazamientos a zonas remotas.

Para el **equipo de consultoras**, el proyecto cuenta con bases sólidas para su sostenibilidad, gracias a la existencia de comités comunitarios, materiales en idioma local y un compromiso inicial de autoridades locales y líderes comunitarios. La comunidad, especialmente mujeres y jóvenes, muestra interés en mantener actividades de formación y normalizar la defensa de derechos sexuales y reproductivos.

Sin embargo, la sostenibilidad plena aún depende de fortalecer la autonomía comunitaria, ampliar la formación continua, garantizar recursos materiales y asegurar compromisos institucionales formales, incluidos presupuestos municipales para salud y alianzas con medios locales. Aunque los grupos de personas beneficiarias confían en aplicar lo aprendido y mantener los servicios, persiste riesgo de dependencia de apoyos externos, especialmente en recursos humanos y soporte técnico. Consolidar redes de seguimiento, reforzar la coordinación interinstitucional y garantizar formación y respaldo técnico a los Comités Comunitarios de Vigilancia serán claves para sostener los logros alcanzados a largo plazo.



GÉNERO.

Las autoridades locales han observado un cambio positivo en la actitud de los hombres hacia los derechos de mujeres y niñas, destacando su papel activo como defensores contra la violencia de género y su apoyo en acompañar y denunciar. Sin embargo, la tradición sigue siendo la principal barrera para la participación plena femenina, especialmente en comunidades conservadoras, y se propone generar alternativas económicas para mujeres mayores vinculadas a prácticas nocivas. Para promover la igualdad, las autoridades asignan responsabilidades a las mujeres e integran el enfoque de género en las actividades comunales, aunque su efectividad dependerá del nivel real de participación y seguimiento. Futuras acciones incluyen la sensibilización sobre el rol de la mujer y la aplicación de la legislación, con énfasis en la formación y el trabajo con líderes comunitarios. Lakame también contempla capacitaciones y programas radiales para ampliar la concienciación.

El personal sanitario se siente más preparado para abordar casos de vulneración de derechos sexuales y de violencia de género con enfoque de género. Se observan avances en la toma de decisiones compartidas y en la confianza hacia los servicios del CSCoM, aunque persiste la necesidad de fortalecer la autonomía femenina. Las acciones de sensibilización han mejorado la percepción social, reduciendo matrimonios precoces y valorizando la educación de las niñas. El trabajo comunitario ha contribuido a romper el silencio y aumentar las denuncias, pese a obstáculos culturales persistentes entre líderes tradicionales. Se requiere material accesible y testimonios reales en las formaciones. La participación activa de hombres en espacios de diálogo refleja un cambio cultural positivo hacia la igualdad.

Aunque persisten barreras de género que limitan el acceso de algunas mujeres a los servicios de salud —como restricciones familiares, estigmas o miedo al juicio—, se ha avanzado en la sensibilización del personal sanitario y en la mejora de servicios con enfoque de género. Las mujeres valoran la confidencialidad y el trato recibido, aunque aún hay incidentes que afectan la confianza. También se identifican mejoras necesarias, como ampliar la cobertura, reforzar la participación femenina en la toma de decisiones y en el personal sanitario.

La participación de las mujeres en actividades agrícolas del proyecto implicó una alta carga física y una reorganización de su tiempo, generando sobrecarga ante la escasa corresponsabilidad doméstica. Aunque algunas recibieron apoyo, la mayoría enfrentó el reto con estrategias de cooperación entre mujeres. Señalan que su plena participación económica requiere transformar los roles de género, con más apoyo familiar, servicios de cuidado y la inclusión activa de los hombres. El proyecto visibilizó su capacidad productiva, pero también las barreras estructurales que limitan su empoderamiento.

Los Comités Comunitarios de Vigilancia han logrado una participación significativa de mujeres, incluyendo en roles de liderazgo, lo que ha fortalecido su implicación en la toma de decisiones. La formación en género ha sido clave para mejorar la respuesta a la violencia y promover la inclusión. Aunque hay avances en la percepción comunitaria y se han creado



alianzas para apoyar a las mujeres, persisten desafíos como la resistencia cultural y la falta de recursos, que limitan el avance hacia la igualdad plena.

El taller permitió a los hombres (jóvenes y adultos) reflexionar sobre las normas tradicionales de masculinidad y su impacto negativo, aprendiendo conceptos de igualdad y corresponsabilidad. Muchos han cambiado su comportamiento, involucrándose más en el hogar y apoyando a las mujeres en lo emocional y económico. Se sienten ahora capacitados para actuar ante la violencia y comprometidos con promover relaciones equitativas, viéndose como agentes de cambio y modelos positivos en la lucha por la igualdad.

Para la organización social local, se promovió la participación de hombres y mujeres, empoderamiento femenino y liderazgo en decisiones comunitarias. Persisten todavía desafíos por prácticas socioculturales tradicionales, pero se evidencian cambios culturales positivos en planificación familiar, matrimonio infantil y escolarización de niñas.

El **equipo de consultoras** entiende que el proyecto ha logrado avances relevantes en la incorporación del enfoque de género, fortaleciendo la capacidad de los/as Agentes de Salud Comunitaria para abordar casos de violencia y vulneración de derechos, e impulsando transformaciones positivas en la toma de decisiones y la confianza de la comunidad en el personal sanitario.

Se observa un progreso real en la sensibilización social, con efectos como la reducción de matrimonios precoces, mayor valoración de la educación de las niñas y aumento de denuncias de violencia, aunque persisten resistencias culturales, sobre todo entre liderazgos tradicionales.

Las mujeres participantes destacan mejoras en la confidencialidad y la calidad del trato recibido en los servicios, aunque todavía enfrentan barreras como estigmas y restricciones familiares. La participación femenina en las actividades productivas ha visibilizado su aporte económico, pero también ha evidenciado la sobrecarga que implica sin corresponsabilidad doméstica ni servicios de cuidado suficientes.

La participación de mujeres en espacios de liderazgo comunitario y comités de vigilancia muestra pasos hacia una mayor inclusión y corresponsabilidad, mientras que los talleres dirigidos a hombres han promovido reflexiones críticas sobre la masculinidad y fomentado cambios de comportamiento hacia relaciones más equitativas.

En conjunto, el proyecto refuerza la igualdad de género desde un enfoque transformador, pero requiere consolidar estrategias para ampliar la corresponsabilidad masculina, garantizar apoyos estructurales (cuidado, tiempo, recursos) y superar resistencias culturales que aún limitan la autonomía plena de las mujeres.



MEDIO AMBIENTE.

Para las autoridades locales, la adopción de técnicas agrícolas adaptativas en Bema, Lakame y Fatao ha mejorado la producción agrícola y la resiliencia ante el cambio climático, incluyendo el uso de semillas adaptadas y prácticas como el control de la erosión en Lakame. Las comunidades han aumentado su conciencia sobre la relación entre cambio climático y seguridad alimentaria, considerándolo una prioridad debido a los impactos visibles. Persisten desafíos ambientales como tala excesiva, uso de químicos, pérdida de biodiversidad e incendios forestales, que se abordan principalmente mediante sensibilización comunitaria y restauración ambiental coordinada con servicios técnicos. Las acciones incluyen la reforestación anual y la protección de especies, con un compromiso claro de destinar presupuesto para actividades de adaptación climática lideradas por mujeres, formalmente integrado en el plan estratégico de Lakame y en proceso en Bema y Fatao.

Según el personal sanitario se observan cambios positivos en el comportamiento ambiental comunitario, como la reducción del uso de plásticos y la adopción de prácticas sostenibles, especialmente entre jóvenes. Las mujeres agricultoras muestran interés en formación ecológica, lo que fortalece su empoderamiento. Los CSCom han implementado medidas sostenibles, y se reconoce la necesidad de estrategias generacionales diferenciadas. Se proponen nuevas acciones como jornadas de reforestación para reforzar el vínculo entre salud y medio ambiente y promover la participación femenina.

Las mujeres usuarias de los servicios de salud perciben avances en el comportamiento ambiental comunitario, como la reducción del uso de plásticos, la tala y la producción de carbón, y mejoras en la gestión de residuos y uso del agua. Reconocen el vínculo entre contaminación y salud, especialmente en enfermedades infantiles. Valoran las medidas sostenibles aplicadas en los centros de salud, como paneles solares y reciclaje. Destacan su rol en la protección ambiental y proponen acciones futuras como reforestación, reciclaje de residuos médicos y captación de agua de lluvia, señalando la necesidad de adaptar la sensibilización a diferentes edades.

Las mujeres participantes de las AGI son conscientes del impacto ambiental de la agricultura, especialmente en la erosión del suelo y la escasez de agua. Han recibido formación en prácticas sostenibles como compostaje y rotación de cultivos, que han comenzado a aplicar con efectos positivos. Sin embargo, enfrentan obstáculos como la falta de herramientas y resistencia a cambiar hábitos. Comparten sus aprendizajes en espacios comunitarios e identifican necesidades clave para avanzar: equipamiento adecuado, formación continua y acceso a recursos. Muestran compromiso con una agricultura ecológica y sostenible.

Los Comités Comunitarios de Vigilancia (CCV) han mejorado su conocimiento sobre riesgos ambientales como la deforestación, contaminación del agua y cambio climático, integrando este saber en campañas y prácticas sostenibles. Han identificado problemas concretos y promovido actividades de concienciación, destacando el impacto diferencial en mujeres, niñas y personas vulnerables. Aunque las acciones para fomentar prácticas ecológicas han



avanzado, se requieren más esfuerzos y alianzas con expertos para fortalecer la sostenibilidad, especialmente mediante reforestación, educación ambiental y formación continua.

Los hombres jóvenes y adultos reconocen que los problemas ambientales afectan más a las mujeres, especialmente en tareas como buscar agua y leña, aumentando su carga. Señalan que el cambio climático genera tensiones en la comunidad y que las responsabilidades sobre recursos naturales no se distribuyen equitativamente, por lo que urge mayor involucramiento masculino. Aceptan que creencias culturales limitan la participación femenina en decisiones ambientales y muestran compromiso por promover prácticas igualitarias y sostenibles mediante campañas, sensibilización, formación y diálogos comunitarios, solicitando apoyo técnico y financiero para fortalecer estas iniciativas a largo plazo.

Según la organización social local, se fomentó la sostenibilidad agrícola y la adaptación al cambio climático, con mejora en gestión de agua, suelo y diversificación de cultivos. Aunque todavía persisten barreras de conocimiento y cumplimiento de normas, y se recomiendan acciones adicionales de conservación y mayor utilización de energías renovables.

El **equipo de consultoras** entiende que el proyecto ha impulsado avances importantes en comportamiento y prácticas sostenibles a nivel comunitario. Los/as Agentes de Salud Comunitaria evidencian mejoras como la reducción del uso de plásticos y la adopción de hábitos más respetuosos con el entorno, especialmente entre la juventud, así como la integración de acciones ambientales en la agenda comunitaria y sanitaria. Las mujeres, tanto usuarias de los servicios de salud como agricultoras, destacan el vínculo entre contaminación, salud y bienestar, y han comenzado a aplicar prácticas agrícolas sostenibles, como compostaje y rotación de cultivos. Pese a ello, persisten retos como la falta de recursos, herramientas y la resistencia a modificar prácticas tradicionales. Los CSCom han avanzado en medidas sostenibles (paneles solares, gestión de residuos), reforzando el vínculo entre salud y medio ambiente. Los Comités Comunitarios de Vigilancia han incorporado la dimensión ambiental en campañas y acciones locales, identificando problemas clave y promoviendo reforestación y educación ambiental. Los hombres participantes reconocen el impacto desigual del deterioro ambiental sobre las mujeres y la necesidad de corresponsabilidad en la gestión de recursos. Muestran disposición para promover prácticas sostenibles e igualitarias, pero requieren mayor apoyo técnico, formación continua y recursos para sostener estas acciones.

En conjunto, el proyecto ha contribuido a visibilizar la relación entre medio ambiente, salud y equidad de género, sentando bases para la sostenibilidad ambiental comunitaria. Para reforzar este impacto, se recomienda profundizar en estrategias adaptadas a distintas generaciones, ampliar la formación, mejorar recursos y fortalecer alianzas locales para prácticas ecológicas integrales y corresponsables.



14. RECOMENDACIONES.

Las principales recomendaciones fruto del trabajo de evaluación serían:

REC 1 Indicadores y evaluación participativa → Incorporar indicadores específicos y diferenciados (cualitativos y cuantitativos) para medir el impacto en hombres, cambios en relaciones de género y cambios en las relaciones de poder, eficiencia participativa y satisfacción de las personas formadas/usuarios. Establecer mecanismos regulares de retroalimentación (encuestas, grupos focales, buzones) para integrar la voz de las mujeres en la mejora continua.

REC 2. Corresponsabilidad y redistribución de roles de cuidado → Promover corresponsabilidad doméstica y de cuidados entre hombres y jóvenes, prever servicios de apoyo (guarderías comunitarias, cuidadoras durante formaciones) y diseñar estrategias con hombres y líderes comunitarios para que compartan responsabilidades en salud sexual y reproductiva y tareas familiares.

REC 3. Inclusión de mujeres en situación de mayor vulnerabilidad → Adaptar contenidos, metodologías, horarios y logística para que participen mujeres jóvenes sin escolarizar, con discapacidad, de zonas alejadas o con limitaciones de movilidad. Mantener accesibilidad física y social, reduciendo barreras como transporte o tiempos.

REC 4. Fortalecimiento económico y técnico de las mujeres → Facilitar intercambios formales entre productoras, ampliar formación técnica y de gestión, ofrecer acompañamiento técnico continuo (aunque espaciado) y seguimiento post-proyecto para consolidar aprendizajes y motivación.

REC 5. Planificación flexible y adaptada → Ajustar duración, frecuencia y calendario de capacitaciones y reuniones (más breves y regulares), considerando tiempos de mujeres con cargas familiares y metodologías progresivas (formación en cascada, tutorías). Sobre todo, incorporar previsión de imprevistos en la planificación.

REC 6. Alianzas, articulación y gobernanza local → Reforzar en mayor medida la articulación comunitaria y alianzas estratégicas con autoridades locales, centros de salud, escuelas, radios comunitarias, grupos ambientales y organizaciones de mujeres para sinergias en prevención de violencia, promoción de derechos y sostenibilidad ambiental, sobre todo una vez finalizado el proyecto

REC 7. Transformación cultural y trabajo con líderes → Diseñar estrategias respetuosas de tradiciones locales para superar resistencias culturales: diálogo intercultural, implicación de líderes religiosos y tradicionales, creación de espacios seguros para hablar de sexualidad, violencia y planificación familiar.

REC 8. Formación y personal sanitario → Incluir DDSSRR como eje transversal en planes locales (PDESC), establecer formación continua en salud sexual y violencia basada en género, promover la presencia de personal femenino y, a largo plazo, incidir en acceso de mujeres a estudios de salud para generar oferta profesional local.



15. EQUIPO CONSULTORAS.

El equipo consultor está formado por 4 mujeres, que cumplen:

Eva Buades Martínez, con más de 27 años de experiencia en gestión y evaluación de proyectos, y que además cumple:

Titulada universitaria en Ciencias Empresariales. Máster Cooperación Internacional para el desarrollo (Universitat de València). Máster en Economía Social (Universitat de València). Técnica Evaluadora Proyectos (UOC). Agente de Igualdad. Acreditada experiencia en proyectos de Educación para el desarrollo y Cooperación al Desarrollo desde 1997. Experiencia en trabajo de investigación y evaluación de proyectos de sensibilización y desarrollo (más de 250 informes realizados). Actualmente Doctoranda “Estudios de género, políticas de igualdad: la evaluación desde una perspectiva feminista”.

Paloma Oltra Del Cerro. Profesional con más 16 años de experiencia en la gestión de proyectos y en la transversalización del enfoque de género tanto en España como en Centroamérica. Licenciada en Derecho por la Universidad de Valencia. Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional. Instituto de estudios de HEGOA, Universidad del País Vasco. Diplomado semipresencial de Especialización en Estudios de Género Feminista. UNAM y Fundación Guatemala. Agente de Igualdad. Experiencia en la realización de líneas de base y evaluaciones de proyectos de Educación para el Desarrollo y Sensibilización, así como Cooperación Internacional (más de 150 informes realizados).

Sanata Coulibaly. Técnica agrónoma Maliense que participará en el trabajo de campo como técnica de apoyo y con experiencia previa con Aliades, Coop. V.

Fatoumata Samake. Con experiencia en evaluaciones de proyectos de similares características en la misma zona de intervención y con Aliades, Coop.V.

16. PRESUPUESTO.

El presupuesto para la realización de esta evaluación es de **8.000 euros** e incluye todos los gastos inherentes a la realización de la evaluación e impuestos.



17. ANEXOS.

CUESTIONARIOS.

AUTORIDADES LOCALES.

Género:

Edad:

Eficacia.

1. ¿Considera que mediante el proyecto se ha logrado mejorar el acceso de mujeres y niñas a servicios especializados en salud sexual y reproductiva (SSR) en su comuna? ¿Qué ejemplos concretos podría mencionar?
2. ¿Cómo valora las actividades de formación agrícola para el fortalecimiento de las capacidades de producción de las mujeres?
3. ¿Cómo evalúa la efectividad de las redes de apoyo comunitarias creadas para proteger a mujeres y niñas frente a la violencia y la vulneración de sus derechos?
4. ¿Qué resultados considera más visibles o significativos del proyecto?
5. ¿Considera usted suficiente la inversión pública actual en salud, especialmente en servicios de salud sexual y reproductiva para mujeres y niñas? ¿Qué mejoras cree necesarias?

Eficiencia.

6. ¿Las actividades planificadas en las que ha participado se ejecutaron en los plazos establecidos? Si hubo retrasos, ¿a qué se debieron?
7. ¿Cómo valora la coordinación entre la organización ejecutora y las autoridades locales para optimizar recursos y esfuerzos?
8. ¿Ha identificado usted otras iniciativas en la zona que trabajen temas similares? En caso afirmativo, ¿Cómo se han coordinado?

Pertinencia.

9. ¿Considera que el proyecto responde a las necesidades reales de las mujeres y niñas de su comuna?
10. ¿Las acciones del proyecto se alinean con las prioridades y políticas locales en materia de género, salud y medio ambiente?



11. ¿Le consta que las técnicas agrícolas introducidas se ajustan bien a las condiciones climáticas y culturales de su zona?

Impacto.

12. ¿Qué cambios positivos observa usted en la comunidad desde que inició el proyecto?

13. ¿Ha percibido una reducción de casos de discriminación o violencia contra mujeres y niñas?

14. ¿En qué medida cree que la comunidad está ahora más preparada para enfrentar los efectos del cambio climático?

15. ¿Qué impacto cree que tendrá este proyecto en las generaciones futuras?

16. ¿Cuál ha sido el impacto directo del proyecto para las autoridades locales por su participación en el mismo?

Sostenibilidad.

17. ¿Qué mecanismos están previstos para que los servicios de SSR continúen funcionando después de que termine el proyecto?

18. ¿De qué forma van a contribuir a que las mujeres sigan usando las técnicas agrícolas adaptativas en el futuro?

19. ¿Las redes de apoyo comunitarias cree que seguirán activas una vez finalizado el proyecto?

20. ¿Qué apoyo adicional necesitaría la comuna para garantizar la continuidad de estos avances?

21. ¿Cómo garantizan las autoridades locales la continuidad de los logros alcanzados mediante el proyecto?

22. ¿Qué compromisos han asumido para mantener y reforzar estos logros finalizado el proyecto?

23. ¿Qué recursos (humanos, económicos, logísticos) prevé aportar la autoridad local para dar continuidad a los servicios y redes de apoyo?

24. En su opinión, ¿qué prioridad tiene la mejora de los servicios de salud y SSR dentro del presupuesto local? ¿Con que obstáculos se encuentran para incrementar el presupuesto?

25. ¿Cómo van a integrar los aprendizajes del proyecto en los planes de desarrollo local o políticas comunales?



26. ¿Qué mecanismos de seguimiento o control tienen previstos para asegurar que se respeten los derechos de mujeres y niñas a largo plazo?

27. ¿Qué medidas concretas prevé para destinar más recursos a los servicios de salud y SSR, considerando las necesidades de la población?

Género.

28. ¿Ha notado cambios en la actitud de los hombres de la comunidad respecto a los derechos de las mujeres y niñas?

29. ¿Qué barreras persisten en la comunidad para una plena participación de mujeres y niñas?

30. ¿Qué medidas están tomando las autoridades locales para fortalecer la igualdad de género en su comuna?

31. ¿Qué medidas piensa promover para fortalecer la participación de las mujeres en los espacios de decisión local más allá de este proyecto?

32. ¿Cómo se comprometen las autoridades a sensibilizar a otros actores clave (líderes religiosos, jefes de familia, maestros) para garantizar cambios sostenibles?

Medioambiente.

33. ¿Qué beneficios ambientales concretos ha traído la adopción de técnicas agrícolas adaptativas?

34. ¿Cree que la comunidad ha mejorado su conciencia sobre la relación entre cambio climático y seguridad alimentaria?

35. ¿Qué desafíos ambientales persisten y cómo se están abordando desde las autoridades locales?

36. ¿Qué acciones concretas tienen previstas para reforzar la resiliencia climática de las comunidades después de este apoyo?

37. ¿Hay compromiso por parte de las autoridades locales a destinar presupuesto para actividades de adaptación climática lideradas por mujeres?



PERSONAL SANITARIO.

Género:

Edad:

Comunidad:

Impacto

1. ¿Crees que este tipo de proyectos ayuda a reducir los casos de discriminación y violencia contra mujeres y niñas? (OG)
2. Desde que empezó este proyecto, ¿has notado cambios en cómo se trata a las mujeres y niñas en tu comunidad? ¿Qué cambios has notado? (OG)
3. ¿Crees que las mujeres y niñas entienden mejor sus derechos sobre salud sexual y reproductiva gracias al proyecto? (OE)
4. ¿Qué cambios has observado en tu comunidad en relación al trato hacia mujeres y niñas desde que comenzó el proyecto? (OE)
5. ¿De qué forma has visto que las mujeres participan más en actividades o decisiones de la comunidad, sobre todo frente a problemas del clima? (OE)
6. ¿Qué relación observas entre los temas de salud, derechos de las mujeres y los efectos del cambio climático en tu comunidad? (OE)
7. El proyecto, ¿ha propiciado un aumento del acceso a servicios especializados en SSR y a información de calidad para el ejercicio de sus DDSSRR? (R1)
8. ¿Se han ampliado las capacidades, infraestructuras, equipamientos e insumos especializados en SSR que posibilita una atención más incluyente?
9. ¿Han mejorado los indicadores de atención primaria en salud?
10. Las mujeres usuarias, ¿consideras tienen la misma percepción?
11. Consideras, que en general, el proyecto ha propiciado que las comunidades de la zona se comprometan con su apoyo con la deslegitimación de las PTN, desarrollando pautas específicas para ello?

Eficacia.

12. ¿Consideras que las mujeres han aumentado la utilización de los servicios de CPN? (IOV1R1)



13. ¿Crees que ha aumentado el porcentaje de mujeres con complicaciones de SSR que han sido referenciadas por la red comunitaria a los servicios institucionales de salud? (IOV3R1)
14. Los CSCom, ¿Cuentan ahora con más infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del Paquete Mínimo de Actividad en SSR en APS? (IVO4R1)
15. ¿Estás aplicando en tu trabajo diario los contenidos aprendidos en la formación?
16. ¿Ha cambiado tu forma de identificar o abordar casos de vulneración de DDSSRR después de la capacitación?
17. ¿Te sientes más capacitado/a para identificar mujeres y niñas en situación de riesgo de vulneración de sus DDSSRR?
18. ¿Ha mejorado la coordinación con los CSCom para atender casos de mujeres y niñas en situación de riesgo?
19. ¿Participas regularmente en espacios de coordinación con otros actores comunitarios para abordar temas de DDSSRR y violencia basada en género?
20. Finalizado el proyecto, ¿los CSCom se encuentran aplicando protocolos para la gestión de los residuos biomédicos? ¿En qué consisten fundamentalmente estos protocolos, que acciones se están llevando a cabo? (IVO5R1)

Eficiencia.

21. ¿Consideras que la duración de las actividades en las que has participado fue suficiente?
22. ¿Recibiste con suficiente antelación la información sobre fechas, lugar y duración de las actividades?
23. ¿Tuviste dificultades para compatibilizar la asistencia a las actividades del proyecto con tus responsabilidades personales o laborales?
24. ¿El horario fue adecuado para facilitar tu participación?
25. ¿Crees que el cronograma fue diseñado considerando las realidades y tiempos disponibles de los/as ACS?

Pertinencia.

26. ¿Crees que las actividades del proyecto responden a las necesidades de la comunidad?



27. ¿El material entregado mediante el proyecto ha ayudado a mejorar la atención que se da en el centro de salud?
28. ¿Las mujeres, jóvenes y adolescentes de la comunidad aceptan bien estos servicios? ¿O hay resistencias o barreras todavía?”?
29. ¿Cómo ha respondido la comunidad a los cambios introducidos por el proyecto?
30. ¿Cómo te ha ayudado el proyecto a realizar mejor tu trabajo como agente de salud comunitaria?
31. ¿Crees que el enfoque de derechos (DDSSRR) es pertinente y necesario en su comunidad?
32. Si pudieras cambiar o mejorar algo del proyecto, ¿Qué sería? Describe brevemente.

Sostenibilidad.

33. ¿Existen mecanismos dentro del CSCom o en la comunidad para continuar reforzando lo aprendido (por ejemplo, reuniones periódicas, seguimiento entre pares, refrescos)?
34. ¿Dispones de materiales o herramientas (guías, folletos, contactos de referencia) que puedas seguir utilizando en el futuro?
35. ¿Qué tipo de apoyo consideras necesario para seguir desarrollando tu labor en DDSSRR sin depender del proyecto?
36. ¿Percibes que los responsables del CSCom y las autoridades locales están comprometidos con la continuidad del trabajo en DDSSRR?
37. ¿Hay interés por parte de la comunidad en que se sigan promoviendo los derechos sexuales y reproductivos?
38. ¿Crees que el enfoque de DDSSRR forma ya parte del trabajo habitual del centro de salud o de las actividades comunitarias?
39. ¿Qué se necesitaría para asegurar que los efectos del proyecto sean duraderos?

Enfoque de género.

40. ¿Te sientes preparado/a para identificar y derivar casos de VBG o vulneración de DDSSRR con enfoque de género?
41. ¿El proceso de derivación a los servicios especializados del CSCom tiene en cuenta la confidencialidad, la protección y la autonomía de las mujeres?
42. ¿Participaste en actividades comunitarias de sensibilización sobre igualdad de género, DDSSRR o VBG? ¿Qué temas se abordaron?



43. ¿Has notado cambios en la actitud de la comunidad hacia los derechos de las mujeres y adolescentes? ¿Puedes dar ejemplos?
44. ¿Qué impacto crees que ha tenido tu labor en la reducción del estigma o la violencia hacia mujeres o adolescentes?
45. ¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrentas para aplicar el enfoque de género en tu trabajo comunitario?
46. ¿Qué apoyo adicional necesitarías para fortalecer tu intervención con enfoque de género?
47. ¿Recomendarías cambios en la formación o en el acompañamiento recibido sobre género y DDSSRR?
48. ¿Consideras que mediante las actividades que has participado se contribuye a alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres?

Enfoque medioambiente.

49. ¿Has notado algún cambio en el comportamiento de la comunidad relacionado con el medio ambiente como ACS?
50. ¿Crees que hay mayor conciencia sobre la relación entre contaminación, cambio climático y enfermedades?
51. ¿Te consta que las mujeres con iniciativas agrícolas han mostrado interés por incorporar prácticas más sostenibles?
52. ¿Qué medidas se han tenido en cuenta en tu puesto de trabajo que contribuyan a la sostenibilidad ambiental?
53. ¿Crees que la población reconoce la importancia del medio ambiente?
54. ¿Qué actividades propondrías para futuros proyectos que estuviesen directamente relacionadas con tu puesto de trabajo y el medio ambiente?

Propuestas de mejora.



MUJERES USUARIAS SERVICIOS DE SALUD.

Género:

Edad:

Comunidad:

Impacto

1. ¿Te sientes más segura cuando vas al centro de salud por temas relacionados con tu salud sexual y reproductiva?
2. ¿Sientes que conoces mejor tus derechos como mujer desde que empezó el proyecto?
3. ¿Crees que ahora las mujeres tienen más voz o más apoyo que antes? ¿En qué lo notas?
4. Si tú o alguien que conoces sufriera violencia, ¿sentirías confianza para pedir ayuda en el centro de salud? ¿Por qué?
5. ¿Sientes que ahora puedes tomar más decisiones sobre tu cuerpo o tu salud (por ejemplo, sobre embarazos, planificación familiar, visitas al centro de salud)?
6. ¿Ha cambiado algo en tu vida cotidiana gracias a lo que aprendiste en el proyecto? (por ejemplo, cómo hablas con tu pareja, cómo te cuidas, cómo hablas con tus hijas o sobrinas)
7. ¿Crees que ahora es más fácil para las mujeres hablar sobre temas como la menstruación, el embarazo o la violencia? ¿Por qué?
8. ¿Qué cosas importantes han mejorado en tu vida relacionadas con tu participación en el proyecto?

Eficacia.

9. ¿Consideras que las mujeres han aumentado la utilización de los servicios de CPN? (IOV1R1)
10. ¿Consideras que ha aumentado la calidad de la atención al parto por parte de las personas profesionales de los servicios de salud? (IOV2R1)
11. ¿Crees que ha aumentado el porcentaje de mujeres con complicaciones de SSR que han sido referenciadas por la red comunitaria a los servicios institucionales de salud? (IOV3R1)
12. Los CSCom, ¿Cuentan ahora con más infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del Paquete Mínimo de Actividad en SSR en APS?



Eficiencia

13. ¿Recibiste la atención que necesitabas en el momento adecuado?
14. ¿Te sentiste escuchada y atendida desde la primera vez que acudiste al centro de salud?
15. ¿La atención recibida fue rápida o hubo demoras?
16. ¿Consideras que el centro de salud funciona de manera organizada y eficiente?
17. ¿Crees que los servicios han mejorado desde que empezó este proyecto? ¿En qué lo notas?
18. ¿Crees que las mujeres ahora acceden más fácilmente y con menos demoras que antes?
19. En general, ¿estas satisfecha con la atención recibida?
20. ¿Alguna sugerencia para que la atención fuese más rápida y eficiente?

Pertinencia

21. ¿Considera que los servicios ofrecidos en este centro de salud responden a tus necesidades como mujer/adolescente?
22. ¿Qué tipo de atención necesitabas antes de la intervención del proyecto y no estaba disponible?
23. ¿Cómo han cambiado los servicios ofrecidos desde que empezó el proyecto?
24. ¿Tuviste dificultades para acceder al centro de salud o a los servicios especializados (por ejemplo, por la distancia, falta de transporte, horarios, miedo al estigma, oposición familiar)?
25. ¿Este servicio es seguro y accesible para mujeres y adolescentes?
26. ¿Consideras que el proyecto ha mejorado de forma significativa la atención que has recibido?
27. ¿Recomendarías el uso de los servicios de salud a otras mujeres o adolescentes de tu comunidad?

Sostenibilidad

28. ¿Has recibido algún tipo de formación sobre cómo hacer un uso autónomo de los servicios de salud (por ejemplo, cómo reconocer señales de alerta, cómo buscar ayuda en caso de violencia, etc.)?



29. ¿Crees que los servicios que ofrece este centro de salud podrán seguir funcionando sin el apoyo del proyecto una vez que termine?
30. ¿El personal del centro de salud tiene los recursos suficientes (medicamentos, equipos, formación) para seguir brindando los servicios en el futuro?
31. ¿Consideras que las mujeres de tu comunidad están suficientemente involucradas en la toma de decisiones relacionadas con la salud para poder responder a futuros retos?
32. ¿Qué propuestas o sugerencias harías para asegurar que estos servicios sigan siendo efectivos y accesibles después de la finalización del proyecto?

Género.

33. ¿Has tenido algún tipo de dificultad para acceder a los servicios de salud por ser mujer (por ejemplo, restricciones por parte de la familia, estigmas de género)?
34. ¿Has notado que los profesionales de la salud son sensibles y respetuosos con las cuestiones de género (por ejemplo, al tratar temas como salud sexual y reproductiva, violencia basada en género)?
35. ¿Crees que los servicios proporcionados toman en cuenta las necesidades específicas de las mujeres (por ejemplo, embarazo, violencia, salud sexual y reproductiva)?
36. ¿Cómo te has sentido en cuanto a la confidencialidad y trato recibido al hablar sobre temas relacionados con violencia o abuso de género?
37. ¿Los servicios de salud ofrecidos están adaptados a las necesidades específicas de las mujeres y niñas, como el acceso a anticonceptivos, la atención prenatal y postnatal, o la atención a la violencia de género?
38. ¿Ha notado alguna mejora en la disponibilidad de estos servicios desde que el proyecto fue implementado?
39. ¿Qué cambios te gustaría ver en el futuro para mejorar la igualdad de género en los servicios de salud? Cita algunos.

Medio ambiente

40. ¿Has notado si el personal del centro tiene prácticas para cuidar el medio ambiente, como el manejo adecuado de residuos o el uso eficiente del agua?
41. ¿El centro de salud utiliza fuentes sostenibles de energía o tiene prácticas para reducir el consumo de electricidad, agua o papel?
42. ¿Conoces si se ha instalado algún sistema ecológico en el centro de salud (por ejemplo, paneles solares, letrinas ecológicas, sistemas de reciclaje)?



43. Con el proyecto ¿Has cambiado alguna de tus prácticas cotidianas en relación con el medio ambiente?
44. ¿La comunidad participa de alguna forma en mantener limpio el entorno del centro de salud o en actividades de protección ambiental?
45. ¿Crees que las mujeres tienen un papel importante en el cuidado del medio ambiente en tu comunidad?
46. ¿Crees que el proyecto ha tenido en cuenta el cuidado del medio ambiente?
47. ¿Qué sugerencias tienes para que el centro de salud sea más respetuoso con la naturaleza?

MUJERES PRODUCTORAS LOCALES.

Género:

Edad:

Comunidad:

Impacto

1. Con el proyecto, ¿Consideras que se ha fortalecido tu actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático? (R2)
2. Finalizado el proyecto, ¿ha aumentado la producción hortícola respecto a la última cosecha? Más o menos, ¿podrías hacer una estimación del porcentaje de aumento de la producción?
3. ¿Puedes ahora comprar cosas que antes no podías (como comida, ropa, medicinas, materiales escolares)? ¿Cuáles?
4. ¿Has podido ahorrar algo de dinero o invertir en algo más gracias a lo que ganas con esta actividad?
5. ¿Sientes que ahora puedes ayudar más a tu familia económicamente? ¿En qué se nota?
6. ¿Sientes que ahora tienes más libertad para tomar decisiones, por ejemplo, sobre en qué gastar el dinero o cómo organizar tu trabajo?
7. ¿Tu familia (pareja, hijos, suegros) te apoya más ahora que tienes esta actividad? ¿Ha cambiado algo en cómo te ven o te escuchan?
8. ¿Te sientes más segura o más respetada en tu casa o en tu comunidad desde que trabajas en esto? ¿Por qué?

Eficacia

9. ¿Dispones de la documentación que acredita la cesión de terrenos comunitarios para su gestión colectiva? (IOV1R2)
10. ¿Te consta de la existencia de grupos de mujeres que disponen de esta documentación?
11. A la finalización del proyecto, ¿ha aumentado la cosecha de gombo, maíz, judía, niebé y cacahuete? (IOV3R2)
12. ¿Han aumentado tus conocimientos sobre alternativas de adaptación del cambio climático a tus cultivos? (IOV4R2)



13. ¿Cuentas contar con los recursos y capacidades necesarias para gestionar todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta? (IOV6R2)

Eficiencia.

14. ¿Cuánto tiempo antes fuiste informada de que participarían en la actividad?

15. ¿El cronograma de actividades fue compartido contigo desde el inicio de las actividades?

16. ¿Era claro y comprensible?

17. ¿Tuviste la oportunidad de participar en la planificación del calendario agrícola o del cronograma de trabajo?

18. ¿Piensas que el tiempo invertido en estas actividades ha valido la pena en relación con los beneficios obtenidos?

Viabilidad.

19. ¿Con qué frecuencia recibiste visitas de seguimiento o apoyo técnico?

20. ¿El acompañamiento fue constante durante todo el proceso o solo en etapas puntuales?

21. ¿Crees que podrás seguir desarrollando esta actividad por su cuenta en los próximos meses o años?

22. ¿Qué más necesitarías para ello?

Género.

23. En comparación con otras actividades que realizas, ¿esta actividad agrícola ha requerido un mayor esfuerzo por tu parte?

24. ¿Cómo ha afectado a tu disponibilidad para otras tareas (familiares, comunitarias, económicas)?

25. ¿Cómo te organizaste para compaginar estas actividades con sus responsabilidades habituales?

26. ¿Cómo ha cambiado tu rutina diaria desde que participaste en las actividades agrícolas?

27. ¿Sientes que has tenido que hacer un esfuerzo adicional para poder participar en estas actividades, además de sus responsabilidades habituales?



28. Durante este tiempo, ¿recibiste apoyo en casa, de tu marido, para poder dedicar tiempo a las actividades agrícolas?
29. ¿Cómo os organizabais para cuidar de la casa, la comida, los niños y otras tareas mientras estabas en el campo?
30. ¿Has podido conversar con otras mujeres sobre cómo redistribuir las tareas del hogar durante este periodo?
31. En caso afirmativo, ¿Cómo fue esa experiencia?
32. ¿Consideras que en el hogar el reparto de tareas ha sido justo durante el tiempo que has participado en el proyecto? ¿Por qué sí o por qué no?
33. ¿Qué cosas te hubieran facilitado más poder participar plenamente en las actividades sin sentirse sobrecargada?
34. ¿Te gustaría que en futuras actividades se trabajara también con los hombres para que comprendan mejor el esfuerzo que hacen las mujeres?
35. ¿Crees que la participación de las mujeres en actividades generadoras de ingresos debería ir acompañada de un cambio en la organización de las tareas del hogar?

Medioambiente.

36. ¿Cuáles consideras que son los principales impactos ambientales de las actividades agrícolas en las que participas?
37. ¿Has recibido formación o información sobre prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente?
38. ¿De qué manera has podido implementar estas prácticas en tu trabajo agrícola diario?
39. ¿Sientes que las prácticas agrícolas sostenibles afectan positivamente a la calidad de tus productos y al medio ambiente?
40. ¿Qué dificultades has encontrado a la hora de adoptar estas prácticas sostenibles?
41. ¿Crees que es importante que las actividades agrícolas tengan en cuenta el impacto ambiental? ¿Por qué?
42. ¿Has tenido la oportunidad de compartir conocimientos sobre prácticas sostenibles con otras mujeres en tu comunidad?
43. ¿Consideras que el uso de recursos naturales en tu actividad agrícola es eficiente y responsable?
44. En tu opinión, ¿cómo podrían las actividades agrícolas ser más amigables con el medio ambiente sin afectar la productividad y los ingresos?
45. ¿Te gustaría recibir más apoyo o recursos para poder implementar prácticas agrícolas sostenibles?



COMITÉS COMUNITARIOS DE VIGILANCIA.

Género:

Edad:

Comunidad:

Impacto

1. ¿Consideras que este tipo de proyectos contribuyen a la erradicación de discriminaciones y violencias hacia las mujeres y niñas en las áreas rurales de Mali? (OG)
2. ¿Consideras que el proyecto ha contribuido a Promover el ejercicio de DDSSRR de mujeres y niñas y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en las Comunas de Lattakaff, Fatao, Koungo y Souranguédou Santié? (OE)
3. Con la creación de los Comités Comunitarios de Vigilancia, contáis ahora con redes de apoyo comunitario para la protección frente a las vulneraciones de los DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia? (R3)
4. ¿Cuál ha sido el impacto directo alcanzado por la creación de los Comités Comunitarios de Vigilancia?

Eficacia

5. En el Comité Comunitario de Vigilancia (CCV) de PTN ¿Habéis elaborado directrices o pautas específicas para trabajar por la erradicación de las PTN? (IOV2R3) ¿Podrías ampliar la información al respecto?
6. ¿Se ha presentado alguna propuesta consensuada por los CCV para integrar la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC) (IOV4R3) ¿Podrías ampliar la información al respecto?

Eficiencia.

7. ¿Consideras que el tiempo dedicado a las actividades del comité ha sido suficiente para cumplir con sus responsabilidades?
8. En relación al tiempo invertido, ¿crees que los resultados obtenidos por el comité han sido satisfactorios?
9. ¿Qué sugerencias tienes para mejorar la organización y la gestión del tiempo en el trabajo del comité?
10. ¿Qué tipo de apoyo adicional (logístico, formativo, de coordinación) podría ayudaros a hacer vuestra labor de forma más eficiente?



Pertinencia.

11. ¿Crees que la creación de los comités respondió a una necesidad importante de la comunidad?
12. ¿El trabajo de los comités es compatible con las normas, valores y formas de organización de la comunidad?
13. Los comités, ¿Cuentan con el apoyo, reconocimiento o colaboración por parte de líderes comunitarios o autoridades locales?
14. ¿Consideras relevante el trabajo del comité para tu comunidad?

Viabilidad.

15. ¿Consideras que las personas integrantes del comité cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para cumplir con sus funciones?
16. ¿Consideras disponéis de la formación suficiente para saber cómo actuar ante casos de riesgo o vulneración de derechos?
17. ¿Qué tipo de apoyo técnico o acompañamiento consideras todavía necesario?
18. ¿Existe coordinación de los Comités con otros espacios comunitarios o con organizaciones locales?
19. ¿Qué obstáculos externos dificultan que puedas desempeñar bien su función?
20. ¿Te sientes motivado/a para seguir formando parte del comité a largo plazo?
21. ¿Qué te anima a continuar con esta labor cuando el proyecto termine?
22. ¿Consideras que el comité funcionará de forma autónoma en el futuro?

Género.

23. ¿Cuántas mujeres y cuántos hombres integran actualmente el comité?
24. ¿Las mujeres han ocupado cargos de liderazgo o toma de decisiones dentro del comité?
¿Qué impacto ha tenido esto?
25. ¿Consideras que las mujeres han tenido voz en las decisiones tomadas por el comité?
¿Por qué sí o por qué no?
26. Desde que inició el proyecto, ¿has notado cambios en cómo se perciben los roles de mujeres y hombres en la comunidad?



27. ¿Ha cambiado la manera en que la comunidad valora la participación de las mujeres en espacios de decisión o vigilancia?
28. ¿Recibiste formación sobre género, igualdad o derechos de las mujeres como parte del proyecto?
29. ¿Qué aprendizajes destacarías sobre género que hayan impactado en la labor como comité?
30. ¿Ha cambiado la forma en que se detectan y abordan situaciones de violencia basada en género desde que se implementó el proyecto?
31. ¿Se han identificado casos de violencia basada en género u otras vulneraciones de derechos durante la labor de vigilancia?
32. ¿Cómo se ha actuado frente a estos casos? ¿Se ha aplicado un enfoque de género en las acciones de respuesta?
33. ¿Se han establecido mecanismos para proteger a mujeres y niñas en situación de riesgo?
34. ¿El comité ha promovido acciones comunitarias específicas para sensibilizar sobre la igualdad de género o los derechos de las mujeres?
35. ¿Se han generado alianzas con otros actores (autoridades, líderes religiosos, servicios de salud, etc.) para fortalecer la protección de las mujeres?
36. ¿Qué desafíos se enfrentan para seguir promoviendo la igualdad de género en la comunidad?

Medioambiente

37. ¿Qué problemáticas ambientales son más relevantes en la comunidad?
38. ¿El proyecto ha contribuido a mejorar el conocimiento del comité sobre los riesgos ambientales y su impacto en la salud o la vida comunitaria?
39. ¿Cómo percibes la relación entre el medioambiente y el bienestar de las mujeres, niñas y familias?
40. ¿Recibiste formación o sensibilización sobre medioambiente y sostenibilidad como parte del proyecto?
41. ¿Qué aspectos ambientales se abordaron en esas formaciones (gestión de residuos, acceso al agua, contaminación, cambio climático, etc.)?
42. ¿De qué forma integraron esos conocimientos en las acciones del comité?



43. ¿El comité ha identificado situaciones de riesgo ambiental que afecten a la comunidad (contaminación de agua, tala de árboles, uso de agroquímicos, etc.)?
44. ¿Se han promovido acciones para mitigar esos riesgos o sensibilizar a la población sobre sus consecuencias?
45. ¿Existen prácticas locales que afectan negativamente al medioambiente? ¿Se han discutido o abordado dentro del comité?
46. ¿Cómo afectan los problemas ambientales de la comunidad de manera diferenciada a mujeres, niñas o personas en situación de vulnerabilidad?
47. ¿Se ha tenido en cuenta la sostenibilidad ambiental al diseñar o implementar las actividades del comité?
48. ¿El comité ha impulsado prácticas comunitarias más sostenibles o ecológicas como parte del proyecto?
49. ¿El comité ha colaborado con otros actores (autoridades, escuelas, centros de salud, grupos de mujeres, etc.) para promover la protección del medioambiente?
50. ¿Qué acciones crees que deberían continuar o reforzarse para proteger los recursos naturales de la comunidad?
51. ¿Qué recomendaciones darías para mejorar la integración del enfoque ambiental en futuros proyectos?

AGENTES DE SALUD COMUNITARIA (ACS).

Edad:

Género:

Comunidad:

1. ¿Qué fue lo más difícil de poner en práctica después de la capacitación?
2. ¿Ha habido algún momento en que no supiste cómo actuar frente a una situación de riesgo de VBG o vulneración de derechos?
3. En tu comunidad, ¿qué piensa la gente cuando alguien habla de derechos sexuales y reproductivos?
4. ¿Conoces a compañeros/as ACS que tengan dificultades para hablar de estos temas?
¿Por qué crees que pasa eso?
5. ¿Qué obstáculos enfrentan otros agentes cuando quieren referir un caso de violencia?
6. Muchas personas nos cuentan que aplicar lo aprendido no siempre es fácil. ¿Qué parte fue más complicada para ti?
7. ¿En qué medida crees que los conocimientos adquiridos son útiles en tu día a día? (Muy útil / Algo útil / Poco útil / Nada útil)
8. ¿Cuáles temas de la capacitación has utilizado más?
9. ¿Cuáles aún no has usado?
10. ¿Qué prácticas o creencias crees que serían importantes transformar para mejorar la salud y los derechos de las mujeres y niñas en su comunidad?
11. ¿Qué barreras culturales o familiares dificultan que las mujeres ejerzan sus derechos?
12. ¿Cómo podrían abordarse con respeto y diálogo?
13. ¿Qué mensajes o ideas podrían ayudar a cambiar la forma en que la comunidad ve temas como la planificación familiar, el consentimiento o la salud sexual?
14. ¿Qué puede hacer tú, como ACS, para contribuir a reducir prácticas perjudiciales como los matrimonios precoces o la MGF?
15. ¿Qué actores de la comunidad (líderes religiosos, mujeres mayores, jóvenes, escuelas...) pueden ser aliados para este cambio?



16. ¿Qué necesitarías para sentirse más preparado/a para hablar y actuar frente a estas situaciones?
17. ¿Qué actividades o acciones crees que serían efectivas para sensibilizar a las familias y a los hombres sobre los derechos sexuales y reproductivos?
18. ¿Qué tipo de mensajes funcionaron mejor en el pasado para cambiar actitudes o promover el diálogo?
19. Si tuvieras que proponer una acción comunitaria concreta para defender los DDSSRR, ¿cuál sería? ¿Y con quién la harías?
20. ¿Qué cambios te gustaría ver en su comunidad dentro de cinco años en relación a estos temas?
21. Si pudieras dar un mensaje a toda la comunidad sobre los derechos de las mujeres y las niñas ¿Qué dirías?

HOMBRES JÓVENES Y ADULTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES DE GÉNERO NO VIOLENTAS.

Género:

Edad:

Comunidad:

Impacto

1. ¿Desde que participaste en las actividades del proyecto, ¿ha cambiado algo en la forma en que ves a las mujeres y su papel en la familia o en la comunidad? ¿Qué ha cambiado?
2. ¿Antes pensabas que ciertas cosas eran “solo para mujeres” o “solo para hombres”? ¿Eso ha cambiado? ¿Cómo lo ves ahora?
3. ¿Has cambiado algo en la manera en que hablas o te comportas con tu pareja, tus hijas, hermanas u otras mujeres desde que participaste en el proyecto? ¿Qué cambió?
4. ¿Te has dado cuenta de actitudes o comportamientos que antes tenías y ahora ya no te parecen correctos? ¿Cuáles?
5. ¿Has hablado con otros hombres sobre estos temas? ¿Qué reacciones has notado?
6. ¿Cambió tu forma de pensar sobre los roles de hombres y mujeres después de participar? ¿En qué sentido?

Eficacia.

7. ¿Crees que entendiste mejor qué es la violencia de género y cómo prevenirla?
8. ¿Crees que la actividad fue útil para mejorar la forma en que los hombres entienden y viven la masculinidad?
9. ¿Qué parte de la actividad le pareció más útil o impactante?
10. ¿Crees que si más hombres participaran en estas actividades, habría menos violencia en la comunidad?
11. ¿Qué crees que debería hacerse después de esta actividad para seguir promoviendo el respeto hacia las mujeres?

Eficiencia.

12. ¿Consideras que la duración de la formación fue suficiente para abordar adecuadamente los contenidos?



13. ¿Hubo alguna sesión que te pareció demasiado larga o demasiado corta? ¿Cuáles? ¿Por qué?
14. ¿Recibiste con suficiente antelación la información sobre fechas, lugar y duración de la capacitación?
15. ¿Tuviste dificultades para compatibilizar la asistencia al taller con tus responsabilidades personales o laborales?
16. ¿El horario de los talleres fue adecuado para facilitar tu participación?
17. ¿Crees que el cronograma fue diseñado considerando las realidades y tiempos disponibles de los hombres adultos y jóvenes?

Pertinencia.

18. ¿Consideras que los contenidos abordados en el taller son relevantes?
19. ¿Los temas tratados respondían a los principales desafíos que enfrenta en la comunidad en relación con las relaciones de género no violentas?
20. ¿Crees que los contenidos del taller te ayudaran a abordar situaciones concretas que viven las mujeres y niñas de su comunidad?
21. ¿Los temas tratados reflejan la realidad que viven las mujeres y niñas?
22. ¿Consideras que el taller está alineado con las prioridades de la comunidad?

Sostenibilidad.

23. ¿Crees que podrás seguir aplicando lo aprendido después de que termine el proyecto?
24. ¿Has compartido los conocimientos adquiridos con otros hombres de la comunidad?
25. ¿Existen mecanismos en la comunidad para continuar reforzando lo aprendido (por ejemplo, reuniones periódicas, seguimiento entre pares, refrescos)?
26. ¿Percibes que las autoridades locales están comprometidas con la construcción de relaciones de género no violentas?
27. ¿Qué se necesitaría para asegurar que los efectos del taller, o actividad, sean duraderos?
28. ¿Has hablado con amigos sobre lo aprendido en la actividad?
29. Según lo tratado en la actividad, ¿identificas actitudes o comportamientos propios que quisieras cambiar? ¿Cómo cuáles?



30. ¿Recomendarías esta actividad a otros hombres de su comunidad? ¿Por qué?

Género.

31. ¿El taller te hizo reflexionar sobre cómo te afectan a ti las normas tradicionales de masculinidad?

32. ¿Qué cosas nuevas aprendiste sobre el género o sobre tu rol como hombre?

33. ¿Crees que hombres y mujeres deben tener los mismos derechos y oportunidades en la familia, el trabajo o la comunidad? ¿Por qué?

34. ¿Ha cambiado tu forma de ver a las mujeres desde que participaste en el taller? ¿En qué sentido?

35. ¿Has cambiado alguna conducta en tu vida diaria después del taller? (por ejemplo, en el cuidado del hogar, trato con mujeres, expresión emocional, rol como padre).

36. ¿Has compartido lo aprendido con otros hombres? ¿Cómo ha sido la reacción?

37. ¿Sientes que ahora tienes más herramientas para actuar si presencias o conoces un caso de violencia?

38. ¿Crees que ser hombre implica también cuidar, proteger y respetar? ¿Qué significa eso para ti?

39. ¿Has reflexionado sobre cómo podrías promover relaciones más justas con las mujeres?

40. ¿Qué papel crees que pueden jugar los hombres en la lucha por la igualdad de género?

41. ¿Te sientes parte de ese cambio? ¿Qué estarías dispuesto a hacer o seguir haciendo?

42. ¿Te sentiste cómodo participando en este taller? ¿Por qué?

43. ¿Qué fue lo más difícil y lo más valioso de esta experiencia?

Medioambiente

44. ¿Crees que los problemas medioambientales afectan de la misma forma a mujeres y hombres en la comunidad? ¿Por qué?

45. ¿Has escuchado o reflexionado sobre cómo el cambio climático o la escasez de recursos puede generar tensiones o conflictos en el hogar o en la comunidad?

46. ¿Conoces alguna relación entre la degradación ambiental y el aumento de riesgos para mujeres y niñas (por ejemplo, al buscar agua o leña lejos del hogar)?



47. En el hogar o comunidad, ¿quiénes suelen encargarse de las tareas relacionadas con el agua, la energía (como leña o carbón) o el cultivo? ¿Por qué?
48. ¿Crees que estas tareas están repartidas de manera equitativa entre mujeres y hombres?
49. ¿Ha cambiado tu forma de participar en estas tareas desde que inició el proyecto o tras recibir sensibilización ambiental?
50. ¿Crees que los hombres tienen una responsabilidad particular en el cuidado del medioambiente? ¿Y en el cuidado de las mujeres de su entorno?
51. ¿Cómo pueden los hombres contribuir a relaciones más respetuosas y no violentas con las mujeres en el contexto de la gestión de recursos naturales?
52. ¿Consideras que hay prácticas culturales o creencias que limitan la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre el uso de los recursos naturales? ¿Qué opinas de ello?
53. ¿Has participado en actividades del proyecto que te hayan hecho reflexionar sobre cómo mejorar su relación con las mujeres y con el medioambiente al mismo tiempo?
54. ¿Qué comportamientos crees que deberías cambiar en tu comunidad para que haya una mejor relación entre hombres, mujeres y el entorno natural?
55. ¿Estarías dispuesto a promover prácticas más igualitarias y sostenibles dentro de su familia o en espacios comunitarios? ¿Qué tipo de acciones propondría?
56. ¿Qué papel crees que pueden tener los hombres adultos en la protección del medioambiente y en la prevención de la violencia hacia las mujeres?
57. ¿Qué acciones o espacios propondrías para que hombres y mujeres puedan dialogar juntos sobre estos temas?
58. ¿Qué apoyos necesitarían los hombres para adoptar actitudes más respetuosas hacia las mujeres y hacia la naturaleza?



MATRIZ DE PLANIFICACIÓN DEL SEGUIMIENTO.

Objetivos y resultados	Indicadores formulados	LdB	Indicadores alcanzados
OE: Promover el ejercicio de DDSSRR de mujeres y niñas y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en las Comunas de Lattakaff, Fatao, Koungo y Souranguédou Santié.	IOV1.OE. Los 4 CSCom disponen de capacidades ampliadas en infraestructuras, equipamientos e insumos especializados en SSR que posibilita una atención incluyente. Mejora 15% indicadores de atención y la percepción de la población usuaria	VALOR INICIAL (VI). 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VALOR FINAL (VF). 4 CSCom con capacidad de atención especializada y de calidad permanente	Las infraestructuras de los 04 CSCom han sido mejoradas y los equipamientos e insumos han sido entregados correctamente. Mejora 15% indicadores de atención y la percepción de la población usuaria
	IOV2.OE. Al finalizar el proyecto, al menos el 60% de los grupos de productoras locales han conseguido aumentar su producción respecto de la última cosecha en un 15%.	VI. Se tomará como valor inicial la producción del 1er año en los huertos instalados el 1er año. VF: 15%	Durante el periodo que se informa el 80% de los grupos de las productoras locales han conseguido aumentar el 15% de su producción.
	IOV3.OE. Al finalizar el proyecto, las comunidades de la zona han comprometido su apoyo con la deslegitimación de las PTN, desarrollando pautas específicas definidas para ello.	VI. No se ha identificado ningún CCV durante la identificación. Al inicio de la ejecución se verificaría si ha habido cambios en la situación de partida. VF. 32 CCV	Finalizado el proyecto se observa un aumento del compromiso de las comunidades de la zona en la lucha contra deslegitimación de las PTN, desarrollando pautas específicas definidas para ello a través de los CCV constituidos.

	IOV4.OE. Finalizado el proyecto, al menos el 75% de usuarias entrevistadas valoran satisfactoriamente (5 puntos o más) la calidad de los servicios de SSR de las áreas de salud	VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VF. 75% de las usuarias entrevistadas	el 99% de las usuarias valoró satisfactoriamente la calidad de los servicios de SSR. Destaca también un 90% de satisfacción con el acceso a anticonceptivos y un 75% con la atención a embarazadas. Estos resultados reflejan una percepción positiva generalizada de la mejora en los servicios de salud.
R1: Las mujeres y las niñas aumentan acceso a servicios especializados en SSR y a información de calidad para el ejercicio de sus DDSSRR.	IOV1.R1. Finalizado el proyecto, las mujeres han aumentado en un 10% de media la utilización de los servicios de CPN.	VI. Lattakaff: 66%; Fatao: 59%; Koungo: 73%; Souranguédou Santié: 42% VF. Incremento promedio del 10% sobre valores iniciales identificados	Durante los dos años de ejecución (2023-2024), se atendieron un total de 4.297 casos, lo que representa un promedio anual de 2.148,5 consultas. Esto implica un aumento medio del 16,2% respecto a la línea base de 2022, superando así el umbral establecido del 10%.
	IOV2.R1. Finalizado el proyecto, ha aumentado al menos un 15% de media la atención profesional al parto en los 4 CSCom.	VI: 65%; 66%; 72%; 64% VF. Incremento promedio del 15% sobre valores iniciales identificados.	Durante los dos años de ejecución del proyecto (2023–2024), se atendieron 1.722 partos en total, lo que representa un promedio anual de 861 partos. Este valor implica un incremento medio del 22,13% respecto a la línea base.

	<p>IOV3.R1. Finalizado el proyecto, ha aumentado en un 15% mínimo el número de mujeres con complicaciones de SSR referenciadas por la red comunitaria a los servicios institucionales de salud.</p>	<p>VI. 34%; 37%; 43%; 41% VF: Incremento promedio del 15% sobre valores iniciales identificados.</p>	<p>Durante todo el periodo de ejecución de este proyecto, se han atendido 300 casos de complicaciones en SSR ligadas a la práctica de la MGF. Lo que representa un aumento del 20% el número de mujeres con complicaciones de SSR referenciadas por la red comunitaria.</p>
	<p>IOV4.R1. Al finalizar el proyecto, 4 CSCom con infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del Paquete Mínimo de Actividad (PMA) en SSR en APS.</p>	<p>VI. Diagnóstico refleja debilidades estructurales que merman calidad en la implementación del PMA en SSR en las 4 CSCom, por lo que LdB es cero. VF. 4 CSCom con capacidad de atención especializada y de calidad permanente.</p>	<p>Finalizadas las obras de infraestructura sanitaria programadas en los 04 CSCom.</p>
	<p>IOV5.R1. Al finalizar el proyecto, 4 CSCom se encuentran aplicando protocolos vigentes para la gestión de residuos biomédicos.</p>	<p>VI: La LdB es cero, porque en la actualidad <u>no existen capacidades instaladas</u> para la aplicación según protocolos vigentes del Ministerio de salud.VF. 4 CSCom con capacidad de aplicación de protocolos vigentes</p>	<p>Para el periodo reportado se han instalado y se encuentran en funcionamiento los 4 incineradores para la separación de residuos biomédicos y se están aplicando los protocolos para la gestión de residuos diseñados de manera colaborativa.</p>

R2: Mujeres de 32 comunidades rurales fortalecen su actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático.	IOV1.R2. A la mitad del proyecto, 8 grupos de mujeres disponen de documentación que acredita la cesión de terrenos comunitarios para su gestión colectiva.	VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VF. 8 grupos con cesión de propiedad comunitaria para su gestión colectiva.	Los 8 grupos de mujeres disponen de los certificados de cesión de las parcelas para su gestión colectiva.
	IOV2.R2. Al finalizar la ejecución 1.920 mujeres implementando en sus parcelas técnicas agrícolas de resiliencia frente al cambio climático con mayor impacto en la productividad.	VI. Nivel de apropiación de dichas técnicas antes de comenzar el proceso de capacitación. VF. 1.920 mujeres.	Al finalizar el proyecto 1.920 mujeres han implementado en sus parcelas técnicas agrícolas de resiliencia frente al cambio climático luego de la formación recibida y han obtenido mayores niveles de productividad.
	IOV3.R2. Al finalizar el proyecto, ha aumentado la cosecha de gombo, maíz, judía niebé y cacahuate en un 15 %.	VI. Se tomará la producción del 1er año en huertos instalados el 1er año. VF. Incremento promedio del 15% sobre valores iniciales identificados.	Al finalizar el proyecto, la cosecha total de gombo, maíz, judía niebé y cacahuate se ha incrementado en un 36.1 % en comparación con datos recogido según la línea de base.
	IOV4.R2. Al finalizar el proyecto, 1.920 mujeres conocen y gestionan, al menos, dos alternativas de adaptación del cambio climático en sus cultivos.	VI. Nivel de implementación de dichas técnicas por parte de las productoras formadas antes de comenzar el proceso de capacitación. VF. 1.920 mujeres	Al finalizar el proyecto, 1.920 mujeres conocen y gestionan en sus parcelas alternativas de adaptación del cambio climático luego de la formación recibida
	IOV5.R2. Al finalizar el proyecto, reforestada un área de 2 hectáreas.	VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto.VF. 2 hectáreas.	Se han plantado especies de acacia Senegal y andonsonia digitata (4.000 plantones en total) en una superficie de 2,085 ha en las comunidades de Fatao, Santié, Lattakaff, Balandougou, Dalibéra, Konthi, Fadou, Tomikoro y Diongomané



	IOV6.R2. Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de las mujeres participantes afirman contar con recursos y capacidades necesarias para gestionar todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta.	VI. 0, dado que se plantea medir impacto generado por una actividad del proyecto. VF. Al menos 1.379 mujeres.	El 100 % de las mujeres participantes afirman contar con recursos y capacidades y el 84 % de las mujeres encuestadas consideran que ha aumentado su conocimiento sobre todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta
R3: Las mujeres y las niñas cuentan con redes de apoyo comunitarias para la protección frente a vulneraciones de sus DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia.	IOV1.R3: Al finalizar el proyecto, se han conformado 32 CCV de PTN con una composición equilibrada (alrededor del 40-60%) de mujeres y hombres.	VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VF. 32 CCV conformados con composición equilibrada.	Se han conformado los 32 CCV con la participación de autoridades locales, representantes de las comunidades y jóvenes
	IOV2.R3: Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de los CCV de PTN ha elaborado directrices/pautas específicas para su erradicación	VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VF. 22 CCV con directrices para la erradicación de PTN	El 100% de los CCV constituidos están implementando las directrices para la erradicación de PTN elaboradas de manera colaborativa.
	IOV3.R3: Al menos, 6.600 personas (% equilibrado de mujeres y hombres –60-40%-) han participado (reflexionando y posicionándose frente a las vulneraciones de DDHH de las mujeres y las niñas) en las sesiones de teatro-foro previstas.	VI. 0, dado que se plantea medir impacto generado por actividad del proyecto. VF. 6.600 personas (60 % mujeres)	Al finalizar el proyecto de ejecución 12.643 personas (2.788 eran hombres, 8.740 mujeres y 1.125 adolescentes) han participado en las sesiones de teatro-foro

	<p>IOV4.R3: Al finalizar el proyecto, presentada en cada Comuna de intervención (4) una propuesta consensuada por los CCV para integrar la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC)</p>	<p>VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto.VF. Presentadas 4 propuestas para los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC).</p>	<p>Finalizado el proyecto presentada en 4 Comunas propuestas para integrar la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC).</p>
	<p>IOV5.R3: Implementada una campaña de sensibilización por radio con una cobertura estimada de 5.660 personas (supone al menos el 30% de la población de 15-49 años; estimándose un % mayor de mujeres, dado que son quienes utilizan la radio en mayor medida).</p>	<p>VI. 0, puesto que es un impacto esperado del proyecto. VF. 5.660 personas (3.000 mujeres).</p>	<p>La campaña de sensibilización por radio implementó de manera exitosa, con un alcance de 47.458 personas en las 04 áreas de intervención.</p>

MATRIZ DE EVALUACIÓN.

Objetivos y resultados	Indicadores formulados	Informante	Herramienta utilizada
OE: Promover el ejercicio de DDSSRR de mujeres y niñas y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en las Comunas de Lattakaff, Fatao, Kounko y Souranguédou Santié.	IOV1.OE. Los 4 CSCom disponen de capacidades ampliadas en infraestructuras, equipamientos e insumos especializados en SSR que posibilita una atención incluyente. Mejora 15% indicadores de atención y la percepción de la población usuaria.	CSCom	Entrevista
	IOV2.OE. Al finalizar el proyecto, al menos el 60% de los grupos de productoras locales han conseguido aumentar su producción respecto de la última cosecha en un 15%.	Grupos productoras locales	Grupo focal
	IOV3.OE. Al finalizar el proyecto, las comunidades de la zona han comprometido su apoyo con la deslegitimación de las PTN, desarrollando pautas específicas definidas para ello.	Ciudadanía en general	Grupo focal
	IOV4.OE. Finalizado el proyecto, al menos el 75% de usuarias entrevistadas valoran satisfactoriamente (5 puntos o más) la calidad de los servicios de SSR de las áreas de salud	Usuarias servicios de SSR	Entrevista
R1: Las mujeres y las niñas aumentan acceso a servicios	IOV1.R1. Finalizado el proyecto, las mujeres han aumentado en un 10% de media la utilización de los servicios de CPN.	Usuarias servicios de SSR	Entrevista

especializados en SSR y a información de calidad para el ejercicio de sus DDSSRR.	IOV2.R1. Finalizado el proyecto, ha aumentado al menos un 15% de media la atención profesional al parto en los 4 CSCom.	CSCom	Entrevista
	IOV3.R1. Finalizado el proyecto, ha aumentado en un 15% mínimo el número de mujeres con complicaciones de SSR referenciadas por la red comunitaria a los servicios institucionales de salud.	Mujeres con complicaciones de SSR	Entrevista
	IOV4.R1. Al finalizar el proyecto, 4 CSCom con infraestructuras, equipamientos e insumos especializados para la aplicación del Paquete Mínimo de Actividad (PMA) en SSR en APS.	CSCom	Entrevista
	IOV5.R1. Al finalizar el proyecto, 4 CSCom se encuentran aplicando protocolos vigentes para la gestión de residuos biomédicos.	CSCom	Entrevista
R2: Mujeres de 32 comunidades rurales fortalecen su actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático.	IOV1.R2. A la mitad del proyecto, 8 grupos de mujeres disponen de documentación que acredita la cesión de terrenos comunitarios para su gestión colectiva.	Grupos productoras locales	Grupo focal
	IOV2.R2. Al finalizar la ejecución 1.920 mujeres implementando en sus parcelas técnicas agrícolas de resiliencia frente al cambio climático con mayor impacto en la productividad.	Grupos productoras locales	Grupo focal
	IOV3.R2. Al finalizar el proyecto, ha aumentado la cosecha de gombo, maíz, judía niebé y cacahuate en un 15 %.	Grupos productoras locales	Grupo focal
	IOV4.R2. Al finalizar el proyecto, 1.920 mujeres conocen y gestionan, al menos, dos alternativas de adaptación del cambio climático en sus cultivos.	Grupos productoras locales	Grupo focal



	IOV5.R2. Al finalizar el proyecto, reforestada un área de 2 hectáreas.	Grupos productoras locales	Grupo focal
	IOV6.R2. Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de las mujeres participantes afirman contar con recursos y capacidades necesarias para gestionar todo el ciclo de la cosecha de cultivos de renta.	Grupos productoras locales	Grupo focal
R3: Las mujeres y las niñas cuentan con redes de apoyo comunitarias para la protección frente a vulneraciones de sus DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia.	IOV1.R3: Al finalizar el proyecto, se han conformado 32 CCV de PTN con una composición equilibrada (alrededor del 40-60%) de mujeres y hombres.	Redes de apoyo CCV de PTN	Grupo focal
	IOV2.R3: Al finalizar el proyecto, al menos el 70% de los CCV de PTN ha elaborado directrices/pautas específicas para su erradicación	Redes de apoyo CCV de PTN	Grupo focal
	IOV3.R3: Al menos, 6.600 personas (% equilibrado de mujeres y hombres –60-40%-) han participado (reflexionando y posicionándose frente a las vulneraciones de DDHH de las mujeres y las niñas) en las sesiones de teatro-foro previstas.	Ciudadanía en general	Grupo focal
	IOV4.R3: Al finalizar el proyecto, presentada en cada Comuna de intervención (4) una propuesta consensuada por los CCV para integrar la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC)	Redes de apoyo CCV de PTN	Grupo focal
	IOV5.R3: Implementada una campaña de sensibilización por radio con una cobertura estimada de 5.660 personas (supone al menos el 30% de la población de 15-49 años; estimándose un % mayor de mujeres, dado que son quienes utilizan la radio en mayor medida).	Ciudadanía en general Persona Técnica de proyecto	Grupo focal Entrevista

Evaluación Final externa del proyecto “Promoción del ejercicio de los DDSSRR, autonomía económica y restitución de derechos vulnerados de mujeres y niñas, con enfoque de erradicación de las PTN en comunidades afectadas por el cambio climático en el Circulo de Diema (Región de Kayes, Malí)”. Expediente: PRO-2022K1/0039

FICHA CAD.

Título	“Promoción del ejercicio de los DDSSRR, autonomía económica y restitución de derechos vulnerados de mujeres y niñas, con enfoque de erradicación de las PTN en comunidades afectadas por el cambio climático en el Circulo de Diema (Región de Kayes, Malí)”.	Lugar:	Circulo de Diema (Región de Kayes, Malí)
Expediente:	Expediente: PRO- 2022K1/0039	Convocatoria	2.022
Tipo de evaluación	Evaluación Final Externa	Coste (€)	8.000,00 €
Fecha de la intervención	31/12/2022 al 30/03/2025	Agente ejecutor	Farmacéuticos Mundi Euskadi
Fecha de la evaluación	Abril a Julio 2025	Agente Evaluador	Aliades Coop V

<p>Antecedentes y objetivo general de la intervención</p>	<p>El proyecto contribuye a erradicar discriminaciones y violencias hacia mujeres y niñas de áreas rurales y concretamente a promover el ejercicio de DDSSRR y su participación en la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático en 4 Comunas Rurales (32 comunidades) del Círculo de Diema, Región de Kayes). La lógica se estructura alrededor de 3 resultados. El 1º desarrolla estrategias para que mujeres y niñas aumenten acceso a información y servicios especializados en SSR con enfoque de DDSSRR. El 2º se centra en fortalecer la actividad agrícola de productoras locales con técnicas adaptativas al cambio climático. El 3º promueve el posicionamiento de liderazgos comunitarios a favor de los derechos de mujeres y niñas y su compromiso en la erradicación de violencias de género y PTN (énfasis en matrimonios Infantiles y MGF). Los criterios de evaluación utilizados han sido; eficacia, eficiencia, impacto, viabilidad, pertinencia, género, medioambiente y diversidad cultural. La metodología utilizada ha sido prácticamente participativa en todos los criterios, que han permitido recoger el punto de vista de las personas en calidad de actores clave involucrados en el convenio. Con el uso de técnicas cuantitativas seleccionadas se ha extrapolado información de una muestra de la población beneficiaria, con un determinado nivel de error y dentro de unos niveles de confianza. Las técnicas de recogida de la información han sido las entrevistas estructuradas y semiestructuradas, grupos focales, y revisión documental. Para el trabajo de investigación se ha utilizado la triangularización de la información, es decir, teniendo en cuenta el perfil de informante clave y el criterio a evaluar, se han formulado unas preguntas en referencia a la matriz del proyecto de manera que el siguiente paso ha sido la definición de subpreguntas teniendo en cuenta además, los indicadores formulados, los resultados propuestos así como los objetivos de la intervención. En el informe de evaluación, cada criterio se ha analizado mediante la triangularización metodológica, es decir, cada criterio ha sido investigado según cada perfil de informante, finalizando siempre el criterio con las lecciones aprendidas según informantes, conclusiones y recomendaciones. Se ha utilizado un lenguaje no sexista en todo el proceso evaluativo, tanto en las herramientas a utilizar durante el trabajo de campo, como en el mismo informe de evaluación.</p>
<p>Principios y objetivos de la evaluación</p>	<p>El objetivo de la presente evaluación ha sido generar una evaluación que le pueda servir a Farmacéuticos Mundi Euskadi como referente para plantear nuevas fases de este. Los resultados de la evaluación han sido utilizados para plantear mejoras respecto al trabajo con la población beneficiaria en las fases que se han estado ejecutando y en las fases que se deseen plantear a futuro. Es importante destacar que la evaluación ha sido facilitada a los centros con los que se ha trabajado para que tengan una devolución de su implicación como copartícipes de esta. En la evaluación se ha verificado el cumplimiento de los criterios de calidad de la Cooperación Andaluza (AACID): Eficacia en el cumplimiento de los indicadores, resultados y objetivos establecidos en la matriz de planificación, eficiencia y viabilidad, impacto conseguido y esperado, sostenibilidad (conectividad en el caso de intervenciones de acción humanitaria), apropiación y fortalecimiento institucional, enfoque de Género en Desarrollo, sostenibilidad Ambiental y respeto de la diversidad cultural.</p>

<p>Metodología y herramientas</p>	<p>Para la realización de la evaluación se ha revisado la documentación del proyecto para comprender la lógica integral del mismo, así como todos los documentos y fuentes de verificación existentes que aportan información. Una vez revisada, se ha establecido un plan de trabajo, aprobado por el equipo de Farmacéuticos Mundi Euskadi , que ha asegurado un proceso continuado de recogida de información adaptada a la realidad y particularidades de cada informante clave. Junto a un diseño metodológico que ha combinado técnicas cuantitativas y cualitativas adaptadas al perfil de los/as agentes y atendiendo a la coordinación de actores clave para la recogida de información primaria. Se han utilizado técnicas cualitativas (como la entrevista abierta) para profundizar en la evaluación. Se ha elaborado una estrategia para la metodología que se ha adaptado al contexto y a las necesidades del proyecto. El final de esta etapa ha sido el plan de evaluación. Acorde con el plan de trabajo del diseño metodológico, y considerando las particularidades de cada perfil de infórmate clave, la consultora ha levantado la información necesaria. La sistematización de la información y análisis de datos se ha realizado de una forma clara y adaptada a la propuesta revisada por el equipo técnico. La consultora ha elaborado un informe preliminar que ha sido validado por el equipo técnico del proyecto y finalmente ha entregado el informe final de evaluación junto con el resumen ejecutivo y la ficha CAD. El trabajo de evaluación ha tenido una duración de 4 meses.</p>	
<p>Conclusiones y recomendaciones según criterios de evaluación de la intervención (se incluirán los evaluados)</p>	<p>Eficacia</p>	<p>El proyecto ha demostrado un alto nivel de eficacia, cumpliendo y, en varios casos, superando los resultados previstos. Ha logrado cambios efectivos en comportamiento, conocimientos y prácticas de la comunidad, especialmente en la aceptación y uso de servicios de SSR y en la prevención de la violencia de género. Las mujeres de 32 comunidades rurales han fortalecido su actividad agrícola con técnicas adaptativas al cambio climático y tanto mujeres como niñas cuentan con redes de apoyo comunitarias frente a vulneraciones de sus DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia. Se observa transferencia real de capacidades a Agentes de Salud Comunitaria, personal sanitario y líderes locales, lo que mejora la detección, atención y respuesta frente a casos críticos. Las mejoras en equipamientos, protocolos y coordinación entre actores han fortalecido la calidad de la atención y la confianza de la población usuaria. Los indicadores cuantitativos confirman avances superiores a lo previsto en atención prenatal, partos seguros, producción agrícola y movilización comunitaria. No obstante, persisten desafíos como reforzar la derivación de casos complejos y universalizar la formalización de tierra, además de continuar con la sensibilización para que llegue a las más mujeres jóvenes no alfabetizadas.</p>
	<p>Eficiencia</p>	<p>El proyecto presenta un elevado grado de eficiencia, con ejecución presupuestaria exacta y coherente (sin desviaciones significativas), cronogramas cumplidos y una gestión técnica y operativa adecuada a las condiciones locales. La única ampliación de plazo se debió a factores climáticos imprevistos y no supuso alteraciones sustanciales. La planificación y comunicación anticipada de actividades han optimizado la participación y conciliación de los distintos perfiles participantes en el proyecto. La relación entre recursos invertidos y resultados alcanzados evidencia una utilización racional y flexible de los fondos, maximizando el valor generado para la comunidad.</p>

Impacto	<p>El proyecto ha generado impactos significativos en la comunidad, contribuyendo a la reducción de la violencia y discriminación contra mujeres y niñas, la mejora del acceso y la confianza en los servicios de salud sexual y reproductiva, y la implicación de actores comunitarios en la protección de derechos y la adaptación al cambio climático. A nivel individual, las mujeres muestran mayor confianza, conocimientos y autonomía, a nivel comunitario se perciben transformaciones en normas sociales y mayor participación femenina en espacios de decisión. No obstante, estos avances siguen siendo frágiles ante barreras culturales y desigualdades persistentes históricas, el trabajo con hombres, familias, líderes y estructuras locales consolidaría la sostenibilidad en el medio largo plazo al tratarse de costumbres arraigadas en la sociedad. El impacto positivo se extiende a la mejora de la resiliencia productiva y económica de las mujeres rurales, fortaleciendo su autonomía y posición social. Para ampliar este impacto será clave garantizar la continuidad institucional, evitar la sobrecarga de responsabilidades sobre las mujeres y reforzar la corresponsabilidad masculina y comunitaria.</p>
Pertinencia	<p>El proyecto ha demostrado una alta pertinencia, alineándose eficazmente con las prioridades, necesidades y realidades socioculturales de la comunidad. Responde de forma adecuada a las demandas de los/as Agentes de Salud Comunitaria, mujeres, jóvenes y adolescentes, fortaleciendo servicios clave de salud sexual y reproductiva y acciones de prevención de violencia de género. Las actividades, contenidos y equipamientos se perciben como relevantes y contextualizados, generando aceptación y apropiación, aunque persisten barreras culturales y estructurales (resistencias masculinas, estigmas, distancia y transporte) que requieren ser abordadas para ampliar el acceso equitativo. La creación de Comités Comunitarios de Vigilancia se confirma como una medida pertinente para reforzar la protección de derechos y la denuncia de prácticas nocivas, con aceptación local y potencial de sostenibilidad si se refuerza su coordinación, apoyo institucional y recursos. Por último, la inclusión de hombres jóvenes y adultos mediante talleres sobre género y prácticas tradicionales ha resultado adecuada y bien valorada, reforzando la pertinencia de promover la corresponsabilidad y la transformación de normas sociales. En conjunto, el proyecto ha respondido eficazmente a los problemas clave, con un enfoque culturalmente sensible y participativo, y requiere seguir adaptándose para superar barreras persistentes y ampliar su impacto.</p>

Sostenibilidad	<p>El proyecto cuenta con bases sólidas para su sostenibilidad, gracias a la existencia de comités comunitarios, materiales en idioma local y un compromiso inicial de autoridades locales y líderes comunitarios. La comunidad, especialmente mujeres y jóvenes, muestra interés en mantener actividades de formación y normalizar la defensa de derechos sexuales y reproductivos. Las autoridades sanitarias continuaran brindando atención de calidad gracias a los recursos y formaciones recibidas, los 8 huertos instalados continuaran siendo trabajados por las mujeres formadas y contarán con el seguimiento de Servicio Local de Agricultura, los CCV seguirán activos y se ha logrado la integración de la eliminación de discriminaciones basadas en el sexo / PTN en los Planes de Desarrollo Social Comunitario (PDESC) de las 4 comunas , y el ayuntamiento se comprometió formalmente a su cumplimiento. Los grupos beneficiarios confían en aplicar lo aprendido y mantener los servicios especialmente en recursos humanos y soporte técnico. La consolidación de redes de seguimiento, la coordinación interinstitucional y la formación y respaldo técnico a los Comités Comunitarios de Vigilancia son claves para sostener los logros alcanzados a largo plazo.</p>
Género	<p>El proyecto ha logrado avances relevantes en la incorporación del enfoque de género, fortaleciendo la capacidad de los/as Agentes de Salud Comunitaria y personal sanitario institucional para abordar casos de violencia y vulneración de derechos, e impulsando transformaciones positivas en la toma de decisiones y la confianza de la comunidad en los servicios de salud. Se observa un progreso real en la sensibilización social, con efectos como la reducción de matrimonios precoces, mayor valoración de la educación de las niñas y aumento de denuncias de violencia, aunque persisten resistencias culturales, sobre todo entre liderazgos tradicionales. Las mujeres participantes destacan mejoras en la confidencialidad y la calidad del trato recibido en los servicios, aunque todavía enfrentan barreras como estigmas y restricciones familiares. La participación femenina en las actividades productivas ha visibilizado su aporte económico, pero también ha evidenciado la sobrecarga que implica sin corresponsabilidad doméstica ni servicios de cuidado suficientes. La participación de mujeres en espacios de liderazgo comunitario y comités de vigilancia muestra pasos hacia una mayor inclusión y corresponsabilidad, mientras que los talleres dirigidos a hombres han promovido reflexiones críticas sobre la masculinidad y fomentado cambios de comportamiento hacia relaciones más equitativas. En conjunto, el proyecto refuerza la igualdad de género desde un enfoque transformador, pero requiere consolidar estrategias para ampliar la corresponsabilidad masculina, garantizar apoyos estructurales (cuidado, tiempo, recursos) y superar resistencias culturales que aún limitan la autonomía plena de las mujeres.</p>

	Medio Ambiente	<p>El proyecto ha impulsado avances importantes en comportamiento y prácticas sostenibles a nivel comunitario. Los/as ACS y personal sanitario institucional, evidencian mejoras como la reducción del uso de plásticos y la adopción de hábitos más respetuosos con el entorno, especialmente entre la juventud, así como la integración de acciones ambientales en la agenda comunitaria y sanitaria. Las mujeres, tanto usuarias de los servicios de salud como agricultoras, destacan el vínculo entre contaminación, salud y bienestar, y han comenzado a aplicar prácticas agrícolas sostenibles, como compostaje y rotación de cultivos. Pese a ello, persisten retos como la falta de recursos, herramientas y la resistencia a modificar prácticas tradicionales. Los CSCom han avanzado en medidas sostenibles (paneles solares, gestión de residuos), reforzando el vínculo entre salud y medio ambiente. Los Comités Comunitarios de Vigilancia han incorporado la dimensión ambiental en campañas y acciones locales, identificando problemas clave y promoviendo reforestación y educación ambiental. Los hombres participantes reconocen el impacto desigual del deterioro ambiental sobre las mujeres y la necesidad de corresponsabilidad en la gestión de recursos. Muestran disposición para promover prácticas sostenibles e igualitarias, pero requieren mayor apoyo técnico, formación continua y recursos para sostener estas acciones. En conjunto, el proyecto ha contribuido a visibilizar la relación entre medio ambiente, salud y equidad de género, sentando bases para la sostenibilidad ambiental comunitaria. Para reforzar este impacto, se recomienda profundizar en estrategias adaptadas a distintas generaciones, ampliar la formación, mejorar recursos y fortalecer alianzas locales para prácticas ecológicas integrales y corresponsables.</p>
Agentes que han intervenido	Finalmente, han participado en la evaluación un total de 103 personas, de las cuales 80 son mujeres y 23 son hombres, con los perfiles de Autoridades locales, Agentes Salud Comunitaria, Mujeres usuarias servicios de salud, mujeres productoras, comités de vigilancia y hombres jóvenes y adultos.	

FOTOS TRABAJO DE CAMPO.

Algunas de las fotos tomadas durante el trabajo de campo por el equipo de consultoras:

Visita de los logros del proyecto Fatao al perímetro de horticultura de Koromba



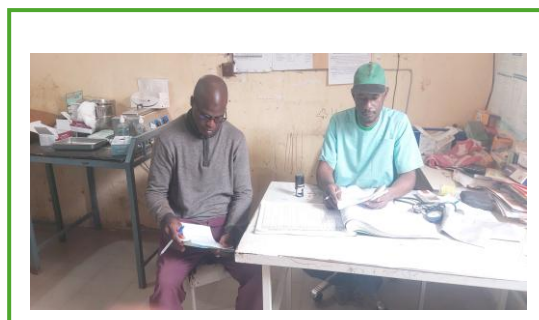
Reunión de alcance de la colección Esfuerzos del proyecto Chantié



Construcción de salas de tratamiento en Koungo

Letrinas de Fatao

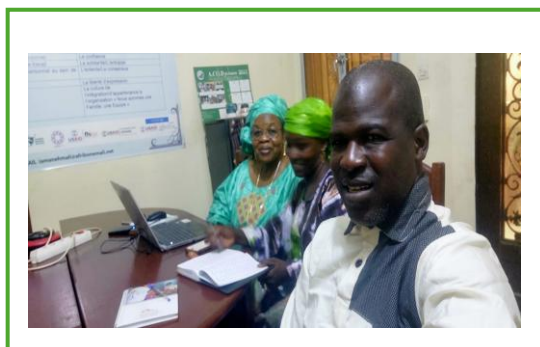




CSA CSCom de KOUNGO

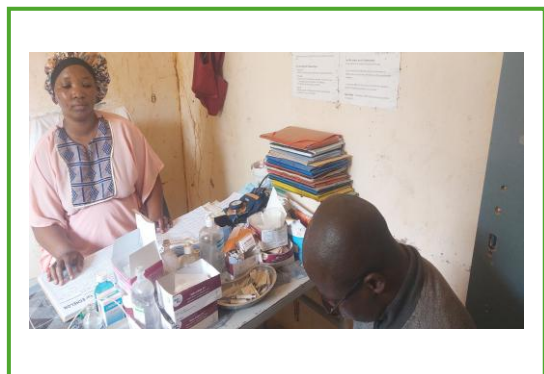


Femmes productrices Koromba



Réunion de cadrage avec IAMANEH Mali

Périmètre des femmes productrices



CSA CSCom Souranquedougou Santié

CSA CSCom Fatao

18. PREMISAS DE LA EVALUACIÓN.

El servicio de consultoría cumple las siguientes premisas:

Las consultoras de Aliades Coop. V. respetan los derechos humanos y sensibilidad a las consideraciones de género, origen étnico, edad, orientación sexual, lengua, diferencias culturales, costumbres, creencias y prácticas religiosas de todos los/as agentes implicados en el proceso evaluativo.

Se ha velado por la integridad, independencia, credibilidad y transparencia de la evaluación.

Las consultoras de Aliades Coop. V. han trabajado con libertad y sin injerencias y acceso a toda la información disponible, bajo las premisas de comportamiento ético y profesional.

1) Anonimato y confidencialidad: la evaluación respeta los derechos de las personas que proveen información asegurando su anonimato y confidencialidad.

2) Responsabilidad: Cualquier desacuerdo o diferencia de opinión que pueda surgir entre los miembros del equipo de evaluación o entre éstos y los gestores del proyecto, en relación con las conclusiones y/o recomendaciones, deberá mencionarse en el informe. No habiéndose dado el caso.

3) Integridad: El equipo de consultoras de Aliades, Coop. V. se ha encargado de poner de relieve las cuestiones que no se mencionaban específicamente en los términos de referencia, en caso de que sea necesario para obtener un análisis más completo de la intervención. No habiéndose dado el caso.

4) Independencia: El equipo de consultoras de Aliades, Coop. V. garantiza la independencia de la intervención evaluada, no estando vinculado a su gestión ni a ninguno de sus componentes.

5) Validación de la información: Es responsabilidad del equipo de consultoras de Aliades, Coop. V. garantizar la veracidad de la información recopilada para el informe, y este equipo será en última instancia el responsable de la información presentada en el informe de evaluación.

6) Incidencias: En caso de que surjan problemas durante el trabajo de campo o en cualquier otra fase de la evaluación que puedan complicar la realización total o parcial de la misma, deberán comunicarse expresamente a Farmacéuticos Mundi Euskadi en un plazo máximo de 48 horas. No habiéndose dado el caso.

La propiedad de los Informes de Evaluación corresponderá a la AVCD, que podrá difundir y divulgar, en todo o en parte, su contenido. El Informe de Evaluación cumple los estándares de calidad de las evaluaciones elaborados por la AVCD. El incumplimiento de estos estándares dará lugar, en primera instancia, a la solicitud de subsanación. Si no se subsanan las deficiencias detectadas se dará por NO ACEPTADO el informe.



19. ESTÁNDARES DE CALIDAD.

El informe cumple los estándares de calidad siguientes:

- Estándar 1: Idoneidad del análisis del contexto.
- Estándar 2: Oportunidad del enfoque metodológico y las técnicas utilizadas.
- Estándar 3: Fiabilidad de las fuentes de información.
- Estándar 4: Suficiencia en el examen de las preguntas y criterios de evaluación.
- Estándar 5: Validez de los resultados y las conclusiones y utilidad de las recomendaciones.
- Estándar 6: Calidad de la participación en la evaluación de las entidades implicadas y población destinataria.
- Estándar 7: Credibilidad, ética e imparcialidad del proceso de evaluación.
- Estándar 8: Adecuación del plan de comunicación de la evaluación

En Valencia, a 18 de septiembre de 2025

Eva Buades Martínez
Coordinadora de la Evaluación.
Secretaria Aliades, Coop. V